

# LOS VAMPIROS DE PERÚ

Por Magus iuvens@hotmail.com

*Dedicado a Axel Dovidjenko y Felipe Benavides*

*El siguiente suplemento está ambientado en torno al año 1999, durante el gobierno del presidente Alberto Fujimori.*

## INTRODUCCIÓN

El Perú (en quechua y aymará: Piruw) es un país de paisajes diversos, en los que destacan los valles y altas cumbres de la cordillera de los Andes, que separan la costa desértica del oeste de la floreciente selva amazónica al este. Su nombre deriva de “Birú”, un gobernante del actual territorio de Panamá, cuyo nombre sirvió a los españoles para designar las tierras al sur.

Hace miles de años en el territorio de Perú surgieron sucesivas civilizaciones andinas, que alcanzaron su mayor esplendor en el siglo XV, con la formación del Imperio Inca o Tahuantinsuyo, que sería conquistado por los españoles en el siglo XVI y se convertiría en el centro de uno de los virreinos más prósperos del Imperio español, alcanzando su independencia en las primeras décadas del siglo XIX. Desde entonces su historia ha estado marcada por sucesivos períodos de alternancia entre gobiernos democráticos y dictaduras militares hasta llegar a las Noches Finales, con un gobierno enfrentado al poder de la guerrilla maoísta de Sendero Luminoso.

A partir del mestizaje de la civilización andina y la cultura española, y los aportes posteriores de las sucesivas oleadas de emigrantes de todo el mundo, se ha configurado la actual República del Perú, un país de profundas desigualdades y contrastes, al igual que sus vampiros.

Desde la época colonial el virreinato de Perú se convirtió en una de las fortalezas del Sabbat en América, y los Cainitas peruanos se paseaban orgullosos en la noche, tomando sangre indígena y española sin distinción. Sin embargo, la arrogancia de los líderes de la Espada de Caín creó una división que terminaría estallando con la Primera Guerra Civil del Sabbat. Los orgullosos dominios de los Cainitas se derrumbaron en medio de las batallas que libraban los mortales y los propios no muertos lucharon entre ellos durante décadas, consumiendo lo que habían construido durante siglos en un salvaje frenesí que dejó al Sabbat peruano en ruinas.

Otras facciones sobrenaturales, que durante mucho tiempo habían mantenido una presencia discreta procurando evitar la atención de los vampiros, aprovecharon la oportunidad y se lanzaron sobre las humeantes ruinas del Sabbat. Muchos Cainitas resultaron destruidos y se vieron obligados a abandonar las zonas rurales, hacinándose en las grandes ciudades.

A grandes rasgos, Perú continúa bajo la influencia del Sabbat en las Noches Finales, aunque ha dejado de ser un dominio importante para el conjunto de la secta, y es considerado una tierra peligrosa, por lo que los Cainitas peruanos son supervivientes natos o carecen de otra alternativa de poder. La secta controla unos pocos dominios urbanos de forma más o menos estable, pero en los últimos tiempos la aparición de un enemigo ancestral, que parece buscar venganza desde hace siglos, ha obligado a retroceder a los Cainitas de sus posiciones, apoderándose de varias ciudades, y avanzando de forma lenta pero progresiva hacia la capital, Lima. Las manadas de la Espada de Caín luchan confusas y a la defensiva, sin saber muy bien cuál será el resultado final.

Los antiguos Cainitas se encuentran horrorizados ante la aparición de algo que a quienes sobrevivieron a las primeras noches de la colonización les resulta horriblemente familiar. Perú ha vuelto a convertirse en un enorme campo de batalla, mientras no dejan de surgir rumores sobre el despertar de antiguos Matusalenes incas sedientos de sangre y venganza que pueden matar con una sola mirada. Otros rumores aseguran que desde las profundidades de la selva amazónica bestias salvajes y desconocidas se están reuniendo para tomarse también su parte de venganza sobre los no muertos.

## IDIOMAS

El idioma español es el principal lenguaje del Perú, hablado en el país desde el siglo XVI, y actualmente es conocido por un 80 % de la población en cuatro grandes variedades: español andino, limeño, neolimeño y amazónico.

Aparte del español en el Perú se hablan numerosas lenguas indígenas, siendo las más importantes las lenguas quechuas (13% de la población) y el aymará (2 %), junto con otras lenguas indígenas de ámbito más reducido.

Debido a las consecuencias de la emigración a lo largo de los siglos, en Perú se encuentran también algunas pequeñas comunidades entre las que se encuentran extendidos otros idiomas, especialmente el japonés, el cantonés, el alemán, y en menor medida el árabe y el indostaní.

## EL SABBAT

Durante siglos Perú ha sido uno de los bastiones de la Espada de Caín en América, siendo la secta más influyente y poderosa. Sin embargo, desde la independencia del país la fortaleza del Sabbat ha sido progresivamente debilitada por las guerras civiles y enfrentamientos entre los Cainitas peruanos, a menudo avivados por odios latentes, intereses personales y en ocasiones interferencias exteriores.

Durante la época colonial varios poderosos vampiros de los clanes **Lasombra** y **Toreador** dominaron las noches del Perú, creando una élite arrogante que se distanció progresivamente de los niveles más bajos de la secta, ocupados principalmente por **Brujah**, **Gangrel**, **Nosferatu** y **Tzimisce**. El estallido de la Primera Guerra Civil del Sabbat a finales del siglo XVIII provocó la caída de la antigua élite de los Cainitas peruanos, muchos de los cuales fueron destruidos o huyeron a dominios más prometedores. Esta guerra civil, aunque oficialmente terminó con el Pacto de la Compra en 1803 en Sudamérica, todavía se prolongaría algunas décadas, confundiendo con las guerras de independencia.

Cuando los conflictos internos terminaron los Cainitas peruanos comenzaron la difícil labor de reconstrucción. Sufrieron algunos ataques tentativos de la Camarilla, pero sufrieron especialmente debido al ataque de las bestias cambiantes autóctonas de Perú, que consiguieron expulsar a los vampiros del Sabbat de la mayor parte de los dominios rurales del país, hacia las crecientes ciudades de la costa, y especialmente Lima.

Las sucesivas guerras civiles del Sabbat se confundieron con los conflictos entre los Cainitas peruanos. Aunque un Cardenal enviado desde México consiguió estabilizar la situación de la secta a principios del siglo XIX, unas décadas después de su marcha su obra vuelve a estar amenazada debido al ascenso de diversas facciones que aspiran al poder.

Desde finales de la década de 1970 una alianza de varias facciones surgidas del Movimiento Lealista ha gobernado lo que queda del poder del Sabbat en el Perú, una serie de Diócesis establecidas principalmente en la costa del país, y que salvo Lima, han sido ocupadas recientemente por los vampiros precolombinos y sus aliados. Los Cainitas limeños, dirigidos por su Cardenal, se encuentran confusos y asustados, batiéndose a la defensiva en espera de refuerzos exteriores o de un plan que les permita llevar nuevamente la ofensiva contra sus enemigos.

## LA MANO NEGRA

Dentro de la Mano Negra Perú se encontraba bajo la influencia del Dominio de los Andes, situado en Chile desde el siglo XIX. Sin embargo, desde su desaparición, su representante permanente en Lima ha sido nombrada Dominio del Perú, encargándose de seleccionar y reclutar a varios guerreros para la subsecta. Aunque en los últimos tiempos se han formado varias manadas de la Mano Negra, en Perú sus miembros permanecen dispersos entre las manadas y cofradías del Sabbat.

Los recientes tumultos dentro de la Mano Negra y la desaparición del Dominio de los Andes han generado cierta desconfianza entre los Cainitas peruanos, pero lo cierto es que en el país la Mano Negra es la única facción que está tratando de reaccionar seriamente frente a los ataques que está sufriendo la Espada de Caín. La Dominio del Perú está formando nuevas manadas entre los Cainitas más capaces que ha podido encontrar, al mismo tiempo que está enviando consultores a distintas manadas del Sabbat para tratar de coordinar una respuesta decidida frente a sus enemigos. Sus esfuerzos están creando cierto recelo en la Espada de Caín, pero en una situación desesperada los Cainitas están dispuestos a colaborar.

Aunque diversos clanes se han unido a la Mano Negra a lo largo de los siglos, los más numerosos en Perú son **Malkavian**, **Nosferatu** y **Toreador**.

## LA CAMARILLA

Los Vástagos de la Camarilla nunca han disfrutado de una presencia numerosa ni importante en el Perú, y aunque durante el siglo XIX la secta realizó algunas tentativas para apoderarse de algunos dominios en el país, especialmente en el puerto de El Callao, realmente su propósito era más bien tantear las defensas de sus enemigos y no tanto un esfuerzo organizado para consolidar su presencia.

Sin embargo, la Camarilla sí consiguió asentar su presencia en la zona del Alto Perú, en el territorio de la actual Bolivia, que se ha convertido en una vecindad incómoda para los Cainitas peruanos. Aunque varias manadas han realizado esfuerzos organizados por acabar con el dominio de los Vástagos bolivianos, todos sus intentos no sólo han terminado en rotundos fracasos, sino que además han propiciado feroces represalias, que han contribuido a desestabilizar a la Espada de Caín en el Perú.

La fortaleza de la Camarilla en Bolivia se debe sobre todo a la presencia del clan **Tremere**, liderado por el Consejero de América Central y del Sur. Su poder mundano y místico es considerable, pero por fortuna para los Cainitas peruanos, no parece haber mostrado intenciones expansivas, dedicándose exclusivamente a otros intereses, sean cuales sean.

Sin embargo, los Brujos se encuentran más interesados por Perú de lo que parece, sobre todo a raíz de los últimos acontecimientos. A lo largo de los dos últimos siglos sus exploradores y espías, aunque no siempre con éxito, han explorado e investigado las antiguas ruinas incaicas y en algunos casos incluso han llegado a un entendimiento mutuo con los vampiros precolombinos, principalmente compartiendo información y proporcionándoles protección en las filas de la Camarilla. En secreto los Brujos incluso

han conseguido crear capillas ocultas en los departamentos del este de Perú, en Madre de Dios, Puno y Tacna.

Aparte de los Tremere, otros Vástagos colaboran con los Brujos en sus labores de investigación y espionaje, principalmente **Brujah** y **Nosferatu**, y hasta su reciente separación de la Camarilla, **Gangrel**.

## LOS INCAS

Los enemigos que han diezmado las filas del Sabbat recientemente son una facción que en cierto sentido comenzó a formarse con la llegada de los europeos a América. En las antiguas civilizaciones precolombinas habitaban muchos clanes y líneas de sangre autóctonos, que sufrieron las consecuencias de la conquista de sus rebaños mortales, y aprovechando su debilidad los Cainitas se abalanzaron sedientos de sangre sobre los antiguos precolombinos. Lo más imperdonable de todo es que el Sabbat adoptó y corrompió muchas de las tradiciones indígenas asumiéndolas en sus ritos y ceremonias.

Los supervivientes de la conquista europea huyeron, refugiándose en las selvas y montañas en lugares apartados. En Perú muchos se refugiaron en los Andes y en la selva amazónica, lugares donde la sangre era cada vez más escasa, lo que llevó a ciertos enfrentamientos, sobre todo al invadir territorios ajenos, pero en conjunto los vampiros precolombinos comenzaron a establecer alianzas de ayuda mutua, al principio para sobrevivir y con el tiempo pensando en la venganza a largo plazo.

Tras la independencia de los países sudamericanos en el siglo XIX los vampiros indígenas intentaron contraatacar, y en Perú, aprovechando la debilidad provocada por la Primera Guerra Civil del Sabbat, consiguieron extenderse en numerosos dominios, especialmente en el ámbito rural y en el oeste, apoderándose de Ecuador. Muchos vampiros “independientes” se asentaron en los territorios del interior y expulsaron a los Cainitas a las ciudades de la costa.

Durante el siglo XX los vampiros indígenas, conocidos colectivamente como Tlacique, comenzaron a observar y actuar conjuntamente, reclutando aliados no sólo entre las poblaciones indígenas, cuya influencia era muy reducida en las instituciones mortales, sino también entre los descendientes de los colonizadores, buscando simpatizantes dispuestos o “adoctrinándolos” cuando era necesario. También restablecieron contacto con los vampiros indígenas de otros países.

Actualmente la facción de los Tlacique cuenta con varios cientos de miembros dispersos por toda América. Aunque exteriormente muchos creen que se trata de una línea de sangre, lo cierto es que se trata de una alianza bastante laxa en la que se encuentran incluidos varios clanes y líneas de sangre autóctonas. La mayoría son vampiros Abrazados entre las poblaciones indígenas americanas, pero también mestizos y criollos que simpatizan con la causa o simplemente tratan de llevar a cabo sus propios objetivos.

En Bolivia, Ecuador y Perú los Tlacique son conocidos como los Incas, que se consideran descendientes de los nativos que crearon el mayor imperio precolombino de Sudamérica. Entre sus filas se encuentran antiguos orgullosos que recuerdan las noches anteriores a la llegada de los europeos y sólo desean gobernar este nuevo mundo y cobrarse venganza sobre los vampiros conquistadores y sus descendientes.

Los principales linajes representados en la facción de los Incas son **Brujah**, **Gangrel**, **Nosferatu**, y **Tlacique**, junto con unos pocos indígenas Abrazados por otros clanes. La mayoría han sido Abrazados entre las tribus indígenas de Perú, algunas ya extintas.

## PRINCIPALES DOMINIOS VAMPÍRICOS DE PERÚ

El Perú se encuentra dividido políticamente en 24 departamentos y una provincia constitucional, aunque las divisiones de los mortales no siempre se corresponden con los dominios vampíricos, que suelen concentrarse en la costa lejos de los territorios controlados por las bestias cambiantes, aunque existen algunas excepciones significativas, sobre todo en los territorios que poseen un significado histórico para los vampiros precolombinos.

**Amazonas (Chachapoyas):** El territorio de Amazonas fue abandonado por el Sabbat ya en época colonial, ante los continuos ataques de las bestias cambiantes de la zona, que golpeaban rápidamente y desaparecían tras causar bajas entre los no muertos. Actualmente un antiguo del clan Gangrel de origen nativo y su progenie residen en la provincia de Utcubamba, pero aparte de defender su dominio de intrusos ocasionales, no han mostrado interés por extenderlo.

**Ancash (Huaraz):** El dominio de Ancash alojaba a una manada del Sabbat ubicada en el puerto de Chimbote, sometida a fuertes tensiones internas hasta los últimos años, cuando los Cainitas desaparecieron y su lugar fue ocupado por una cuadrilla de vampiros precolombinos, liderados por una vampira del clan Nosferatu que se dice es una poderosa hechicera Abrazada antes de la llegada de los españoles.

**Apurímac (Abancay):** Desde finales del siglo XIX el dominio de Apurímac se encuentra en manos de una banda de guerreros Gangrel y Tlacique que rinden vasallaje a los gobernantes vampíricos de Cuzco. Con la renovada presión sobre el Sabbat algunos de estos guerreros han participado en incursiones contra los Cainitas de Arequipa y Ayacucho.

**Arequipa (Arequipa):** Arequipa se encontraba en el ámbito vampírico bajo la autoridad de la vecina Diócesis de Ayacucho. Actualmente los Cainitas arequipeños resisten desesperadamente los ataques de sus enemigos y algunos han huido a Lima, mientras otros buscan formas alternativas de enfrentarse a sus enemigos, recurriendo a búsquedas desesperadas.

**Ayacucho (Ayacucho):** Una importante Diócesis del Sabbat, Ayacucho estaba gobernada por un Obispo del clan Lasombra, que resultó recientemente destruido por el ataque de los vampiros precolombinos. Los Cainitas supervivientes se han unido en una misma manada para protegerse y procuran evitar a sus enemigos vagando de población en población, y esperando el momento de contraatacar.

**Cajamarca (Cajamarca):** Cajamarca ya era un importante dominio vampírico antes de la llegada de los españoles, pero sus habitantes no muertos fueron desplazados o destruidos tras la conquista. Apenas comenzaron las guerras de independencia los vampiros precolombinos regresaron, dejando un rastro de muerte a su paso, pero los Cainitas resistieron y los expulsaron. No tuvieron tanta suerte recientemente, cuando un traidor Cainita del clan Brujah, Abrazado entre los nativos, se unió a sus congéneres y les facilitó el acceso al dominio. Actualmente el dominio está gobernado por un antiguo Tlacique.

**El Callao (Callao):** El puerto de El Callao ha sido un dominio estratégico que ha sido atacado en varias ocasiones por la Camarilla, por lo que el Obispo local, del clan Toreador, aunque dependiente de la Archidiócesis de Lima, disfrutaba de importante autonomía y poder. Sin embargo, recientemente el Obispo y los Cainitas de El Callao fueron destruidos y la cabeza del Obispo enviada a Lima con una advertencia.

**Cuzco (Cuzco):** La ciudad más antigua de América fue el corazón del Imperio Inca, y uno de los principales núcleos de resistencia tras la llegada de los conquistadores españoles. Una triada de antiguos gobernaba a los vampiros incas cuando llegaron los no muertos invasores, pero ni siquiera ellos pudieron resistir su avance. Muchos vampiros incas se retiraron a refugios ocultos en los montes de los alrededores de Cuzco, donde desde el letargo o las sombras comenzaron a preparar su regreso. Una manada de Cainitas de escaso poder se convirtieron en meros títeres de otros poderes, y fueron apartados de un plumazo cuando dejaron de ser necesarios, revelando la presencia de sus antiguos amos. Actualmente una triada de antiguos Brujah, Nosferatu y Tlacique, que afirman ser herederos de los antiguos incas, han reclamado el poder de sus antepasados.

**Huancavelica (Huancavelica):** Un importante centro minero desde la época de la colonización, Huancavelica también es el refugio de una colonia Nosferatu de origen precolombino. Tras deshacerse de la presencia del Sabbat en el siglo XIX han permanecido ocultos, siempre vigilando ante la presencia de intrusos que han sufrido desafortunados “accidentes”. En los últimos años han mostrado su poder abiertamente.

**Huanuco (Huanuco):** Para los vampiros Huanuco es un lugar peligroso, ya que varios cambiaformas han reclamado el lugar como su dominio. Irónicamente, una manada de Cainitas ha conseguido sobrevivir en el lugar simplemente porque los vampiros precolombinos respetan los límites del territorio de los cambiantes. Sin embargo, los vampiros locales deben moverse con mucho cuidado para evitar atención innecesaria, pues son conscientes de que se encuentran aislados en territorio enemigo.

**Ica (Ica):** Otra Diócesis dependiente de Lima, el territorio está gobernado por un Obispo del clan Tzimisce con intereses esotéricos en los hechiceros locales, con los cuales ha sufrido periódicos roces. Aunque los recientes ataques han detenido sus investigaciones, gracias a sus conocimientos sobre la magia local ha conseguido neutralizar los ataques místicos de los vampiros precolombinos utilizando sus mismas armas. Sin embargo, muchos Cainitas temen que se trate de una situación temporal y que los vampiros incas estén preparando medidas más “directas”.

**Junín (Huancayo):** La Diócesis de Junín, gobernada desde la época colonial por un antiguo Ravnos que se convirtió en Obispo del Sabbat durante la época de la independencia constituía un quebradero de cabeza para los gobernantes de Lima, pues continuamente se oponía a los Cainitas de la capital peruana para mantener su autonomía. La destrucción del Obispo durante la Semana de las Pesadillas constituyó un alivio para los Cainitas limeños, pero sin su presencia, la Diócesis pronto fue conquistada por un rápido ataque de los vampiros incas, que destruyeron a todos los Cainitas presentes. Actualmente un antiguo del clan Gangrel, situado en Jauja, dirige a los vampiros locales.

**La Libertad (Trujillo):** Aunque durante la época colonial una manada del clan Lasombra controlaba el dominio de Trujillo, fueron destruidos durante el siglo XIX en medio de los conflictos de la guerra civil. Actualmente los vampiros indígenas se han apoderado del dominio y reocupado las antiguas ruinas de Chan Chan, procurando permanecer apartados de los territorios de los cambiaformas. Por otra parte se rumorea que una orden de hechiceros inmortales, testigos de la época precolombina, también frecuentan la zona.

**Lambayeque (Chiclayo):** En el ámbito vampírico, el dominio de Lambayeque está gobernado por un Nosferatu de la facción de los Incas, que durante varias décadas actuó desde las sombras con la

ayuda de varios Gangrel “independientes”. En los últimos años “El Rey Oculto” ha salido de su refugio y como otros vampiros incas, se ha mostrado abiertamente.

**Lima (Huacho-Lima):** La Archidiócesis de Lima es el mayor dominio vampírico de Perú, y también el corazón del Sabbat en el país desde la época colonial. La Espada de Caín ha conservado su influencia gracias a la llegada de refugiados de las Diócesis que rodeaban la capital, pero los Cainitas limeños, a pesar de su número y poder, no pueden evitar sentirse asediados. El Cardenal de Sudamérica, un antitribu Nosferatu que llegó al poder tras la Tercera Guerra Civil del Sabbat se encuentra preocupado ante la destrucción de muchos de sus subordinados en otras Diócesis peruanas y la reducción del territorio en manos de la Espada de Caín. En los últimos meses ha enviado peticiones de auxilio a los Cainitas de México y Chile, pero desgraciadamente, ellos también se enfrentan a sus propios problemas.

**Loreto (Iquitos):** Muy pocos vampiros han habitado el extenso territorio de Loreto, incluso en época precolombina. Las extensas selvas amazónicas han sido territorio de feroces cambiaformas desde época inmemorial, y sólo unos pocos Gangrel se han atrevido en ocasiones a viajar por el lugar. Desde comienzos del siglo XX los cambiantes han luchado contra la salvaje deforestación y devastación provocada por la explotación de caucho y petróleo. En las últimas décadas la zona también se ha convertido en un auténtico campo de batalla entre los cambiaformas y las multinacionales, por lo que los vampiros prefieren evitar la zona.

**Madre de Dios (Puerto Maldonado):** Otro territorio en manos de los cambiaformas, su abandono por parte del Sabbat y los vampiros precolombinos ha propiciado que los vampiros Tremere hayan establecido una capilla en Puerto Maldonado. Se desconoce por qué no han sido atacados por los cambiantes, aunque se rumorea que han alcanzado una especie de alianza de conveniencia frente a una amenaza común desconocida.

**Moquegua (Moquegua):** El dominio de Moquegua, aunque ocasionalmente visitado por manadas nómadas del Sabbat, se encuentra actualmente despoblado de vampiros. Se desconoce si está habitado por cambiaformas u alguna otra facción sobrenatural, pero sea lo que sea lo que habita en el dominio, parece especialmente celoso de su privacidad, y no tolera la interferencia externa durante mucho tiempo.

**Pasco (Cerro de Pasco):** Dependientes de la vecina Diócesis de Junín, los Cainitas de Pasco han sido recientemente destruidos por los vampiros precolombinos, una cuadrilla de guerreros Gangrel Abrazados entre la población nativa que ha tomado posesión del lugar.

**Piura (San Miguel de Piura):** El dominio de Piura alcanzó cierto esplendor durante el período colonial, hasta que fue saqueado por piratas. Los escasos Cainitas de la zona fueron expulsados en el siglo XIX por un grupo de antiguos del clan Gangrel que surgieron de las selvas del vecino territorio de Quito. Durante los últimos siglos la zona ha estado habitada por vampiros Incas e independientes que han rechazado la presencia de la Espada de Caín en el lugar.

**Puno (Puno):** El territorio de Puno siempre ha tenido una escasa presencia vampírica, pero en las últimas décadas en secreto los vampiros Tremere han establecido una capilla oculta en la población de Juliaca. Los Brujos, que poseen fuertes vínculos con la población nativa del Alto Perú, han conseguido establecer contactos con los vampiros Incas, y aunque han compartido información, por el momento parecen haberse mantenido neutrales en el conflicto con el Sabbat.

**San Martín (Moyabamba):** El departamento de San Martín ha tenido una población de vampiros Nosferatu y Gangrel independientes o aliados con los vampiros Incas desde hace siglos, aunque siempre han procurado mantener un perfil bajo y evitado los territorios de los cambiaformas. Actualmente estos vampiros se han mostrado bastante inquietos ante la reaparición de un antiguo poder en la zona.

**Tacna (Tacna):** Aunque Tacna fue el dominio de una manada del Sabbat hasta la década de 1950, el ataque de un grupo desconocido hizo desaparecer la presencia Cainita, que desde entonces procuró mantenerse alejada del lugar. Recientemente un grupo de Tremere ha instalado una capilla secreta en el lugar.

**Tumbes (Tumbes):** En el ámbito vampírico el departamento de Tumbes forma parte del dominio de Piura. Vampiros independientes del clan Gangrel procedentes del vecino Ecuador y de Perú frecuentan el territorio, aunque raramente se instalan durante mucho tiempo.

**Ucayali (Pucallpa):** Otro territorio de escasa presencia vampírica, la presencia de cambiaformas en la cuenca del río Ucayali ha limitado la presencia vampírica en el lugar, frecuentado ocasionalmente por vampiros del clan Gangrel, aunque ninguno se ha atrevido a establecerse de forma permanente.

## LOS CLANES

**Assamitas-** Siempre han existido unos pocos Ángeles de Caín en la Mano Negra de Perú, una minoría arrogante y despiadada. Sin embargo, recientemente y salvo tres, el resto parecen haber desaparecido. Los Cainitas peruanos los acusan de cobardía y haber huido ante los ataques de los Incas, pero los antiguos creen que tras esta deserción en masa se encuentra una motivación más siniestra, a juzgar por los rumores que circulan sobre la Mano Negra y los extraños sucesos recientes que han afectado al clan Assamita.

**Brujah-** El clan Brujah siempre ha estado bien representado en Perú, aunque a pesar de su número no ha alcanzado una influencia destacada. Durante las últimas décadas algunos jóvenes Brujah se infiltraron entre las filas del grupo terrorista de Sendero Luminoso, no tanto por un idealismo genuino como por “divertirse” y ocultar sus desmanes. Sin embargo, estos Brujah se encontraban aislados de sus compañeros de secta y han sufrido las consecuencias de los últimos ataques.

Un linaje del clan Brujah, que remonta sus raíces a un dios llegado del mar, también se encuentra presente entre las filas de los vampiros indígenas. Hace siglos contribuyeron a la grandeza y esplendor del Imperio Inca, reclutando entre sus filas a nobles y sabios, y actualmente se han convertido en feroces guerreros y estrategas en la guerra contra el Sabbat.

**Gangrel-** El segundo clan más numeroso de Perú, aunque dispone de miembros en el Sabbat, tanto **Gangrel Rurales** como **Gangrel Urbanos**, la mayor parte de los Animales forman parte de las filas de los vampiros Incas o simplemente defienden su independencia frente a la política de las sectas. Algunos de ellos son antiguos de varios siglos de edad, y a menudo gobiernan sus territorios con mano de hierro frente a la intrusión de otros no muertos o de los cambiaformas.

Como era de esperar, los Gangrel son más numerosos en los territorios rurales de Perú, sobre todo en los departamentos limítrofes con Brasil y Ecuador, donde el clan mantiene una presencia más numerosa, pero otros parecen igual de bien adaptados a la existencia en los dominios urbanos.

**Giovanni-** El clan de los Nigromantes dispone de varias inversiones económicas en Perú, especialmente en las ciudades costeras y las regiones mineras. La familia Pisanob se encarga de las inversiones del clan, y aunque disponen de algunos contactos con los vampiros indígenas, han preferido mantenerse neutrales en el conflicto contra el Sabbat.

**Lasombra-** Los Guardianes eran el clan más poderoso e influyente durante las noches del Virreinato del Perú, pero su arrogancia los cegó al descontento que se estaba generando bajo sus pies y fueron derribados de su pedestal tras la Primera Guerra Civil del Sabbat. Aunque han mantenido varios dominios y posiciones importantes, se vieron afectados por los sucesivos conflictos en la Espada de Caín, y aunque siguen siendo un linaje numeroso e influyente en Perú, su poder se ha visto reducido progresivamente, sobre todo a raíz de los ataques de los vampiros precolombinos.

**Malkavian-** Nadie está seguro de hasta qué punto los Dementes son importantes en la política del Sabbat de Perú. Su presencia se encuentra dispersa y fragmentada entre los Cainitas, y no parecen constituir un grupo ni especialmente numeroso ni influyente, pues sus miembros son muy diversos tanto en actitud como en poder. El conjunto del linaje no parece especialmente afectado por el reciente ataque de los vampiros Incas, aunque algunos Cainitas afirman que muchos de ellos se han vuelto más inestables de lo habitual.

**Nosferatu-** El clan vampírico más numeroso de Perú, los Nosferatu afirman que son también el linaje con una presencia más antigua en el país, y los indicios arqueológicos e históricos así parecen confirmarlo. Se cree que varios Matusalenes del linaje se hicieron adorar como dioses en las noches precolombinas, siendo especialmente influyentes en la cultura chimú, y posteriormente caminaron en igualdad con la nobleza de los vampiros incas.

Con la llegada de los conquistadores españoles muchos Nosferatu lucharon ferozmente contra los invasores vampíricos que los acompañaban, pero tras ser derrotados muchos se refugiaron en las montañas y utilizaron la avaricia de los colonizadores para excavar una telaraña de túneles que se extiende por muchos dominios peruanos. Allí aguardaron pacientemente durante siglos el momento de regresar y cobrarse venganza.

Por lo que se refiere a los Nosferatu del Sabbat, también son muy numerosos, especialmente en la ciudad de Lima, bajo cuyas calles se encuentra una de las mayores Madrigueras del clan en América, gobernada por el Cardenal de Lima, que también pertenece al linaje. Los Nosferatu Cainitas afirman que los Nosferatu indígenas son descendientes de uno de los Nictuku, y desde las noches de la conquista existe una lucha fratricida entre ambas facciones. Actualmente los Bichos de la Espada de Caín se encuentran en una situación defensiva, pero han resultado decisivos para mantener Lima a salvo de los vampiros Incas.

**Ravnos-** El clan de los Embusteros recibió un importante influjo durante las noches de la colonización, y algunos de ellos, como el Obispo de Junín, alcanzaron importantes posiciones en el Sabbat, sobre todo tras las guerras civiles que afectaron a la secta. Los Ravnos peruanos siempre han sido feroces seguidores de la facción Lealista frente a lo que consideraban la decadencia de los antiguos Cainitas. Sin embargo, tras la Semana de las Pesadillas y el inesperado ataque de los vampiros Incas, las filas del linaje han sido diezmadas, y actualmente sólo sobreviven cinco Ravnos en todo el país, todos ellos bastante jóvenes y con escaso poder.

**Seguidores de Set-** Los Setitas han estado presentes en las noches coloniales, contactando con los vampiros indígenas e incluso Abrazando algunos chiquillos entre los nativos, adaptando los ritos y tradicionales locales a la teología Teofidiana. Las Serpientes de Arena también han resultado muy útiles a los vampiros Incas para conocer las debilidades de sus enemigos y conseguir el apoyo de una facción que conoce los entresijos del mundo moderno. Aunque no son muy numerosos, los Seguidores de Set disponen de dos templos en Cuzco y El Callao.

**Toreador-** El clan de la Rosa ha estado presente en Perú desde las noches de los conquistadores, acompañando a los orgullosos Lasombra en la época colonial como consejeros y diplomáticos, y acompañándoles en su caída tras la Primera Guerra Civil del Sabbat. Sin embargo, al contrario que los Guardianes, los Toreador han sabido adaptarse muy bien a las consecuencias de su derrota, uniéndose a otras facciones y adquiriendo una gran influencia en los últimos siglos. De hecho, la actual Dominio de la Mano Negra de Perú, una descendiente de la Regente de México, pertenece a este clan, y muchos Toreador ocupan posiciones importantes en todos los niveles de la Espada de Caín.

**Tremere-** Los antitribu Tremere de la Casa Goratrix disponían de una poderosa capilla en Lima, creada para hacer frente a los Brujos de Bolivia y neutralizar sus ataques místicos. Muchos de sus aprendices eran educados como templarios y guardaespaldas de los Obispos y Arzobispos peruanos y su presencia impidió durante mucho tiempo que los vampiros Incas realizaran un ataque decidido contra el Sabbat. Su reciente desaparición, provocada por causas desconocidas, ha debilitado las defensas místicas de la Espada de Caín y es una de las razones de las recientes derrotas de la secta.

En contraste, los Brujos de la Camarilla, asentados en la vecina Bolivia, se encuentran en contacto con los vampiros indígenas, debido a que varios han sido Abrazados entre los nativos, y aunque sus relaciones no son ideales, por lo menos comparten información y en ocasiones se proporcionan refugio. Desde hace décadas los Tremere bolivianos están creando capillas en el este de Perú, en Madre de Dios, Puno y Tacna.

**Tzimisce-** Los Demonios no tuvieron excesiva influencia en Perú hasta después de la Primera Guerra Civil del Sabbat, cuando conquistaron terreno a costa de sus rivales Lasombra. Desde que han consolidado su poder el principal interés de los Tzimisce parece haber sido estudiar los secretos de los cultos de los hechiceros peruanos, intentando asimilar sus ritos y utilizarlos contra sus enemigos. Aunque no tan poderosos como los Tremere, entre los Tzimisce de Perú también se encuentran algunos místicos formidables, que han adquirido una inesperada importancia con la desaparición de los Tremere del Sabbat y el reciente ataque de los vampiros Incas.

**Ventru-** Los Sangre Azules no son muy numerosos en Perú, y su influencia se encuentra muy fragmentada en la Espada de Caín. Algunos han alcanzado posiciones importantes como Obispos o Templarios, pero su número sigue siendo demasiado escaso en estas noches como para ejercer una influencia considerable.

#### CAITIFF Y LÍNEAS DE SANGRE

**Caitiff-** Debido a la intensidad de las guerras civiles del Sabbat en Perú, los Abrazos en masa han dejado a su paso a numerosos vampiros sin clan, que han incrementado la facción de los Panders. Pero entre los vampiros nativos también se encuentran muchos indígenas que han sido Abrazados descuidadamente por los Cainitas y que han encontrado en las Incas aliados dispuestos a ayudarles contra los monstruos que los maldijeron con la no muerte.

**Gárgolas-** Los esbirros de los Tremere se encuentran presentes en Sudamérica, bien como espías o habiendo huido de sus amos en Bolivia para refugiarse entre las filas del Sabbat. Perú es uno de los países sudamericanos con mayor número de las Cabezas de Piedra; las leyendas sobre monstruos alados que habitan en las selvas y altas montañas en ocasiones están motivadas por su presencia.

**Heraldos de las Calaveras** – Recientemente llegó procedente de México una manada dirigida por un nigromante vampírico de una línea de sangre aliada recientemente con el Sabbat. Este antiguo es bastante poderoso y ha contribuido a proteger Lima de los ataques de los vampiros incas, utilizando antiguos espíritus y poderes tan desconocidos como los de sus enemigos.

**Samedi-** Los Fiambres se encuentran presentes en Perú desde hace siglos, habiendo llegado acompañando a los esclavos negros que trabajaron para los colonos españoles. Aunque la mayoría han trabajado como mercenarios para los Cainitas, unos pocos han compartido sus extrañas magias y conocimiento de la muerte con los vampiros Incas. Sin embargo, su presencia nunca ha sido demasiado numerosa, y en estos momentos sólo hay cuatro Samedi presentes en el país.

**Tlacique-** Perú es uno de los países con mayor presencia de esta línea de sangre, que remonta sus orígenes a las noches de gloria del Imperio Inca, cuando eran uno de los linajes vampíricos principales. Muchos antiguos Tlacique fueron expulsados o diabolizados por los Cainitas, y ahora los supervivientes se encuentran entre los líderes de los vampiros Incas, aunque en los últimos siglos han Abrazado a mortales de diversas etnias para conseguir soldados para vengarse del Sabbat.

#### FAMILIAS DE APARECIDOS

**Rocabertí:** Emparentados con los Obertus, los Rocabertí llegaron desde España a finales del siglo XIX, acompañando a los emigrantes europeos y a un arqueólogo Tzimisce interesado en las culturas precolombinas. Varios miembros de la familia acompañaron a las expediciones que investigaron las ruinas de Macchu Picchu, las extrañas líneas de Nazca y otros lugares de importancia arqueológica. Con su ayuda los Tzimisce peruanos han conseguido arañar los secretos de la hechicería inca, e incluso han conseguido espíar algunos de los planes de los vampiros nativos.

**Salamanca-** Esta rama de la familia Grimaldi, extendida por América Central y del Sur, ha acompañado la suerte del Sabbat de Perú en el siglo XVI, ocupando importantes cargos en el virreinato. Sus descendientes fueron duramente afectados por la independencia, ya que lucharon en el bando lealista a España y sufrieron las consecuencias, por lo que muchos terminaron abandonando Perú. Los pocos supervivientes, apoyados por parientes mexicanos, consiguieron rehacer su fortuna a finales del siglo XIX en las industrias del guano y el caucho, y lentamente la familia ha recuperado su prosperidad. Actualmente el patriarca de la familia y sus descendientes se codean con la élite de Lima y constituyen un valioso apoyo para el Cardenal y los Obispos de la ciudad. Sin embargo, los ataques de los vampiros precolombinos están creando inquietud entre los Salamanca, y algunos se están planteando huir de sus amos...

## LAS SENDAS DE ILUMINACIÓN

La mayoría de los Cainitas peruanos son bastante jóvenes, aunque los escasos antiguos son supervivientes natos que han sobrevivido a los numerosos y periódicos conflictos que han afectado a la Espada de Caín.

En conjunto el liderazgo del Sabbat peruano se encuentra dividido entre los seguidores de la Senda de la Caín y la Senda de la Catarsis, que también son las Sendas más organizadas. También existen representantes de otras Sendas que juegan un papel secundario al carecer de suficiente número y representación.

**Senda del Acuerdo Honorable-** Aunque muy numerosos durante la época virreinal, tras su derrota durante las sucesivas guerras civiles y el ascenso de la facción Lealista del Sabbat, los Caballeros han sufrido varias derrotas y perdido a varios de sus líderes. Tradicionalmente asociada a los Lasombra peruanos, esta Senda no es muy popular más allá del clan de los Guardianes.

**Senda de Caín-** La fuerza del Nodismo en Perú está también asociada a la fuerza de la Mano Negra en el país. La líder de los Nodistas es la Dominio del Perú, ascendida recientemente, y cuyo prestigio en la actual crisis le ha proporcionado numerosos seguidores. Frente a la división de otras facciones los Nodistas siguen constituyendo el principal bastión de la Espada de Caín frente a la amenaza de los Incas.

**Senda de la Catarsis-** Los Cátaros consiguieron prosperar tras la caída de las facciones más conservadoras del Sabbat en las sucesivas guerras civiles, y su filosofía no ha dejado de ganar seguidores sobre todo en las últimas décadas, aunque los recientes ataques de los Incas han hecho tambalear su poder. El líder de los Cátaros peruanos es el Cardenal de Sudamérica, aunque muchos lo consideran un Cátaro débil y han buscado sabiduría fuera de Perú.

**Senda del Corazón Salvaje-** Desde el siglo XIX la Senda de la Armonía se había convertido en una filosofía muy popular entre los Cainitas peruanos, especialmente entre las manadas nómadas, Brujah y Gangrel, y en su momento fue una Senda numerosa. Sin embargo, a finales del siglo XX dentro de la Senda se produjo un enfrentamiento entre Armonistas y Bestiales que terminó destruyendo toda la fuerza de la Senda, que quedó completamente diezmada tras el reciente ataque de los Incas.

**Senda de la Muerte y el Alma-** Aunque escasos en número, los Necronomistas disponen de gran influencia gracias a su alianza con los Nodistas, a menudo colaborando con ellos en las filas de la Mano Negra, aunque la mayor parte de los seguidores de la Muerte y el Alma se encuentran fuera de las filas de la subsecta.

**Senda del Poder y la Voz Interior-** Debido a su asociación con la facción Ultraconservadora del Sabbat y los Lasombra, los Unificadores no han sido muy populares en Perú desde las últimas décadas. Tras la pérdida de sus dominios en las guerras civiles del Sabbat, actualmente la senda ha encontrado nuevos seguidores entre algunos jóvenes Cainitas ambiciosos, uno de los cuales se ha convertido en Obispo, que han iniciado los cimientos para un renacer de la Senda...si consiguen sobrevivir a la actual crisis.

**Senda de la Redención Nocturna-** La Senda de la Redención Nocturna llegó a Perú durante el siglo XIX, encontrando seguidores entre varios vampiros con creencias cristianas de diversos clanes, y pronto se convirtió en una senda muy popular. En el último siglo la facción de los Mártires se ha convertido en la principal alternativa a los Cátaros, y algunos miembros de la senda esperan alcanzar el poder demostrando su valía frente a los "paganos" Incas.

**Senda de las Revelaciones Perversas-** Siempre ha habido Corruptores entre los Cainitas peruanos, enfrentados a los frecuentes ataques de la Inquisición del Sabbat, pero a pesar de su continuada presencia nunca han conseguido crear un culto infernalista a gran escala. Sin embargo, la desesperada situación actual ha atraído a varios Cainitas desesperados a los cantos de sirena de los poderes oscuros...

**Otras Sendas:** Aunque existen seguidores de otras Sendas de Iluminación en Perú, son menos numerosos que los de las ya mencionadas, y a menudo estos seguidores se dedican a sus filosofías de forma individual, sin crear una estructura organizada o intercambiar conocimientos con otros compañeros.



Antes de la llegada de los europeos, en las culturas precolombinas que surgieron en Perú habitaban algunos Matusalenes que eran adorados como dioses, incluso por sus descendientes. Los Nosferatu hablan de dos dioses, un hermano y una hermana, que lucharon entre ellos hasta que la hermana venció y nunca volvió a saberse de su hermano. Como resultado de la batalla la diosa de la muerte sintió tanta hambre que comenzó a aullar y sus gritos amenazaban con destruir el mundo. Como resultado sus chiquillos comenzaron a cosechar sacrificios para mantenerla tranquila. La llegada de los españoles la despertó, pero a pesar de su poder de alguna forma consiguieron derrotarla y se vio obligada a huir. Actualmente los Nosferatu creen que se trataba de la Aulladora, uno de los Nictuku, que podría haber despertado recientemente en la profundidad de la selva amazónica.

Entre los vampiros Incas se cuenta la leyenda de un dios blanco llegado del mar, un guerrero noble y sabio que pretendía crear un reino ideal en el que mortales e inmortales convivieran pacíficamente. También enseñó a sus descendientes modos de perfeccionarse física y espiritualmente y tratar de apaciguar a la Bestia. Este Matusalén parece ser el ancestro de la mayoría de los Brujah peruanos.

Con la llegada de los españoles también llegó una diosa blanca, hermosa como la luna, pero que mostraba una actitud despiadada, que se dice que causó la ruina de los reinos precolombinos e impidió que los vampiros incas se opusieran a la conquista de los españoles.

Más allá de estas leyendas, parece que en la actualidad la mayoría de los antiguos Matusalenes precolombinos han sido destruidos o han abandonado el país, disgustados por los cambios de los últimos siglos. Sin embargo, en los últimos tiempos los Cainitas creen que el resurgir de los vampiros nativos no es casual, sino que ha sido impulsado por antiguos supervivientes que han despertado de su letargo en rincones remotos de las selvas y montañas. Otros creen que bajo las grandes ciudades peruanas habitan los inescrutables Matusalenes del Inconnu, observando y esperando impasibles mientras el mundo cambia a su alrededor.

## LOS CAZADORES

Aunque la Sociedad de Leopoldo y los agentes de la Inquisición, siempre han disfrutado de gran influencia en Perú desde las noches coloniales y todavía mantienen una posición fuerte, su amenaza sobre los Cainitas siempre ha sido mínima y casual, y en ocasiones algún no muerto ingenioso ha conseguido utilizarlos contra sus enemigos. El Arcanum, con una casa capitular en El Callao, también se ha interesado tangencialmente por los vampiros, prefiriendo dedicarse al estudio arqueológico de las culturas precolombinas, llenas de misterios y enigmas.

El principal peligro para los vampiros peruanos no se encuentra tanto entre los cazadores mortales como en otras facciones sobrenaturales. Los cambiaformas siempre han procurado dejar bien claro a los no muertos que deben mantenerse alejados de sus territorios, golpeando de improviso y retirándose rápidamente. Aunque la presencia de hombres lobo es mínima en el país, en las montañas de la cordillera de los Andes existen cambiantes que pueden tomar la forma de pumas y osos andinos, mientras que en las selvas amazónicas se ocultan feroces jaguares. Aunque la mayoría actúan en solitario, son muy sigilosos, astutos y capaces de acabar con una manada descuidada de Cainitas.

Los magos peruanos, muchos de ellos presentes en las culturas nativas, en muchas ocasiones procuran mantener a los no muertos apartados de sus protegidos, aunque no siempre lo han conseguido. La más destacada de las facciones místicas peruanas parece ser una legendaria orden de hechiceros inmortales que mueren y resucitan periódicamente, y que tienen muy poco aprecio por los vampiros.

## LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

Como se ha mencionado, actualmente los Cainitas del Sabbat se encuentran a la defensiva, aferrados a la ciudad de Lima y a unos pocos dominios próximos. La Espada de Caín se encuentra confusa por una serie de golpes inesperados que han reducido su número considerablemente, por lo que ha decidido buscar ayuda en el exterior. Desgraciadamente por toda Sudamérica los Cainitas se encuentran en una situación similar y de México llegan confusos rumores sobre la situación de la Regente.

El Cardenal de Sudamérica ha decidido organizar la formación de nuevas manadas, recurriendo al reclutamiento de mercenarios extranjeros y prometiéndoles dominios aún por reconquistar. Sin embargo, su preocupación es lo mucho que la Espada de Caín desconoce de sus enemigos y ha contactado con varios eruditos del Sabbat para que le ayuden. La Dominio del Perú también está organizando la creación de manadas de la Mano Negra, pero la subsecta se enfrenta a cierta paranoia y desconfianza por parte de los Cainitas peruanos, lo que dificulta la cooperación.

Por lo que se refiere a los vampiros Incas, aunque aparentemente presentan un frente unido, entre ellos se encuentran diversos clanes y linajes, así como facciones surgidas de diferentes culturas, históricamente enfrentadas. Aunque por el momento han conquistado numerosos dominios en Perú, los líderes de los Incas son conscientes de que deben acabar cuanto antes con toda oposición antes de que surjan inevitables disputas por el reparto de los despojos de la guerra.

# HISTORIA VAMPÍRICA DE PERÚ

## EL ANTIGUO PERÚ

Las evidencias más antiguas de la presencia humana en el actual territorio de Perú se remontan a finales de la última era glacial, en el período Pleistoceno, hace aproximadamente unos 10.000 años. Los primeros habitantes eran bandas nómadas de cazadores y recolectores que se dedicaban a la caza de la fauna local, especialmente los camélidos salvajes, y a la pesca y recolección de mariscos.

Poco a poco hacia el 8000 a.C. estos primitivos pobladores comenzaron a descubrir la agricultura, lo que les permitió desarrollar una cultura cada vez más sedentaria, construyendo los primeros templos cerca de la costa y en la sierra central.

La primera gran civilización peruana surgió hacia el 5000 a.C. en la costa central, en torno a la ciudad de Caral, que tenía pirámides de piedra, plazas ceremoniales y altares en torno al fuego sagrado. Sus habitantes tocaban música y desarrollaron cultos religiosos complejos. Las confederaciones de ciudades, reinos e imperios continuarían durante los milenios siguientes.

Hacia el 800 a.C. el templo de Chavín de Huantar en la región de Ancash alcanzó un prestigio tan grande en la zona que se convirtió en el centro de peregrinación de todas las culturas andinas, un templo bien conocido por sus figuras de seres de grandes colmillos. Mientras tanto en la costa sur surgió otro pueblo de agricultores y pescadores, los Paracas, que desarrollaron algunos de los objetos de arte más apreciados del antiguo Perú con sus bordados multicolores. En el altiplano del lago Titicaca se desarrolló la cultura Pucará, que desarrolló un sistema de cultivos de campos elevados que permitía la agricultura en las frías planicies de los Andes. En la costa norte, la cultura Cupinisque llevó la cerámica andina a su primera edad de oro artística.

Con el paso de los siglos las civilizaciones andinas evolucionaron para conformar organizaciones cada vez más complejas. Hubo un progresivo desarrollo en la agricultura, construyéndose canales de irrigación en los desiertos de la costa norte y central de Perú, así como ingeniosos acueductos subterráneos en la costa sur. Diversas culturas (Moche, Nazca, Recuay, Cajamarca, Vicus, Lima y Tiahuanaco) se desarrollaron durante el siglo II a.C. La mayoría de estas sociedades estaban gobernadas por una élite de guerreros.

La evolución de las culturas andinas fue afectada de forma negativa por diversos cataclismos climáticos hacia el siglo VI, aunque las culturas de la Sierra consiguieron adaptarse mejor a la nueva situación mientras las culturas costeras iniciaban su decadencia. La civilización de Tiahuanaco alcanzó una enorme influencia en los actuales territorios del sur de Perú, el norte de Chile y buena parte de Bolivia. Al sur de la sierra peruana se desarrolló la cultura Huarpa, que prosperó gracias al comercio con Tiahuanaco y los Nazca. El intercambio produce una progresiva unificación cultural, cuyo principal centro fue Huari. La influencia de Huari se extendió sobre sus vecinos, extendiéndose hacia el norte mediante un modelo de conquista, colonización y comercio. La influencia del imperio Huari cambió de forma radical las culturas andinas a nivel social, político y religioso, construyendo sistemas que permanecerían hasta el imperio incaico.

Hacia el siglo X se inició la decadencia de Huari, que produjo una nueva fragmentación de las culturas andinas y una progresiva ruralización, a semejanza de la crisis del siglo VI. En este período surgieron los estados de Pachacamac y Lambayeque.

*El actual territorio de Perú se convertiría en un lugar de concentración para los vampiros precolombinos, pero los datos anteriores a la llegada de los españoles son muy escasos, tanto por la escasez de testimonios supervivientes de la época como a la destrucción provocada por la conquista. Se asume que los Gangrel fueron los primeros vampiros que llegaron al territorio peruano, asentándose principalmente entre las culturas nómadas de las selvas, sierras y desiertos de los Andes.*

*No eran las únicas criaturas sobrenaturales que habitaban la zona. Ferozes jaguares y pumas cambiantes atacaban a los chupasangres demasiado atrevidos, y los choques entre no muertos y cambiantes a menudo terminaban en conflictos sangrientos que en ocasiones se extendían a las tribus mortales de sus territorios. Durante siglos, sino milenios los vampiros acompañaron a los nativos nómadas, pero cuando comenzó el proceso de sedentarización de las culturas andinas, la mayoría de los Gangrel permanecieron al margen.*

*Fue entonces cuando aparecieron los Nosferatu. No se sabe si se encontraban presentes junto a los Gangrel, siguiendo a las culturas nómadas, aunque habitualmente se cree que su llegada al territorio andino fue posterior. En cualquier caso, mientras los Gangrel preferían aferrarse al nomadismo, los Nosferatu comenzaron a asentarse entre los primeros estados sedentarios.*

*La presencia de los Nosferatu andinos aparece a partir de un conflicto que enfrentó a dos grandes facciones. Según las leyendas orales transmitidas por los miembros del clan, en un tiempo inmemorial llegaron dos dioses hermanos a Perú: el Dios de la Sangre y la Vida y la Diosa del Hueso y la Muerte. Por algún motivo desconocido ambos hermanos terminaron peleándose y luchando entre*

ellos, creando dos ejércitos de seguidores y esclavos que lucharon en su nombre durante siglos y aterrorizando a los desdichados mortales que se cruzaban a su paso.

Se desconoce cuánto duró este conflicto, pero se cree que hacia el cambio de era, Gorgo, la Diosa de la Muerte, consiguió vencer a su hermano y destruir a sus seguidores. El Dios de la Sangre – cuyo nombre es desconocido– huyó al norte y nunca se lo volvió a ver. Se dice que juró venganza y que regresaría para destruir a su malvada hermana.

Tras expulsar a su hermano, Gorgo instaló su refugio en las profundidades de los Andes, desde donde envió a sus chiquillos en busca de sangre. Los Nosferatu se extendieron por las culturas andinas, creando cultos para procurar sacrificios a su diosa y al mismo tiempo extender su influencia y dominio sobre los mortales.

## EL REINO CHIMÚ

Como había ocurrido siglos antes, el valle de Moche volvió a convertirse en el foco central de un estado conquistador, que sería conocido como reino de Chimú o Chimor, que surgió durante el desmoronamiento de Huari, no tanto como un cambio radical sino más bien como un proceso de desarrollo interior.

La capital se encontraba en la ciudad de Chan Chan, fundada a finales del siglo VIII o comienzos del IX, desde donde comenzó la conquista de un vasto territorio. En su época de máximo esplendor se extendió desde Lima a Tumbes, llegando a establecer contacto con la costa sur y centro del territorio actual de Ecuador. Por el este se extendió hacia la sierra peruana, llegando a Cajamarca y Huamachuco. En su momento Chan Chan llegó a tener hasta 200.000 habitantes, distribuidos en diez sectores o palacios amurallados separados por calles anchas y rectas y plazas centrales. Cada sector estaba dedicado a un rey, su palacio en vida y su santuario funerario en muerte, mantenido por sus descendientes. Las tumbas estaban llenas de ricas ofrendas.

Además de Chan Chan, los chimú construyeron otras ciudades, algunas de las cuales llegaron a ser tan grandes como la propia capital, como Chiquitoy Viejo, Pátapo, Pacatnmú y Purgatorio. Otros asentamientos menores sirvieron de apoyo a cada uno de estos grandes centros. La agricultura apoyada por sistemas hidráulicos surtía las necesidades de los ciudadanos del reino. También se explotaban yacimientos de oro, plata, cobre y bronce y la cerámica y los tejidos alcanzaron un gran desarrollo.

La sociedad del reino Chimú se encontraba muy jerarquizada, desde el grupo dirigente a las clases campesinas y artesanas que vivían en las periferias de las ciudades. Los reyes compartían la herencia de sus antecesores y toda la riqueza de los gobernantes muertos pasaba a sus sucesores para ser utilizada en sus ceremonias. El heredero al trono sólo heredaba la autoridad política y tenía que levantar su propio conjunto palaciego y efectuar nuevas conquistas para financiar su administración, lo que fue clave en el expansionismo del reino.

En cuanto al sistema religioso, los chimu adoraban a Ai-Apaec, “El hacedor,” el dios que había creado la naturaleza y los hombres. El sol estaba ligado a unas piedras mágicas que eran sus hijas y las representantes de sus antepasados. Los cuerpos celestes también ocupaban un lugar importante entre las divinidades. Estas fuerzas sobrenaturales estuvieron controladas por un cuerpo sacerdotal jerarquizado, desde las ciudades a las aldeas, que se encargó de mantener ideológicamente integrada a la sociedad.

*El reino Chimú albergó la primera gran concentración conocida de vampiros en la zona andina. La gran mayoría de los no muertos que fluyeron a las ciudades chimú eran Nosferatu, dirigidos por unos pocos antiguos que dirigían al resto en la adoración a la Diosa de la Muerte, que yacía en un santuario oculto en el corazón de los Andes. Sin embargo, los no muertos a menudo tenían que actuar con cuidado ante la presencia de grandes hechiceros y una orden de inmortales que se erigieron en protectores de los chimú, y los enfrentamientos entre ambas facciones en ocasiones se saldaron con sangre.*

*Entre los Nosferatu que fueron Abrazados durante esta época destaca Chachpika, una hechicera que en vida se había enfrentado a los vampiros y terminó siendo Abrazada por la Diosa de la Muerte. A pesar de su juventud, Chachpika pronto se convirtió en una líder de su clan, organizando a los demás Nosferatu en una serie de grupos y bandas que continuaron recogiendo sacrificios para su diosa, pero al mismo tiempo también se convirtieron en protectores y defensores de algunas comunidades.*

*En las selvas de la periferia del reino Chimú prosperaban los Gangrel, siguiendo a las tribus amazónicas que se mantenían ajenas al desarrollo de las ciudades. Sin embargo, de la misma forma que ocurría con los Nosferatu, la existencia de los Animales se encontraba lejos de ser idílica. Los cambiantes, especialmente los hombres jaguar, eran especialmente feroces e implacables con la presencia de los chupasangres. La guerra entre ambas facciones se había mantenido durante siglos y continuaría hasta las noches de la conquista.*

*Cerca del año 1000 llegó a Perú un nuevo linaje procedente de las ciudades del norte, los Tlaciue. Eran poderosos, pero los Nosferatu se encontraban asentados desde hacía más tiempo, y aunque los más salvajes fueron derrotados y sus dominios conquistados, Chachpika destruyó a varios y los obligó a respetar su soberanía. Aunque los Tlaciue fueron aceptados en el reino Chimú, se los toleraba sólo mientras respetaran la autoridad de Chachpika y los Nosferatu.*

*La alianza entre ambos linajes resultó positiva para los no muertos, reforzando su influencia sobre el reino, frente a otras facciones sobrenaturales como los magos o los cambiantes. Durante varios siglos se alcanzó una especie de equilibrio y los chimúes prosperaron.*

## EL IMPERIO INCA

A finales del siglo XIII una tribu descendiente de los antiguos Huaris se estableció en un valle y fundó la ciudad de Cuzco. Según una leyenda por mandato de Inti, el dios del sol, una pareja –Manco Capac y Mama Ocllo- salió del lago Titicaca con la intención de civilizar la región. Manco fue el fundador de una dinastía real que se estableció en el Hurin Cuzco (Bajo Cuzco), de la que surgirían los emperadores incas.

Antes de la llegada de los incas, el valle de Cuzco estaba ocupado por varios grupos aymarás, que pronto fueron asimilados. La fundación de Cuzco serviría de modelo para la planificación de las futuras ciudades incaicas en cuatro barrios y diversas divisiones internas en función de los grupos sociales. A raíz de los enfrentamientos entre los distintos linajes nobiliarios, se fundó una segunda dinastía en el Hanan Cuzco (Alto Cuzco), que desde tiempos de Inca Roca y sus sucesores sentaron las bases del futuro imperio.

Pachacuti convirtió el reino de Cuzco en el imperio del Tawantinsuyu (el de los cuatro suyus o regiones), derrotando a sus vecinos y asimilando sus territorios. En 1438 se apoderó del país de los chanka tras una victoria militar. Entre 1438 y 1471 colonizó Cajamarca, los reinos de Cuzimancu y Chuquimancu en la costa, la región de Chachapoyas al este, los territorios de Piura y Tumbes. Su hijo Yupanqui dirigió la campaña contra los cañaris y los reinos de Quito y Chimú, que también fueron asimilados.

Una vez llegó al poder, Topa Inca Yupanqui (1470 – 1493) amplió la unidad política del imperio iniciado por su padre, extendiéndolo hacia el este y el sureste, llegando a los límites de la Amazonía y el Gran Chaco y al sur hasta la Araucanía chilena. Durante su mandato se construyeron varias fortalezas y palacios para consolidar sus conquistas.

A su muerte le sucedió Huayna Capac (1493 – 1525), que consolidó la frontera norte con la conquista del golfo de Guayaquil. Murió en Quito, cuando se encontraba en plena campaña con su hijo Atahualpa, que comandaba las tropas. El príncipe Atahualpa decidió enfrentarse con su hermano y heredero, Huascar, que había accedido al poder en 1525 y se inició una cruenta guerra civil. Esta situación fue aprovechada por el conquistador español Francisco Pizarro en 1532 para apresar a Atahualpa en Cajamarca y ajusticiarlo poco después. Con ello comenzó la decadencia del Imperio Inca y la conquista de su vasto territorio por los españoles.

*Aunque Chachpika y los Nosferatu fueron el principal poder político entre los vampiros andinos durante siglos, su poder se vio amenazado con el ascenso del reino de los incas. Algunos Tlacique, marginados del orden existente en el reino Chimú, habían viajado a los reinos periféricos para forjar sus propios dominios. No todos tuvieron éxito, pero en el valle de Cuzco lo consiguieron. Fueron ayudados por la llegada de nuevos vampiros de su linaje llegados desde América Central, entre ellos un antiguo llamado Tisoc.*

*Tisoc y los vampiros incas, entre los que se encontraban no sólo los Tlacique, sino también miembros de los clanes Gangrel y Nosferatu, se enfrentaron a los vampiros chimúes. El reino Chimú fue conquistado en la primera mitad del siglo XV, pero no por ello cesaron los enfrentamientos entre los no muertos. Sin embargo, la aparición de un nuevo linaje provocó un cambio en el equilibrio político.*

*Se trataba de un viajero pálido llegado de más allá de los mares. Era un antiguo poderoso llamado Menelau, que había llegado a Tawantinsuyu huyendo de la guerra, y viendo la situación en la que se encontraban los vampiros andinos, se reunió con Chachpika y Tisoc y consiguió que hicieran la paz, uniendo sus dominios y compartiendo sus recursos para el bien común. Asimismo, Menelau consiguió establecer pactos con otras facciones sobrenaturales del Imperio Inca.*

*De esta forma, dirigidos por la sabiduría de Menelau y el poder de sus gobernantes, durante unas décadas los vampiros incas construyeron una de las sociedades vampíricas más estables de América. Chachpika, Tisoc y Roca, chiquillo de Menelau, se situaron en el centro de esta sociedad de los no muertos. Siguiendo su ejemplo, los tres linajes de los vampiros andinos compartieron los dominios del extenso imperio, y por primera vez en muchos siglos se alcanzó una paz duradera.*

*Por lo que se refiere al propio Menelau a pesar de su poder y sabiduría, decidió no convertirse en gobernante, y aunque aconsejó a los vampiros andinos y especialmente a sus descendientes, prefería retirarse para meditar sus antiguas enseñanzas, tratando de controlar los impulsos de su Bestia o desarrollando sus poderes esotéricos.*

*De esta forma los Nosferatu y los Tlacique se convirtieron en gobernantes, mientras los descendientes Brujah de Menelau, aunque en ocasiones también optaban a las labores de gobierno a menudo ocupaban una posición intermedia, como jueces e intermediarios, procurando sofocar las frecuentes rencillas que surgían en los dominios andinos. Aunque el Imperio Inca estaba lejos de ser un*

*lugar idílico y utópico para los vampiros, se encontraba mucho más avanzado que los dominios vampíricos anteriores, permitieron que los diferentes linajes convivieran en una relativa tolerancia y paz sin enfrentarse continuamente o tener que someterse a un gobierno arbitrario.*

## LA CONQUISTA ESPAÑOLA

El protagonista de la conquista del Imperio de los Incas fue Francisco Pizarro, un soldado español procedente de Medellín, que en 1524, tras haber oído hablar de un país muy rico llamado el Pirú o Virú, fletó una embarcación y alistó 112 hombres. Tras un viaje en el que se enfrentó a las tribus nativas de la actual Colombia, tuvo que regresar. Francisco Pizarro no se desanimó y en compañía de su socio Almagro realizó un nuevo viaje en 1526, pero asediado por los nativos tuvo que enviar a Almagro de regreso a Panamá en busca de refuerzos. Sin embargo el gobernador de Panamá, Pedro de los Ríos, ordenó que regresaran. Francisco Pizarro se negó a obedecer la orden del gobernador, y acompañado de trece hombres continuó con su expedición de conquista, mientras el resto de los hombres regresaban a Panamá, donde finalmente fueron autorizados a regresar con refuerzos junto a Pizarro.

Con la llegada de estos nuevos refuerzos, Pizarro navegó hacia el sur y en 1528 recorrió la costa de la actual Colombia hasta llegar al Imperio Inca. Tras el envío de varios exploradores el 3 de mayo, satisfecho con lo descubierto, decidió regresar a España, donde el 26 de julio de 1529 firmó en Toledo una capitulación que le autorizaba a conquistar las tierras exploradas.

La tercera y última expedición de Pizarro salió de Panamá a finales de enero de 1531 con tres navíos, llegando a la ciudad de Túmbez en medio de la guerra civil entre los príncipes Atahualpa y Huáscar. Pizarro cruzó el desierto y arribó a Tanará, lugar en el que fundó la población de San Miguel en julio de 1532. En Caxas recibió la orden de Atahualpa, que acababa de derrotar a su hermano, de que devolviera lo que había tomado y se marchara.

Pizarro hizo caso omiso de la advertencia y continuó adelante, recibiendo una citación para reunirse con Atahualpa en Cajamarca, donde se instaló y comenzó a organizar su defensa para cuando llegara el emperador inca, que dirigía un numeroso ejército.

El 16 de noviembre Atahualpa y Pizarro se encontraron. El conquistador español, tras desconcertar a los incas con una carga de caballería y tiros de arcabuz, aprisionó a Atahualpa, y sus soldados se desbandaron. La batalla apenas duró una media hora, que fue lo que tardó en caer el imperio inca. Atahualpa intentó liberarse mediante el pago de un rescate, pero una vez recibido el oro acordado, Pizarro procesó al emperador inca por matar a su hermano, por cometer incesto con su hermana y rechazar el bautismo. Fue ejecutado el 26 de julio de 1533.

Aunque los españoles se habían apoderado del imperio en un golpe rápido y auspiciado por su superioridad tecnológica, la resistencia inca continuó entre los quiteños, los más fieles a Atahualpa. Pizarro se dirigió a Cuzco, entrando en la capital el 14 de noviembre, saqueando los templos y acabando con el culto al sol. El nuevo gobernador español ordenó repartir las tierras de Cuzco a los nuevos pobladores, respetando el diseño urbano de los incas. Sin embargo, Pizarro no quiso instalar allí la capital de la Nueva Castilla porque se encontraba muy lejos de la costa, lo que dificultaría la llegada de refuerzos. Se dirigió hacia el litoral y en el camino fundó Jauja el 25 de abril de 1534, realizando el primer reparto de encomiendas. Después continuó hacia la costa y a orillas del río Rimac, fundó la ciudad de Los Reyes el 18 de enero de 1535, que se convertiría en la capital de su gobierno y la futura sede del virreinato. Las diferencias entre los conquistadores no se hicieron esperar. Los partidarios de Francisco Pizarro y Diego de Almagro se enfrentaron entre ellos y en 1541 Pizarro fue asesinado.

Los incas aún resistieron algunas décadas, retirándose a los rincones de su antiguo imperio, muchas de cuyas provincias se sublevaron contra ellos y se enfrentaron a los españoles en solitario. Manco Inca se retiró al reducto de Vilcabamba, en las montañas al norte de Cuzco, donde sus descendientes resistirían hasta 1572, año en el que último emperador inca, Túpac Amaru, fue finalmente capturado y trasladado a Cuzco, donde fue ejecutado.

*A pesar de su reducido tamaño, la expedición de Francisco Pizarro a Perú había atraído la atención de grandes poderes ocultos. Dos poderosas Matusalenes del clan Toreador, Helena de Grecia y Calixta de Castilla, acompañaron a los primeros conquistadores españoles, primero a México y después a Perú, con la intención de controlar la política vampírica en el Nuevo Mundo.*

*De hecho, la anciana Helena había acudido al Nuevo Mundo por intereses personales. Desde hacía siglos mantenía un enfrentamiento continuado con Menelau. En el siglo XV su rival había desaparecido en Europa, pero la Matusalén Toreador había terminado encontrando su rastro y lo había seguido hasta Perú. Aunque en principio había pensado emprender la búsqueda en solitario, había terminado encontrándose con Calixta de Castilla durante la conquista de México, y aunque ambas Matusalenes no confiaban del todo, habían decidido ayudarse mutuamente frente a sus enemigos.*

*De esta manera, Helena y Calixta llegaron a Perú y ayudaron a los soldados españoles eliminando cualquier obstáculo sobrenatural que pudiera interferir en la conquista del país. Los escasos vampiros que se atrevieron a hacerles frente resultaron destruidos. Entre los primeros que cayeron bajo*

los colmillos de las antiguas se encontraba Roca, chiquillo de Menelau, y así Helena supo que se encontraba en el camino correcto para encontrar a su enemigo.

Paralelamente a las batallas que los mortales luchaban durante el día, los vampiros lo hacían durante la noche. Las dos Matusalenes no atacaron solas. Habían invocado a sus peones y manadas de vampiros del Sabbat llegadas desde España cayeron sedientas de sangre sobre los vampiros precolombinos. Aunque la diferencia de poder místico entre ambos bandos se encontraba más o menos compensada, los Cainitas eran supervivientes de las guerras Cainitas y habían desarrollado varias tácticas y estrategias que pillaron desprevenidos a los vampiros precolombinos. Muchos fueron destruidos por ghouls o cazadores de brujas durante el día.

Chachpika y Tisoc lideraron los esfuerzos de los vampiros incas para resistir. En una solución desesperada, Chachpika provocó el despertar de su sire, la anciana Gorgo, esperando que su poder fuera suficiente para detener a las dos hermosas y terribles “diosas” de la sangre que habían llegado desde Europa.

Pero no pudo ser. Gorgo fue derrotada, y no por el poder de sus dos adversarias. El fuego y los cañones enviaron a la Matusalén Nosferatu aullando hacia el este, y no volvería a ser vista en mucho tiempo. Los vampiros incas, derrotados, emprendieron el camino del exilio, huyendo hacia el este y el sur, o cayendo en letargo en lugares apartados.

Los vampiros europeos se dispersaron por el Imperio Inca acompañando a los conquistadores y en ocasiones abriéndoles camino, destruyendo y diabolizando a los vampiros incas, arrebatándoles sus dominios y tesoros y poniendo los cimientos para construir sus estructuras de poder.

El anciano Menelau finalmente fue descubierto en su retiro en las montañas, pero en lugar de presentar batalla, ayudado por un pequeño grupo de seguidores huyó hacia el norte, en espera de mejor ocasión para enfrentarse a su adversaria.

Y a medida que comenzaban las rencillas entre los conquistadores mortales e inmortales, Helena y Calixta comprendieron que sólo era cuestión de tiempo que sus intereses terminaran chocando. Además, tras la huida de Menelau, Helena ya no estaba tan interesada en proseguir con la conquista de Perú. De esta manera, las dos Matusalenes Toreador alcanzaron un acuerdo, Helena seguiría su camino hacia Norteamérica, mientras Calixta continuaba el suyo por Sudamérica, y de esta manera se comprometieron a no interferir en sus respectivas áreas de influencia.

De esta forma Perú quedó bajo el dominio de Calixta, aunque pronto encontraría adversarios que intentarían arrebatarle su poder.

## REBELIONES Y TRAICIONES

El virreinato de Perú comenzó con el estallido de la guerra civil entre los partidarios de Francisco Pizarro y los de Diego de Almagro. La fama de la riqueza del país había atraído a numerosos españoles, pero las encomiendas sólo podían mantener a unos quinientos y la administración sólo podía ocupar a otros mil. Por lo tanto se produjeron tumultos y agitaciones hasta que otros fueron enviados a conquistar otros lugares como Chile y el Amazonas o se asentaron en territorios periféricos.

Los enfrentamientos comenzaron con el asesinato de Francisco Pizarro el 26 de junio de 1541, cuando la Corona de España intentó fundar el Virreinato del Perú y la Audiencia de Lima (Leyes Nuevas de 1542). Los almagristas se alzaron contra el gobernador Vaca de Castro y lograron derrotarle y darle muerte tras la batalla de Chupas.

En 1544 llegó a Lima el primer virrey, Núñez Vela, que fue recibido con hostilidad por los encomenderos. Las Leyes Nuevas prohibían la sucesión de las encomiendas y el virrey tenía orden de confiscarlas a todos los que habían participado en las luchas civiles, que habían sido prácticamente todos los encomenderos. A los cuatro meses estalló la rebelión encomendera en torno a la figura de Gonzalo Pizarro, hermano del conquistador. Gonzalo entró en Lima y fue nombrado gobernador por la Audiencia. El virrey huyó y encabezó la lucha de los partidarios del rey, pero fue capturado en Quito en 1546 y degollado. La rebelión se extendió por toda la costa del Pacífico. Para someter a los rebeldes se envió a Pedro de Lagasca, quien mediante intrigas y promesas logró reunir suficientes fuerzas para derrotar a los rebeldes cerca de Cuzco en 1548. Gonzalo Pizarro y algunos de sus capitanes fueron ajusticiados.

Lagasca repartió varias mercedes, recogió un tesoro para la Hacienda Real y regresó a España en enero de 1550, dejando el gobierno en manos de la Audiencia de Lima. Fue nombrado virrey Don Antonio de Mendoza, que ya había ejercido como virrey de México, pero murió al año siguiente de llegar a Lima, produciéndose una nueva rebelión (1553), en esta ocasión dirigida por Francisco Hernández Girón. Los siguientes gobernantes se dedicarían a limitar el poder de los encomenderos y a enviar a los aventureros en busca de conquistas lejanas.

Tras la marcha de Helena con gran parte de sus seguidores, Calixta quedó al mando de los territorios conquistados. Sin embargo, mientras se dedicaba a consolidar sus conquistas, instalándose en Lima, estallaron las hostilidades entre pizarristas y almagristas.

*En principio la mayoría de los vampiros que habían acompañado a Calixta no estaban decantados por las sectas europeas, pensando en construir dominios independientes donde pudieran gobernar sin oposición alguna. Sin embargo, desde comienzos del siglo XVI, el Arzobispo Moncada de Madrid había fomentado la llegada de varias cofradías y manadas del Sabbat. De esta forma, la Espada de Caín tomó la iniciativa en la conquista del Nuevo Mundo.*

*En principio los Cainitas, dirigidos por el antiguo Alejandro Villa, del clan Lasombra, apoyaron a las facciones realistas que trataban de limitar el poder de los encomenderos. No atacaron directamente Lima, sino que se aliaron con los Tlacique y los vampiros precolombinos, necesitados de ayuda y desesperados por hacer frente a Calixta.*

*La alianza tuvo éxito en la conquista de Quito, que había quedado bajo el dominio de uno de los chiquillos de Calixta, que fue diabolizado por Alejandro, y el Sabbat lanzó un ataque relámpago contra Trujillo, que se convirtió en su principal base. En las décadas siguientes Calixta y Alejandro jugarían al gato y el ratón, pero a pesar de la diferencia de poder entre ambos, la situación quedaba compensada debido a que Alejandro recibía el apoyo de muchos más Cainitas.*

*Sin embargo, finalmente, Calixta desapareció y muchos de sus seguidores, asustados, decidieron abandonar Perú. Se ha discutido mucho cuáles fueron los motivos que le llevaron a abandonar una lucha que podría haberse prolongado durante siglos. Algunos creen que había abandonado el Viejo Mundo cansada de las intrigas entre los antiguos europeos, y no estaba dispuesta a soportar la misma situación en América. Otros dicen que había encontrado más al este un dominio mejor desde el que comenzar de cero. Otros finalmente dicen que en las profundidades de los Andes despertó algo más poderoso que ella que la impulsó a huir, quizás incluso uno de los Antediluvianos.*

*Fuera como fuese, la marcha de Calixta dejó a Alejandro Villa como el principal poder Cainita de Perú. Se proclamó Arzobispo de Lima en 1551 y poco después, en el episodio que fue conocido como Las Llamas de la Traición, rompió su alianza con los Tlacique y los vampiros incas. Los Cainitas se volvieron repentinamente contra ellos, diabolizándolos y destruyéndolos. Los supervivientes se ocultarían, reservando su venganza durante siglos.*

## EL VIRREINATO DE PERÚ

El nuevo virrey Don Francisco de Toledo fue el verdadero organizador de la colonia. Llegó a Lima en 1569 y gobernó hasta 1581, recorriendo el virreinato, observando el gobierno incaico y adaptando los antiguos tributos nativos a la dominación española. Aprovechó gran parte del antiguo sistema inca de administración, estableciendo un tributo indígena en consonancia a lo que podían pagar los nativos, concentrándolos en poblados para facilitar su evangelización y su uso en servicios personales, fijando los contingentes que debían trabajar en las minas mediante el sistema de la mita, así como la forma de trabajo y el salario que recibirían.

Durante este período las minas del Potosí alcanzaron su máximo rendimiento, contando con el respaldo de las minas de Huancavelica, que suministraban el azogue necesario para refinar la plata. Toledo también emprendió una campaña para capturar a Tupac Amaru, el último descendiente de los emperadores incas, al que terminó ejecutando.

Los sucesores del virrey Toledo mantuvieron sus pautas y aumentaron los impuestos, introduciendo las alcabalas. Durante la primera mitad del siglo XVII surgieron problemas debido a la disminución de indígenas, la presencia de corsarios en las costas y la reorganización de la minería. El virrey Don Luis de Velasco ordenó una actualización del repartimiento de mitayos y el reajuste de los impuestos de los indios. Los virreyes dictaron algunas medidas para mejorar las condiciones de la minoría, se enfrentaron a los piratas y fortificaron el puerto de El Callao. El ataque y asedio de 1623 fue especialmente intenso, durando cien días y los piratas abandonaron las aguas de Perú durante más de una década, centrandos sus ataques en el Caribe y Brasil.

A principios del siglo XVII se creó el Consulado de Lima, se fundó el Colegio del Príncipe para educar a los hijos de los caciques nativos y el de San Bernardo en Cuzco para los hijos de los criollos, y se descubrieron judaizantes entre los mercaderes limeños.

En la segunda mitad del siglo se produjo una crisis económica que afectó a la Real Hacienda, disminuyendo los ingresos tributarios y aumentando los gastos defensivos, que en algunos años supusieron hasta un 38 % de los ingresos de la Caja de Lima. También se produjo un desabastecimiento de mercancías europeas, lo que activó el contrabando.

Los movimientos sísmicos, especialmente el de 1687, cambiaron los cursos de los ríos que regaban la costa peruana, una zona de producción triguera, fomentando la desertización. A partir de entonces Perú tuvo que importar el trigo de Chile.

*De la misma forma que los virreyes, el Arzobispo Alejandro Villa comenzó a repartir el territorio conquistado y a nombrar Obispos para consolidar las conquistas de la Espada de Caín. Entre sus fieles se encontraba Andrew Locke "El Inglés," del clan Toreador, un enviado de la Mano Negra, que se convirtió en su mano derecha. Ambos vampiros asumieron el liderazgo de los Cainitas peruanos.*

Los siglos XVI y XVII fueron un período de expansión para los Cainitas peruanos. Tras haber establecido su base central en Lima se dedicaron a perseguir a los últimos vampiros precolombinos, así como a expulsar a los vampiros independientes que no se sometían a las directrices de Caín. Durante esta época algunos de los vampiros que habían llegado con los españoles habían viajado al Nuevo Mundo para construir sus dominios al margen de las sectas, y muchos de los que se unieron al Sabbat lo hicieron con tibieza o por mera conveniencia. Sin embargo, a medida que el Arzobispo de Lima extendía su influencia sobre el conjunto del Virreinato de Perú sus aliados descubrieron que era necesario un mayor compromiso. Los escasos partidarios de la Camarilla –que durante esta época se había desentendido en gran parte de las colonias europeas en América- se encontraron en una situación muy peligrosa. La mayoría huyeron o se unieron a los Cainitas.

Más allá de Lima, aunque pronto surgieron otros dominios Cainitas, los más importantes fueron los Obispos de Quito y Sucre, que pronto fueron ocupados por dos Obispos del clan Lasombra: Don Luis de Valencia y Pablo Carvajal, ambos partidarios del Arzobispo de Lima. Gracias a la unidad entre los Guardianes, y con el apoyo de la Mano Negra, Don Alejandro Villa consiguió imponerse sobre la mayoría de los Cainitas del Virreinato de Perú y extender los dominios de la Espada de Caín. A comienzos del siglo XVII el Arzobispado de Lima era uno de los dominios vampíricos más poderosos de América, quizás sólo superado por México. La mayor parte de la oposición a la Espada de Caín había sido aplastada o expulsada, y sus enemigos procuraban permanecer ocultos.

Sin embargo, desde comienzos del siglo XVII comenzaron a surgir las primeras rencillas graves en los dominios peruanos. A medida que el Sabbat perdía la guerra en Europa, cada vez más Cainitas huían a América, donde entraban en competencia con los poderes establecidos. Frente a la élite Cainita, formada principalmente por vampiros Lasombra y Toreador, comenzó a formarse una facción conformada por los demás linajes, que a menudo se vieron relegados a abrazar entre los indígenas, mestizos y esclavos.

La primera explosión de este descontento, que algunos historiadores de la Espada de Caín consideran que fue un preludio a la Primera Guerra Civil del Sabbat, se produjo en la ciudad de La Paz en 1689, en el Alto Perú. Aunque en principio surgió como un dominio subordinado a Sucre, en este año los Cainitas de la ciudad proclamaron Diaconisa (Obispo) a Carmen Martínez, una antitribu Brujah. El Obispo de Sucre rechazó el nombramiento y exigió que su autoridad fuera respetada. Comenzó un enfrentamiento entre ambos dominios hasta que finalmente el Arzobispo de Lima falló a favor del Obispo de Sucre y la Diaconisa de La Paz fue capturada y ejecutada por asesinos de la Mano Negra.

Este primer estallido de violencia sólo fue el primero de varios. En Quito, la autoridad del Obispo Luis de Valencia fue atacada por varias manadas, que se unieron para derrocarlo. Tras obtener permiso del Arzobispo de Lima y de los Amici Noctis, un chiquillo del Obispo quiteño, José María del Barco, diabolizó a su sire y ocupó su lugar, realizando algunos cambios en la estructura del dominio que durante un tiempo acallaron las protestas.

Estos enfrentamientos apenas afectaron al Arzobispado de Lima, cuyo gobernante, apoyado por la Mano Negra y la mayoría de los Lasombra peruanos, gobernó con firmeza y pocas amenazas serias a su poder.

## EL SIGLO XVIII

El siglo XVIII fue un período de decadencia para el Virreinato del Perú, que dejó de ser el primer productor de plata americana y el eje del comercio en Sudamérica. Tras la Guerra de Sucesión Española, los mercaderes franceses llegaron al Pacífico e inundaron de manufacturas los puertos chilenos, peruanos y quiteños. Casi todo el comercio llegaba del sur, abasteciendo el Río de la Plata, que dejó de depender de Lima. El contrabando británico, realizado a través de los Navíos de Permiso y del asiento negrero de la South Sea Company, que disfrutaban de permisos legales, también independizó económicamente otras colonias sudamericanas. La Guerra de la Oreja terminó con el sistema comercial de flotas, y Perú quedó relegado a un papel secundario en el comercio americano. Esta reducción de influencia comercial y económica se vio acentuada por la creación del Virreinato de Nueva Granada en 1739 y el Virreinato de La Plata en 1779.

El comercio a través del Cabo de Hornos hundió la industria textil peruana, que no pudo hacer frente a las manufacturas británicas de la incipiente Revolución Industrial. También decayó la agricultura peruana en el norte, desplazándose hacia los valles centrales y el sur. Durante este siglo se acentuaron las diferencias entre las tres regiones de costa, sierra y selva.

En general los virreyes de la primera mitad del siglo afrontaron los problemas del contrabando, la decadencia de la minería y la defensa territorial frente a corsarios y sublevaciones indígenas, epidemias y terremotos. En la segunda mitad de siglo los virreyes realizaron varias reformas administrativas, expulsando a los jesuitas (por orden del rey Carlos III de España), reajustando las circunscripciones territoriales y fomentando la libertad de comercio.

En noviembre de 1780 José Gabriel Condorcanqui, cacique nativo de Tungasuca, apresó y mató al corregidor local e inició una rebelión indígena tomando el nombre de Túpac Amaru, el último emperador Inca que había sido ajusticiado por los españoles en 1572. Derrotó a los ejércitos del virrey



Jáuregui y puso cerco a Cuzco, pero al año siguiente el virrey consiguió derrotarlo en Checacupe, y Túpac Amaru fue capturado, juzgado y ejecutado. La conmoción de esta rebelión y otras posteriores minaron el prestigio español entre los habitantes del virreinato.

En 1792 la población peruana, sometida a muchos altibajos, superó el millón de habitantes con un 57 % de indígenas, 23 % de mestizos, 12 % de blancos y un 8 % de negros y mulatos. Existían apenas unos 43.000 esclavos, concentrados en las provincias costeras. La población era eminentemente rural y sólo existían tres grandes ciudades: Lima, Cuzco y Arequipa. Lima tenía 52.000 habitantes y su clase más dinámica eran los comerciantes, que entroncaron con la antigua nobleza terrateniente.

*La Primera Guerra Civil del Sabbat (1767 – 1803) comenzó con la expulsión de los jesuitas por orden del rey de España. A lo largo de las colonias americanas muchos Lasombra con influencia eclesiástica habían unido sus intereses a los de la orden, y su expulsión, aunque perjudicó a algunos Guardianes, en conjunto no debilitó al clan. Sin embargo, algunos Lasombra vieron en aquella expulsión un movimiento por parte de sus enemigos para reducir su poder –otros simplemente utilizaron la expulsión como una mera excusa para actuar contra sus rivales de otros clanes, temiendo el poder que habían acumulado en otros ámbitos coloniales. En cualquier caso, provocó una fractura entre los Lasombra y sus partidarios y el resto del Sabbat.*

*Ajeno a estos enfrentamientos, y aprovechando la debilidad de los Cainitas de México, el Arzobispo Alejandro Villa se proclamó Cardenal de Sudamérica en una grandiosa ceremonia en 1776 a la que asistieron la mayoría de los Obispos peruanos y también de otros lugares del continente. En su discurso de investidura el Cardenal Villa destacó la grandeza y la unidad de su dominio frente a las amargas rencillas que dividían a los Cainitas mexicanos, según sus palabras una vergüenza para la Espada de Caín. Sin embargo, ya en los años anteriores, algunos Cainitas peruanos comenzaron a observar los acontecimientos de México y comenzaron a pensar que tal vez podrían seguir su ejemplo y rebelarse contra la opresión de los Lasombra.*

*En Perú la guerra civil comenzó con el asesinato del Obispo de Quito. José María del Barco fue reducido a cenizas en su refugio por atacantes desconocidos, y uno de sus lugartenientes, su chiquillo Antonio Ostolaza, ocupó su lugar, reivindicando su título. Sin embargo, Felipe “El Morisco,” un antitribu Assamita, reclamó a su vez el título de Obispo, y desafió a Ostolaza a un duelo de Monomacia que consiguió ganar contra todo pronóstico.*

*Descontento con el resultado, el Cardenal de Lima no reconoció al Obispo de Quito, que era a su vez destruido unos meses después. Comenzó entonces un conflicto entre los Cainitas quiteños, que se extendería por los dominios vecinos. El Cardenal de Lima fue acusado del asesinato del Obispo Felipe.*

*El Cardenal envió a su aliado, Andrew “El Inglés” para que restaurara la paz en Quito con varios ejecutores de la Mano Negra, que se hicieron rápidamente con el dominio. Sin embargo, en su ausencia, en 1780, el Cardenal fue atacado durante una ceremonia del Sabbat por varias manadas que se rebelaron contra su autoridad. Aunque Don Alejandro era un antiguo poderoso y lleno de recursos, los rebeldes eran mucho más numerosos. En una ironía del destino fue derrotado y diabolizado como uno de los antiguos de la Camarilla. Sólo un puñado de Cainitas jóvenes consiguió sobrevivir y pasaron a tomar el mando de Lima. De entre sus filas eligieron a Ramón Espinosa, un antitribu Ventrue. Espinosa no reclamó el título de Cardenal, sino que simplemente se proclamó Arzobispo de Lima. El título de Cardenal de Sudamérica sería recogido por los Cainitas de otros dominios sudamericanos, que no lo mantendrían mucho tiempo.*

*La guerra civil se extendió como la pólvora por los dominios Cainitas de Perú. Pablo Carvajal, el Obispo de Sucre, pasó a liderar a los Lasombra y sus partidarios y junto con el Obispo Andrew de Quito comenzaron a atacar los dominios vecinos, destruyendo a los Cainitas que no se sometían a sus dictados.*

*La “pacificación” de Perú fue interrumpida en 1789 por dos ataques simultáneos por parte de los vampiros indígenas. En Quito y el Alto Perú, varios antiguos nativos, que habían permanecido ocultos durante siglos y su progenie, surgieron de sus escondrijos y atacaron a la Espada de Caín. Los Obispos de Quito y Sucre fueron destruidos, y los rebeldes de Lima consiguieron un respiro temporal. Los Lasombra peruanos tuvieron que pasar a la defensiva, perdiendo numerosos dominios.*

*La guerra civil del Sabbat terminó “oficialmente” con la firma del Pacto de la Compra en 1803 por el Regente Gorchist de México y sus partidarios. Sin embargo, la paz efectiva tardaría en extenderse algunos años entre los dominios Cainitas.*

*En 1808 llegó al puerto de El Callao un antiguo Lasombra llamado Charles Delmare. Había sido nombrado Cardenal de Sudamérica por el Regente de México y traía con él a varios vampiros de la Inquisición del Sabbat. No tardaron en revelar ante los Cainitas peruanos que el Arzobispo Espinosa de Lima era un infernalista, y este hecho más que ningún otro motivo, fue el que llevó a muchos a abandonar las armas y aceptar la paz, aunque fuera impuesta desde fuera. El Arzobispo Espinosa fue condenado a las llamas y Charles Delmare ocupó su lugar, comenzando una reorganización de la Espada de Caín en el Perú y haciendo frente a la amenaza de los vampiros indígenas.*

## LA INDEPENDENCIA

En 1808, Napoleón Bonaparte usurpó el trono de España y puso a su hermano José I Bonaparte en el poder. Como resultado las colonias americanas comenzaron a crear juntas de gobierno, en teoría leales a la monarquía española, que a largo plazo sólo fueron el primer paso a la independencia, debido a los cambios políticos en el gobierno peninsular.

Sin embargo, en Perú, los virreyes consiguieron reprimir las primeras revueltas independentistas, como las revueltas de Francisco de Zela y Mateo Punacahua o las tres expediciones enviadas por la Junta de Gobierno de Buenos Aires a través del Alto Perú. El virreinato de Perú se mantuvo leal a la Corona de España, dirigiendo la contrarrevolución contra los independentistas de Chile y Quito.

En oposición, los revolucionarios argentinos comenzaron a apoyar a los independentistas de las colonias españolas. Tras la liberación de Chile, Perú se convirtió en el siguiente paso y en agosto de 1820 el general José de San Martín se embarcó hacia las costas peruanas con unos 4.500 soldados. El desembarco en Pisco fue seguido de alzamientos espontáneos en Guayaquil y Trujillo. De este modo, el norte de Perú se unió a la causa independentista, en gran parte debido al cambio de preferencia política del Marqués de Torre Tagle, el intendente español de la región.

A principios de 1821 el líder de las tropas realistas, el general José de la Serna, derrocaba al virrey Joaquín de la Pezuela e iniciaba negociaciones con San Martín, decidiendo la creación de un Perú independiente y monárquico. Sin embargo, el debilitado ejército español no pudo impedir la entrada de San Martín en Lima en julio, donde fue proclamada la independencia el 28 de julio.

El conservadurismo del nuevo gobierno independiente de Perú fue el mayor de todos los surgidos en América a partir de 1815, debido a la reacción frente al liberalismo español y a la intención de San Martín de ganarse a la oligarquía peruana asustada por los cambios en la península. Además, gran parte de Perú todavía se encontraba en manos realistas, y la campaña militar se había estancado.

San Martín finalmente pidió ayuda a Simón Bolívar y en julio de 1822 ambos revolucionarios se encontraron en el puerto de Guayaquil. Como consecuencia de la reunión, San Martín anunció su retirada de Perú y dejó que la lucha continuara al mando de Bolívar.

Cuando Bolívar llegó a Perú había dos presidentes en el país: José de la Riva Agüero, que después de ser derrocado por el congreso peruano se refugió en Trujillo y el Marqués de Torre Tagle, nombrado por el congreso e instalado en Lima. Riva Agüero negociaba tanto con Bolívar como con los realistas, pero cuando se descubrió su doble juego fue detenido y deportado.

A comienzos de 1824, tras un motín que puso el puerto de El Callao en manos de los realistas, Torre Tagle junto a la mayor parte del gobierno peruano y numerosos diputados se pasaron a la causa monárquica, que esperaban más favorable a sus posturas que el militarismo bolivariano. Sin embargo, Bolívar finalmente cambió la situación tras la victoria militar de Junín, en agosto de 1824. En diciembre el general Antonio José de Sucre, al mando de un ejército de colombianos, chilenos, argentinos y peruanos capturó al general La Serna en Ayacucho. La resistencia realista en Perú había terminado, con la excepción de El Callao, que resistiría hasta 1826. Los últimos focos de resistencia en el Alto Perú fueron sofocados en los meses posteriores, y a instancias de las élites de Charcas y Potosí se creaba una nueva república que adoptó el nombre de Bolivia en homenaje a su libertador.

*Aunque el Cardenal Charles Delmare consiguió poner fin a la guerra civil entre los Cainitas, se encontró con un dominio asediado, no sólo por los vampiros indígenas. Aprovechando la turbulencia en las colonias españolas y deseando sacar partido de la debilidad de la Espada de Caín, la Camarilla había dirigido su atención hacia América. Los Vástagos ocuparon México durante unas décadas, y asaltaron varios dominios Cainitas en el Nuevo Mundo con resultados diversos. Las intrigas y batallas entre los Vástagos se mezclaron con las batallas por la independencia. Los vampiros se aliaron con revolucionarios e independentistas según conviniera a sus intereses, aunque a grandes rasgos la Camarilla aprovechó los disturbios de la independencia para eliminar a las élites establecidas y los peones de sus adversarios.*

*El Cardenal de Sudamérica comenzó por organizar un reclutamiento masivo, formando nuevas manadas que fueron enviadas por toda América en apoyo de los Cainitas asediados. Gracias a su rápida reacción, el avance de la Camarilla en Chile y el Alto Perú fue detenido. Las batallas se prolongaron durante años, pero gran parte de los territorios actuales de Ecuador y Bolivia fueron perdidos.*

*Al mismo tiempo el Cardenal sufrió un primer intento de asesinato por parte de los vampiros incas. Se salvó gracias a la intervención de la Inquisición, a la que otorgó nuevos poderes. Charles Delmare reaccionó convocando a nuevos Inquisidores y antiguos para que lucharan por su causa, ofreciéndoles territorios en Perú.*

*Políticamente el Cardenal de Sudamérica fue consciente de los cambios revolucionarios, y consideraba que a la larga la independencia de las colonias americanas resultaría inevitable. Su principal preocupación fue impedir que los revolucionarios mortales se convirtieran en peones de la Camarilla, por lo que encargó a varias manadas que mantuvieran los órganos de gobierno libres de la influencia de los Vástagos. Su intención era que los mortales no constituyeran un estorbo, al margen de los cambios de gobierno.*

*El propio Cardenal dirigió su atención al ejército peruano, y especialmente a Simón Bolívar. Durante un tiempo planeó su asesinato, pero considerando que como mártir les sería más útil a sus adversarios comenzó a fraguar un nuevo gobierno al margen del libertador, desprestigiándolo paulatinamente.*

#### EL PRIMER PERÍODO REPUBLICANO (1821 – 1842)

Simón Bolívar renunció a sus poderes militares ante el Congreso de Perú el 10 de febrero de 1825 y partió a Bolivia, donde participó en la elaboración de la constitución. En 1826 regresó a Colombia, donde fue nombrado presidente, dejando a Andrés de Santa Cruz al mando de Perú y a Sucre de Bolivia.

En septiembre de 1827 un atentado estuvo a punto de acabar con la vida de Bolívar, y los inculpados fueron condenados a muerte. Varios caudillos y oligarcas acusaban a Bolívar de estar acumulando un excesivo poder en su persona y de estar convirtiéndose en un tirano. La idea de Bolívar de crear una gran Colombia entre las colonias liberadas se desvanecía. Los líderes venezolanos se opusieron.

Por su parte, Andrés de Santa Cruz fomentó la idea de una confederación entre Perú y Bolivia, reticente a renunciar a los territorios del Alto Perú. En 1829 declaró la guerra a la Gran Colombia y ese mismo año Agustín Gamarra invadió Bolivia y derrocó al presidente Sucre, suprimiendo la constitución. Santa Cruz fue nombrado presidente de Bolivia.

En 1830 Simón Bolívar dimitió como presidente de la Gran Colombia, al mismo tiempo que su proyecto se hacía pedazos. Andrés de Santa Cruz aprovechó la ocasión para ampliar los territorios al norte de Perú a costa del vecino Ecuador. Por el Congreso de Tacna se hizo realidad la anhelada confederación peruano-boliviana, pero el nuevo estado provocó la hostilidad de Argentina y Chile, que en 1839 consiguieron la disolución de la confederación y el destierro de Santa Cruz.

Al disolverse la Confederación, Agustín Gamarra fue impuesto presidente del congreso peruano, iniciando un “gobierno de pacificación” que terminó declarando la guerra contra Bolivia, pero tras la batalla de Ingavi se desató un período de anarquía marcado por efímeros golpes de estado entre 1842 y 1843, hasta la ascensión del militar Manuel Ignacio de Vivanco, contra quien se sublevaron Domingo Nieto y Ramón Castillo, venciendo en la batalla de Carmen Alto y restituyendo al presidente Manuel Menéndez hasta las elecciones de 1845.

*Tal y como sospechaba, el Cardenal Delmare descubrió que un grupo de vampiros de la Camarilla se encontraba detrás de Bolívar y sus partidarios, pretendiendo crear un dominio para la secta en la Gran Colombia, utilizando las nuevas instituciones para acabar con la influencia de los Cainitas.*

*Pero el Cardenal de Sudamérica tenía siglos de experiencia política a sus espaldas. Percibió que muchos mortales estaban descontentos con un cambio político que en gran parte había sido impuesto mediante victorias militares y las clases privilegiadas temían perder sus privilegios en el nuevo orden. Azuzando ese temor y las ambiciones personales, Delmare y sus agentes sembraron la discordia entre los líderes de la independencia, aunque en la mayor parte de las ocasiones los mortales no necesitaron el impulso de los vampiros para dar rienda suelta a su egoísmo y ambiciones personales. Los ejércitos se alzaron nuevamente en armas y en cuestión de unos pocos años, el proyecto de la Gran Colombia al que la Camarilla se había aferrado como una sanguijuela, se desmoronó.*

*La turbulencia de los nuevos gobiernos independientes permitió que los Cainitas se reorganizaran. Gracias a la intervención personal de Charles Delmare la Espada de Caín mantuvo el control de gran parte de Perú.*

*Sin embargo, los nuevos dominios Cainitas eran un mero reflejo de la gloria del antiguo virreinato. En Ecuador los vampiros indígenas, ayudados por un grupo de antiguos Gangrel, habían conseguido consolidar un dominio independiente al margen de las sectas. Y en Bolivia, los vampiros incas se habían aliado con la Camarilla, y especialmente con los Tremere, conquistando un importante bastión para la secta que se convertiría en una amenaza continuada para los Cainitas peruanos.*

#### LA ERA DEL GUANO (1845 – 1895)

Tras los conflictos entre los oligarcas virreinales y los liberales que caracterizaron los primeros años de la independencia, en 1845 y tras unas primeras elecciones tuteladas por los militares fue elegido Ramón Castilla, con quien la República Peruana encontró una relativa paz interior y organizó su vida política y económica.

El nuevo presidente abolió de forma definitiva la esclavitud y la pena de muerte, estableciendo políticas de promoción y exportación de fertilizantes naturales, en especial el guano, excrementos de aves marinas acumulados durante milenios en las costas e islas de Perú, y que en el contexto del desarrollo de la Revolución Industrial y la agricultura, se convirtió en un producto de exportación muy lucrativo, hasta el punto de recibir el nombre de “oro blanco.” Las divisas y beneficios obtenidos de la exportación de guano iniciaron una época de prosperidad para el país. Durante este período de introdujeron los primeros

ferrocarriles y el alumbrado de gas. A pesar de la sombra de una breve guerra civil (1856- 1858), iniciada por la promulgación de la Constitución de 1856, que inquietó a las clases privilegiadas, Ramón Castilla consiguió mantenerse en el poder y ser elegido para un nuevo mandato, promulgando en 1860 una nueva constitución de corte más moderado.

En 1862 fue sucedido en la presidencia por el general San Román (1862-1863) y Pezet (1863-1865). Este período estuvo marcado por un conflicto con España, que ocupó las Islas Chincha (uno de los principales yacimientos de guano) y desató un incidente internacional que llevó a un alzamiento y golpe de estado por parte del general Mariano Ignacio Prado, que en 1868 declaró la guerra a España y consiguió su retirada de Perú.

Tras unos años de dictadura fue elegido presidente otro militar, José Balta, bajo cuyo mandato se avanzó en la construcción del ferrocarril, pero también se percibieron los primeros excesos en los gastos del gobierno. Fue elegido entonces el primer presidente civil de Perú, Manuel Pardo y Lavalle, lo que provocó una insurrección militar que terminó con el asesinato de Balta y una furibunda reacción contra los usurpadores. Manuel Pardo desarrolló varias reformas liberales en la organización del estado. Sin embargo, durante su mandato los yacimientos de guano comenzaron a agotarse, provocando una inevitable crisis económica. Mariano Ignacio Prado fue reelegido en 1876, teniendo que afrontar una bancarrota virtual del estado.

En estas circunstancias se produjeron diferencias territoriales con Chile y Bolivia. Por una parte Perú aspiraba a recuperar la confederación con Bolivia de principios de siglo, que Chile consideraba una amenaza. Por otra Chile tenía intereses en las minas de salitre del sur de Perú. Finalmente en 1879 estalló la Guerra del Pacífico, que terminó con la victoria chilena y la ocupación de Lima entre 1881 y 1883. Por el Tratado de Ancón Perú tuvo que ceder a Chile las provincias salitreras de Tarapacá, Tacna y Arica.

Las consecuencias de la Guerra del Pacífico provocaron profundas heridas en Perú, generando un período de inestabilidad política a lo largo de los gobiernos de Miguel Iglesias y Andrés Bello Cáceres. Finalmente la situación política terminó degenerando en una guerra civil entre los constitucionalistas, que apoyaban a Cáceres y los demócratas de Nicolás de Pierola, que finalmente se hizo con el poder en 1895, proclamando una dictadura.

*El desarrollo de Perú desde 1845 coincidió con la consolidación del Sabbat peruano. Muchas manadas y cofradías fueron creadas durante este período, y el Cardenal Delmare aprovechó la ocasión para nombrar varios Obispos, que fueron distribuidos por los diferentes dominios que la Espada de Caín había conseguido conservar o reconquistar. La Inquisición del Sabbat se convirtió en una constante en la política de los Cainitas peruanos, y muchos rebeldes a menudo terminaban en las hogueras bajo acusaciones de infernalismo.*

*En contraste, y sobre todo tras la destrucción de Andrew “El Inglés” a manos de los vampiros incas, el poder de la Mano Negra había menguado considerablemente, hasta el punto que los miembros de la subsecta se encontraban subordinados al Dominio de los Andes, situado en Chile. En gran parte la Mano Negra, aunque leal a los deseos del Cardenal Delmare se convirtió en una fuerza de vigilancia y en gran parte neutral de los conflictos Cainitas, defendiendo las fronteras de los dominios peruanos de los ataques de los vampiros incas y de la Camarilla. En 1852 descubrieron a un grupo de espías Tremere en Lima, que fueron entregados a la Inquisición para ser debidamente interrogados.*

*Por su parte, a partir de 1850 Delmare comenzó a viajar con frecuencia por Sudamérica, supervisando los dominios de la Espada de Caín y tratando de coordinar las fuerzas de los Cainitas. Dejó Lima bajo la supervisión de un consejo de Obispos y de un Paladín, Francisco Martorell, un antitribu Ventrue, con poderes extraordinarios para administrar justicia en su ausencia.*

*El estallido de la Segunda Guerra Civil del Sabbat en 1864 comenzó en México con el asesinato del Regente Gorchist. El Cardenal Delmare regresó apresuradamente a Perú, temiendo que el acontecimiento fuera aprovechado por sus rivales para rebelarse, y en efecto, el Obispo Yákov Szantovich, del clan Tzimisce, con el apoyo de otros Cainitas peruanos, asesinó al Paladín Martorell y al Inquisidor de Perú y asumió el liderazgo de los Cainitas de Perú.*

*La Segunda Guerra Civil del Sabbat estuvo protagonizada en Perú por el enfrentamiento entre Delmare y Szantovich. En principio el Cardenal Lasombra contaba con un mayor apoyo por parte de los Cainitas sudamericanos, pero con el estallido de la Guerra del Pacífico los Cainitas chilenos opuestos a los Lasombra, enviaron ayuda al Obispo Szantovich.*

*La Mano Negra estuvo muy ocupada durante la guerra civil manteniendo vigiladas las fronteras de Perú y evitando que sus enemigos aprovecharon el conflicto entre los Cainitas para apoderarse de sus dominios. Sin embargo, finalmente y a instancias del Cardenal, la Mano Negra finalmente actuó discretamente, eliminando al Obispo Szantovich en 1884. Se dejaron varias evidencias falsas que apuntaban a los Tremere bolivianos como autores del asesinato.*

*Tras la destrucción de su rival, el Cardenal Delmare pudo recuperar fácilmente el poder, dedicando los años posteriores a restablecer su dominio sobre Perú.*

## LA REPÚBLICA ARISTOCRÁTICA Y EL ONCENIO (1895 – 1930)

El gobierno de Nicolás Piérola reorganizó el estado peruano y saneó las finanzas públicas, impulsando el ahorro, la bancarización y la industria, y combatiendo la extendida corrupción. Se incrementó el empleo y comenzó un nuevo período de crecimiento. A partir de 1899 comenzó el período conocido como República Aristocrática, en la que miembros de la élite social gobernaron a lo largo de una época de prosperidad y crecimiento económica. El gobierno del demócrata Guillermo Billinghurst y los dos del civilista José Pardo y Barreda fueron los más destacados.

Durante este período también comenzaron a desarrollarse los movimientos sociales, que participaron en la activa vida política del país. Los sindicatos comenzaron la lucha por la jornada de ocho horas, se fundaron los partidos comunista y aprista y se produjeron varias revueltas campesinas, pues el crecimiento industrial descontrolado había empobrecido a amplios sectores de población rural. A la era ganadera de mediados del siglo XIX siguió una “fiebre del caucho” en las regiones de la selva amazónica, fomentada por la creciente demanda para la industria del automóvil. En la explotación cauchera se llevaron a cabo terribles atrocidades contra la población indígena, reducida a condiciones de esclavitud infrahumana por los terratenientes, que provocaron la despoblación de varias zonas rurales. Gran parte de la fiebre cauchera terminó a raíz de las denuncias del observador internacional Roger Casement y del incremento de la oferta de caucho con la aparición de nuevos mercados en África y Asia.

Desde 1919 la creciente agitación social comenzó a enturbiar la vida democrática. Augusto B. Leguía, ex ministro de Hacienda y antiguo miembro del partido civilista dio un golpe de estado, continuando con la política económica de sus predecesores aunque con marcados toques populistas. Durante su dictadura redujo el poder político del Congreso, fomentó la separación entre Iglesia y Estado y reprimió los partidos de la oposición. Llevó a cabo un programa de intensificación agrícola para satisfacer la demanda exterior; la llegada masiva de capitales estadounidenses y la malversación provocaron el descontento y la desconfianza en la sociedad. El 22 de agosto de 1930 un pronunciamiento revolucionario dirigido por el general Luis Miguel Sánchez Cerro derrocó al presidente Leguía.

*En este nuevo período de prosperidad, el Cardenal Delmare llevó a cabo una reorganización de las Diócesis peruanas, ordenando la creación de nuevas manadas más diversas que en el período anterior, a través de las cuales los Cainitas se infiltraron en diversos ámbitos políticos y sociales. Durante la fiebre del caucho estallaron varios conflictos con las bestias cambiantes del Amazonas y los vampiros Gangrel que habitaban la zona, que no sólo se limitaron a destruir a los Cainitas que se atrevían a aventurarse en su territorio para alimentarse de la miseria de los indígenas. En 1909 fueron asesinados tres Obispos en la misma noche, y se dejaron varios símbolos de advertencia. Los Cainitas comprendieron que era conveniente no enfurecer demasiado a los hombres jaguar del Amazonas.*

*Desde 1919 el Cardenal Delmare comenzó a delegar cada vez más poder en sus subordinados, al mismo tiempo que dirigía su atención política hacia México. Con el apoyo de Delmare y otros Cardenales del Sabbat, la antigua Melinda Galbraith, del clan Toreador, consiguió hacerse suficiente poder en la ciudad como para proclamarse Regente. El Cardenal de Sudamérica fue invitado a México, y a partir de entonces comenzó a realizar viajes cada vez más frecuentes.*

*Durante este período los Obispos de las diversas Diócesis peruanas adquirieron cada vez mayor autonomía, y estallaron algunos conflictos territoriales entre ellos. En general, los representantes del Cardenal permitían que lucharan entre sí mientras no desafiaran su poder o pusieran en peligro a la Espada de Caín.*

## ENTRE GOLPES DE ESTADO (1930 – 1980)

El golpe de estado de 1930 tuvo una gran aceptación popular debido al descrédito del presidente Leguía tras la crisis de 1929. Del exilio regresó Haya de la Torre, fundador de la Alianza Popular Revolucionaria (APRA), así como diversos partidos socialistas y comunistas. Sin embargo, el general Luis Miguel Sánchez Cerro creó un gobierno de inspiración fascista, por lo que el general fue asesinado por un militante aprista en 1933 durante una revista a las tropas peruanas debido a un conflicto fronterizo con Colombia. Tras un breve enfrentamiento en el que murieron varios cientos de soldados, la guerra terminó con el tratado de Lozano-Salomón, que ratificaba las fronteras entre ambos estados.

Tras el asesinato del general Sánchez Cerro el Congreso y los militares eligieron presidente a Óscar R. Benavides, que se apoyó en la aristocracia criolla y el ejército para combatir al APRA, promulgándose diversas leyes para mantener el orden interior mediante la fuerza.

En 1939 fue elegido presidente Manuel Prado Ugarte, que sería sucedido en 1945 por José Luis Bustamante. Durante el período de la Segunda Guerra Mundial Perú se mantuvo neutral en el conflicto, aunque entró en guerra con sus vecinos por cuestiones territoriales. En 1941 declaró la guerra a Ecuador, apoderándose de varios territorios amazónicos, hasta que finalmente ambos países alcanzaron la paz a través de la medicación de Brasil en 1942.

La democracia regresó a Perú con un segundo mandato de Manuel Prado en 1956, bajo cuyo gobierno se equilibraron las finanzas públicas y se estabilizó la moneda peruana. Ante los controvertidos

resultados electorales de 1962 se produjo un nuevo golpe militar, que no obstante impulsó una reforma agraria, tras cuya aprobación se convocaron nuevas elecciones en 1963, que ganó el centrista Fernando Belaúnde Terry, que promovió obras públicas en el interior de Perú e intentó llevar a cabo una serie de reformas agrarias por lo que fue continuamente boicoteado por los partidos de izquierda. En el interior del país estallaron nuevos conflictos sociales por las desigualdades económicas y surgieron varias guerrillas de inspiración comunista.

En 1968, debido a la crisis política producida por las relaciones del gobierno peruano con la International Petroleum Company se generó una oleada de indignación nacional que sirvió de excusa al general Juan Velasco Alvarado para dar un golpe de estado el 3 de octubre. El *Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas*, dirigido por Velasco hasta el 29 de agosto de 1975 y posteriormente por Francisco Morales Bermúdez, emprendió una ambiciosa reforma agraria, una masiva nacionalización de empresas y tomó medidas para fomentar la industria estatal. Confiscó los medios de prensa y mantuvo una agresiva política militarista y nacionalista.

Sin embargo, el reformismo militar pronto derivó en ineficacia, la deuda estatal se disparó y el país cayó en una profunda crisis económica. Ante la presión popular y el descontento, Francisco Morales optó por el retorno a la democracia y en 1979 un Congreso Constituyente elegido por las urnas redactaba una nueva Constitución. Tras las elecciones del 18 de mayo de 1980 el presidente Fernando Belaúnde retornaba al poder.

*Durante la primera mitad del siglo XX los Cainitas peruanos consiguieron recuperar parte del territorio perdido ante sus enemigos, principalmente los vampiros incas. Varios dominios independientes fueron conquistados, especialmente en el oeste del país, pero varias expediciones de conquista dirigidas a extender la influencia de la Espada de Caín en Ecuador y Bolivia terminaron en rotundos fracasos. El Cardenal de Sudamérica permaneció en gran parte al margen de estos proyectos específicos, ocupado en el conjunto de la política en el continente. Muchos Cainitas le reprocharon prestar más atención a otros dominios en Colombia, Chile o Argentina que al propio Perú, que se encontraba amenazado en sus dos flancos por los vampiros incas y la Camarilla.*

*En 1942 una banda de vampiros Gangrel procedente de Ecuador, atacó los dominios del este de Perú y llegó hasta Trujillo. Sin embargo, el propio Cardenal se presentó de improviso en la ciudad con un grupo de Templarios y destruyó a los invasores. Se rumoreó que el Cardenal había provocado el ataque de los Gangrel para acallar las críticas contra su gestión de Perú. Durante este período también llegaron Cainitas procedentes de otras Diócesis sudamericanas, bien como embajadores o para fortalecer la presencia del Sabbat en Sudamérica.*

*En 1957 estalló la Tercera Guerra Civil del Sabbat, motivada por el deseo de los Caitiff de la secta de ser reconocidos, y apoyados por la facción Lealista, que deseaba reducir la influencia de los antiguos Lasombra y Tzimisce en la secta. La guerra duró unos pocos meses, hasta que la propia Regente de México, aconsejada por el Consistorio, reconoció a la facción liderada por Joseph Pander y a los Caitiff que le apoyaban, concediéndole el título de Priscus.*

*Cuando estallaron las hostilidades el Cardenal Delmare se encontraba en México, y su actitud fue decisiva para convencer a la Regente que reconociera a los Panders como una facción interna en la Espada de Caín. De esta forma se evitaría un nuevo y costoso conflicto, motivado por una nimiedad. En la práctica el reconocimiento de los Panders fue nominal, y muchos antiguos Cainitas siguieron tratándolos con tanto rechazo como siempre. Sin embargo, muchos de los vampiros sin clan tuvieron la oportunidad de prosperar mediante sus méritos, obviando las limitaciones de su linaje.*

*Como reconocimiento a su larga carrera en el Sabbat y su contribución a poner fin a la guerra civil, el Cardenal Delmare fue invitado a unirse al Consistorio con el título de Priscus en 1958. Charles Delmare renunció a la posición de Cardenal de Sudamérica, un título que le había permitido ascender en las filas del Sabbat pero ya había cumplido su función. Para sustituirle, fue enviado Gaetano Campeggio, del clan Lasombra, un chiquillo del antiguo Cardenal Alejandro Villa.*

*Gaetano Campeggio había aguardado esta ocasión con ansia, pues creía que la posición de Cardenal de Sudamérica le correspondía por derecho y herencia de su sire. Durante mucho tiempo había aguardado que Charles Delmare fuera destruido como sus predecesores, e incluso se rumoreaba que estuvo detrás de al menos un intento de asesinato contra él. Recibió la noticia de la renuncia de Delmare con gran alegría y pronto movilizó sus contactos e influencia para ocupar el cargo de Cardenal. El propio Delmare lo recomendó como sucesor.*

*Sin embargo, la llegada del nuevo Cardenal fue recibida con descontento. Muchos de los contactos y aliados de Delmare en Sudamérica simplemente actuaron con frialdad y muchos Obispos y Arzobispos sudamericanos sencillamente siguieron dedicándose a sus asuntos procurando mantener una lealtad nominal en el mejor de los casos.*

*Sin embargo, la mayor oposición a la presencia del Cardenal Campeggio tuvo lugar en Perú. Muchos Lealistas peruanos no estaban dispuestos a aceptar el gobierno de "otro Lasombra enviado de México" y habían considerado la renuncia del Cardenal Delmare como una aceptación a sus*

reclamaciones. Muchos afirmaban que el nuevo Cardenal de Sudamérica debía ser elegido por aclamación de los Cainitas sudamericanos y no designado por la Regente de México.

La oposición se limitó al terreno verbal durante un tiempo y el Cardenal Campeggio fue respaldado por la Mano Negra y la Inquisición. El Obispo Günter Stemberger de Junín, un antitribu Ravnos, lideró el descontento de la facción Lealista.

Aconsejado por los líderes de la Mano Negra y la Inquisición, durante sus primeros años de gobierno el Cardenal Campeggio intentó conciliarse con los Lealistas, pero sus gestos de buena voluntad fueron despreciados o malinterpretados. En 1961 el Cardenal perdió la paciencia y envió a un Templario para que se encargara del Obispo de Junín. Sin embargo, el Obispo consiguió sobrevivir al ataque y capturó al asesino, revelando abiertamente los planes del Cardenal de Sudamérica.

Campeggio intentó que la Inquisición condenara al Obispo Stemberger por infernalismo, pero la Inquisidora de Perú se negó a ello. Apeló entonces al espíritu del Pacto de la Compra y ordenó la detención de varios destacados Lealistas. Sin embargo, su actitud no contó con todo el apoyo que esperaba, y se encontró aislado frente a sus adversarios. Varias manadas Lealistas confluyeron en Lima en 1962 y el enfrentamiento entre manadas debilitó el poder de la Espada de Caín en la ciudad. El Cardenal fue destruido y durante los años siguientes los Obispos peruanos se enfrentarían entre ellos.

Finalmente desde México, el Priscus Chales Delmare hizo un llamamiento a la calma. Con la autorización de la Regente viajó a Perú y convocó una reunión de los Obispos en 1971. En la asamblea fue nombrado Cardenal de Sudamérica Félix Mesía, un antitribu Nosferatu.

El nuevo Cardenal había surgido de entre las filas Lealistas, pero al ser de origen peruano también atrajo las simpatías de muchos Cainitas del país. Tras ser aceptado por una mayoría de los Obispos, Charles Delmare declaró el final de las hostilidades entre las facciones y regresó a México.

## EL REGRESO A LA DEMOCRACIA E HISTORIA RECIENTE (1980 – 2000)

En enero de 1981 un breve conflicto fronterizo con Ecuador terminó con la victoria de Perú. Pese a disfrutar de mejores condiciones parlamentarias que en su primer mandato, el presidente Belaúnde no supo afrontar la crisis económica que se prolongó durante gran parte de la década. El presidente acabó con la nacionalización impuesta por el gobierno militar, devolvió empresas confiscadas durante los años anteriores y económicamente se aproximó a los Estados Unidos.

El desgaste sufrido por la derecha peruana llevó al triunfo del Partido Aprista en 1985. Alan García se convirtió en el primer presidente aprista, contando el apoyo popular en los inicios de su gobierno. Sin embargo, tampoco solucionó los problemas económicos de Perú: la crisis económica alcanzó su peor nivel, la inflación se disparó y se produjeron problemas de desabastecimiento de alimentos. En medio de la crisis el presidente García rompió con los organismos internacionales de crédito y emprendió una fallida nacionalización de la banca peruana.

La crisis y sus consecuencias fueron el caldo de cultivo para movimientos extremistas de izquierda que degeneraron en guerrillas terroristas, como el marxista-leninista MRTA (Movimiento Revolucionario Tupac Amaru) y el maoísta Sendero Luminoso. Las guerrillas emprendieron acciones violentas tanto contra las fuerzas de seguridad como contra la población civil mediante asesinatos, ejecuciones sumarias y ataques con bombas contra la infraestructura civil y estatal, cometiendo además secuestros y acciones de sabotaje.

En 1990 Perú se encontraba en quiebra económica, ignorado por los inversores internacionales y con un nivel de inflación elevadísimo. El descontento social generó protestas masivas, lideradas por el escritor Mario Vargas Llosa, que fue elegido líder de una coalición de fuerzas de centro derecha, el Frente Democrático (Fredemo), con miras hacia las elecciones, frente al candidato del Partido Aprista y ex ministro de economía, Luis Alva Castro.

Sin embargo, a pocas semanas de las elecciones surgió un total desconocido en política, Alberto Fujimori, un descendiente de emigrantes japoneses, que en 10 de junio de 1990, en la segunda vuelta de las elecciones, derrotaba a Vargas Llosa y era elegido presidente. Así se inició el gobierno de Fujimori, con decisiones de diverso cariz para afrontar los problemas a los que se enfrentaba Perú.

Durante el gobierno de Alberto Fujimori los movimientos terroristas fueron desarticulados y sus cabecillas detenidos, se produjeron reformas liberales en la economía y se tomaron medidas para la recuperación, reduciendo el tamaño del estado, abriendo la economía al mercado internacional y privatizando varias empresas estatales. Sin embargo, el gobierno adquirió una actitud cada vez más autoritaria, hasta el punto de que el 5 de abril de 1992 Fujimori encabezó un autogolpe de estado, tomando el control del poder y culpando a los partidos políticos de la calamitosa situación del país.

El golpe de estado de Fujimori fue apoyado por las Fuerzas Armadas, disolviendo ambas cámaras del Congreso peruano e interviniendo el Poder Judicial. Posteriormente convocó una asamblea constituyente que promulgó una nueva constitución en 1993, en la que se reforzaba la posición del presidente y se introducía la pena de muerte. Sin embargo, el ansia de poder de Fujimori y la red de corrupción que se desarrolló a su sombra constituían la otra cara del gobierno de Perú durante esta época.

En el año 2000 Fujimori convocó nuevamente elecciones, presentándose a un tercer mandato, en las que venció el 9 de abril con resultados muy discutidos. Finalmente la revelación de la corrupción del

gobierno, y la presión popular llevaron al presidente a huir a Japón, donde renunció a la presidencia. Destituido e inhabilitado por el Congreso peruano, Valentín Paniagua fue investido como nuevo presidente de Perú el 22 de noviembre.

*El gobierno del Cardenal Mesía dio un giro radical al de su predecesor. Mientras el Cardenal Campeggio trataba de centralizar todo el poder de las Diócesis peruanas, e incluso interfería en las de otros países sudamericanos, Mesía adoptó una actitud más conciliadora, dedicándose simplemente...a no gobernar. Desde su llegada al poder, la Regente de México y sus enviados comenzaron a tener más influencia sobre la política general de la Espada de Caín sudamericana que el propio Cardenal, cuya influencia real no iba mucho más allá de las fronteras de Perú.*

*Así lo entendieron muchos Arzobispos y Obispos sudamericanos, que desde la década de 1970 prefirieron negociar directamente con la Regente Galbraith o con el Priscus Delmare, que todavía contaba con muchos contactos y aliados por todo el continente. Algunos Cainitas consideraron que el nombramiento y caída del Cardenal Campeggio había sido orquestado por el astuto Delmare para incrementar el poder de los antiguos mexicanos.*

*Despreocupándose de la política internacional, y utilizando su poder cardenalicio sólo en contadas ocasiones, el Cardenal Mesía emprendió una política más realista, centrando sus actividades en Perú. Su gobierno se caracterizó por la descentralización de las Diócesis peruanas, que alcanzaron una gran autonomía, sin depender tanto de las directrices de su superior.*

*Esta pérdida de poder fue percibida por el Arzobispo de Santiago de Chile, que en 1981 solicitó el título de Cardenal de los Andes a la Regente de México. Sin embargo, la petición fue desestimada por el propio Delmare, a pesar de que el Arzobispo chileno tenía mayor poder personal e influencia que el Cardenal Mesía.*

*En el propio Perú, aunque los Obispos del país lo consideraban débil, la gran mayoría preferían su gobierno al de un candidato poderoso y “extranjero” que no dejaría de interferir en sus asuntos. Sin embargo, no todos compartían este conformismo y algunos Cainitas comenzaron a conspirar para sustituirlo. En 1985 la Diaconisa Aurelia Díaz, una antitribu Nosferatu y su cofradía, atentaron contra el Cardenal, dándosele por muerto. Sin embargo, apenas una semana después Félix Mesía reapareció de nuevo, acusando a Aurelia y su cofradía y condenándolos a muerte. Aurelia y su manada desaparecieron, y tres noches después, sus rostros preservados ritualmente aparecieron colgados del trono del Cardenal. Quedó claro que Mesía no era tan pusilánime como muchos pensaban, y que disponía de su propio poder oculto.*

*Durante esta época el Obispo Pío Miralles, un antitribu Brujah, siguiendo las directrices del Cardenal se infiltró con su manada en las filas de los movimientos terroristas, no tanto para desestabilizar el gobierno como para perseguir a los vampiros incas y sus partidarios en los dominios rurales. Aparte de su triste registro de asesinatos y ataques, los guerrilleros también destruyeron los refugios de varios vampiros bajo la manipulación de Miralles y sus seguidores.*

*Con la llegada al poder y el golpe de estado de Alberto Fujimori el Cardenal Mesía temió que otros vampiros trataran de interferir en la política de su dominio, y en efecto, no tardó en encontrar a varios ghouls infiltrados en el entorno del presidente. El Cardenal decidió actuar neutralizando a estos agentes ocultos y vigilando el gobierno fujimorista, consiguiendo aprovechar varias de sus decisiones. Una cofradía, la Telaraña de Mentiras, fue creada para vigilar la política mortal.*

*A medida que el gobierno de Fujimori terminaba, el Cardenal de Sudamérica y los Cainitas de Perú se encontraron cada vez más asediados. Los Cainitas infiltrados en las guerrillas comunistas resultaron perjudicados no sólo por su desarticulación. Sin saberlo entraron en el territorio de los hombres jaguar, que destruyeron a los chupasangres sin contemplaciones.*

*Por otra parte, aunque habían sido una amenaza constante en las fronteras de las Diócesis peruanas, los vampiros incas atacaron en un número nunca visto, saliendo de sus refugios en Colombia, Ecuador, Chile y Colombia, y en general por todo el continente sudamericano. Muchas Diócesis Cainitas cayeron ante este inesperado ataque antes de conseguir reaccionar.*

*En Perú la mayoría de los Cainitas fueron destruidos o expulsados hacia la costa, y actualmente sólo Lima resiste de forma estable. El Cardenal Mesía ha pedido ayuda a México, pero tras el asesinato de la Regente el Consistorio no se encuentra en condiciones de ofrecer ayuda a las Diócesis sudamericanas mientras no se soluciona la cuestión de la sucesión. El Cardenal de Sudamérica se muestra partidario de Charles Delmare, uno de los candidatos más probables a convertirse en Regente.*

## **LÉXICO VAMPÍRICO PERUANO**

(C): Término de uso corriente

(M): término moderno o de jerga, sobre todo empleado por los vampiros más jóvenes.

**Abombarse (C):** Beber sangre en exceso o bajo la influencia del alcohol o las drogas.

**Ahuesado (M):** Un antiguo especialmente implacable.



**Aventado (C):** Un vampiro del Sabbat que participa en una Partida de Guerra.

**Bravo(s) (C):** Un apodo del clan Brujah.

**Cachuelado (C):** Miembro a prueba del Sabbat.

**Calabacita (M):** Cabeza de Pala. Un neonato que todavía no ha sido aceptado en las filas de la Espada de Caín. “Recoger calabazas” o “Cosechar calabazas” suele utilizarse como eufemismo de un Abrazo en masa.

**Calichín (M):** Un novato. A menudo en sentido despectivo.

**Carretón (M):** Hambre.

**Caña Monse (M):** Un líder ineficaz o que ha cometido un error grave. Se considera un insulto.

**Chibolo (C):** Chiquillo.

**Chongo (C):** Un territorio de caza en un lugar de mala fama, habitualmente un prostíbulo.

**Chilindrina (M):** Un mortal especialmente atractivo que se usa como recipiente.

**Cholo (C):** Un término despectivo para referirse a los vampiros Incas.

**Chupe (C):** Un ghoul.

**Chupódromo (C):** Un territorio de caza especialmente frecuentado.

**Depa (C):** Refugio.

**Frío (M):** Vampiro.

**Helenaar (M):** Beber de un recipiente hasta matarlo.

**Huachimán (M):** Derivado del inglés “Watchman.” Un ghoul o vampiro que realiza labores de guardián. A veces se utiliza como Templario, pero se considera despectivo.

**Loco (C):** Suele utilizarse de modo amistoso, pero es un insulto si se dirige a un extraño. Generalmente es utilizado por los antiguos para referirse a los vampiros jóvenes.

**Mancha(s) (C):** Un apodo del clan Lasombra, a menudo se utiliza de forma despectiva.

**Puntas (M):** Colmillos.

**Quemarse (C):** Contraer una enfermedad tras alimentarse.

**Rano(s) (C):** Un apodo del Clan Nosferatu.

**Rayado(s):** Un apodo del Clan Malkavian.

**Sangre al polo (C):** Sangre de un cadáver que lleva muerto algún tiempo.

**Serrucho(s) (C):** Un apodo del Clan Gangrel.

**Tecló (M):** Sire.

**Tono (M):** Una reunión del Sabbat, habitualmente de una manada. Un grantono es una reunión especialmente importante.

**Yunta (C):** Manada. Normalmente sólo se usa para la propia manada, no para una manada ajena.

**Zanahoria (M):** Un vampiro especialmente inocente y que se aferra demasiado a su humanidad. A menudo se utiliza para los vampiros de la Camarilla. Por extensión la secta enemiga recibe el nombre burlesco de “La Huerta.”

## DOMINIOS VAMPÍRICOS DE PERÚ

### LIMA NOCTURNO

#### PRESENTACIÓN

La capital del Perú es la ciudad más importante del país y una de las mayores ciudades sudamericanas. Desde su origen como capital del virreinato colonial hasta su situación actual como una ciudad moderna ha sufrido numerosos cambios, saqueos y destrucciones. Durante el siglo XX su crecimiento descontrolado la ha convertido en una ciudad que debe afrontar muchos de los retos modernos del exceso de población, descontrol urbanístico, proliferación de marginalidad y contaminación.

En su momento Lima fue la principal fortaleza del Sabbat en Sudamérica, aunque su gloria ha quedado en gran parte en el pasado, ante el reciente auge y ascenso de otras grandes metrópolis de la Espada de Caín en el continente. Los Cainitas limeños se aferran ferozmente a su dominio, por el que han derramado tanta sangre y actualmente se encuentra amenazado ante el avance de sus enemigos. Muchos temen incluso que sus adversarios ya se encuentren infiltrados entre ellos.

#### TEMA Y AMBIENTE

**Tema:** La reaparición masiva de los vampiros incas ofrece el tema del regreso del pasado. Los Cainitas que recuerdan las noches precolombinas pueden comprender los motivos que llevan a sus enemigos a buscar venganza, y eso sólo incrementa su temor a tener que pagar por la sangre que derramaron durante la conquista. Entre las torres de cristal y acero caminan nativos andinos y el materialismo moderno contrasta con costumbres renacidas que surgieron antes de la llegada de los europeos a América.

**Ambiente:** Paranoia, tensión y nerviosismo. La descentralización impulsada por los Lealistas también ha impulsado la división entre manadas, más preocupadas de sus propios intereses y dominios que del bienestar del conjunto del Sabbat. En medio de los miedos y temores internos más que nunca son necesarios líderes que unan a las diferentes facciones frente a un enemigo que amenaza con destruir a todos los Cainitas.

## TRASFONDO HISTÓRICO

Antes de la llegada de los europeos, el territorio que ocupa actualmente la ciudad de Lima se encontraba habitado por diversos grupos indígenas. Antes de la llegada del Imperio Inca a la región, los valles de los ríos Rímac y Turín se encontraban agrupados bajo el señorío de Ichma, cuyos habitantes construyeron pirámides de adobe y un sistema de irrigación en los valles. En el siglo XV los incas conquistaron la región y erigieron sus propios edificios públicos. No existe ningún indicio de presencia vampírica durante esta época, y aunque durante la conquista algunos vampiros incas se asentaron temporalmente en la zona, no parece que los no muertos crearan un dominio estable.

En 1532, tras la conquista española del Imperio Inca y teniendo en cuenta que el rey de España había nombrado a Francisco Pizarro gobernador de las tierras que conquistase, los españoles emprendieron la búsqueda de un emplazamiento para establecer una capital. Su primera elección fue Jauja, que fue rechazada debido a su ubicación alejada del mar en medio de los Andes. Finalmente los exploradores españoles indicaron un lugar en el valle del Rímac, cerca del Océano Pacífico, con abundantes provisiones de agua y madera, extensos campos de cultivo y un buen clima. En aquel lugar Pizarro fundó el 19 de enero de 1535, la Ciudad de los Reyes, aunque terminaría imponiéndose el topónimo Lima, derivado del río Rímac. En agosto de 1536 la ciudad fue atacada por los ejércitos de Manco Inca. Los españoles y los nativos aliados, encabezados por el propio Pizarro, derrotaron a los rebeldes tras una encarnizada lucha en las calles de la ciudad y sus alrededores. El 3 de noviembre de 1536 la Corona de España reconoció la fundación de la ciudad y el rey Carlos I le concedió un escudo de armas.

Durante los años siguientes Lima afrontó los disturbios provocados por las disputas entre las facciones de conquistadores. Al mismo tiempo incrementó su prestigio al ser designada capital del Virreinato del Perú y sede de una Real Audiencia en 1543. La primera universidad limeña, la Universidad Nacional de San Marcos, fue establecida en 1551 y la primera imprenta en 1584. En 1541 se convirtió en una diócesis de la Iglesia Católica, convertida en archidiócesis en 1546.

Para los historiadores Cainitas, la fundación de Lima no fue para nada fortuita, sino que fue idea de varios poderosos antiguos que acompañaban a los conquistadores españoles. Muchos atribuyen a la anciana Calixta de Castilla la creación de la nueva ciudad, que también se convirtió en su dominio. Sin embargo, apenas unas décadas después, Calixta abandonaba Lima y en 1549 Alejandro Villa, del clan Lasombra, entraba en la ciudad, proclamándose Arzobispo del Sabbat.

Los Cainitas de la Espada de Caín, que ya habían conquistado Quito, Trujillo y otros asentamientos, convirtieron Lima en su base de operaciones. El Arzobispo Villa traicionó a sus aliados entre los nativos, y al mismo tiempo también se enfrentó a otros aspirantes al poder, que fueron destruidos o expulsados. El Arzobispo consolidó su poder con la ayuda de los Lasombra, pero también con el apoyo de la Mano Negra, cuyo líder, Andrew “El Inglés”, se convirtió en su principal consejero y aliado. La alianza entre estos dos Cainitas consolidaría el poder de la Espada de Caín en Perú, y durante varios siglos marcarían el ritmo político de los Cainitas locales.

El Arzobispo Villa no se conformó con ejercer su poder sobre la capital del virreinato, sino que apoyó a sus chiquillos, descendientes y aliados en las nuevas Diócesis Cainitas que se estaban creando por todo el territorio, creando de forma firme y continuada una red de favores e influencias. Aunque hubo algunas protestas, especialmente de las manadas y linajes marginados del poder, ante la aplastante superioridad numérica de los seguidores del Arzobispo había poco que pudieran hacer.

Lima prosperó durante el siglo XVII convirtiéndose en el centro de una vasta red de rutas comerciales internacionales en las que el virreinato del Perú se integraba con América, Europa y Asia Oriental. Los comerciantes limeños canalizaban la plata peruana a través del puerto de El Callao y la intercambiaban por bienes de importación en la feria comercial de Portobello en Panamá. Esta práctica estaba sancionada por ley, pues la Corona de España había estipulado que todo el comercio del virreinato debía pasar por El Callao en su camino hacia y desde los mercados del exterior. La prosperidad económica de la ciudad se vio reflejada en su rápido crecimiento, pasando de unos 25.000 habitantes en 1619 a 80.000 en 1687.

El Arzobispo contribuyó a la prosperidad de su dominio y desde comienzos del siglo XVII envió a uno de sus chiquillos, Víctor Meijide, para que controlara el puerto de El Callao con el título de Obispo. El Obispo de El Callao se convirtió en el Cainita más importante de Lima tras el propio Arzobispo, controlando las rutas marítimas y vigilando que ningún espía o enemigo exterior intentara infiltrarse por el mar. Su precaución estuvo fundamentada ante la presencia de piratas y corsarios que podrían traer enemigos en sus barcos. Durante la expedición naval holandesa de 1624, que fue rechazada por el virrey Diego Fernández de Córdoba, el primer Obispo vampírico de El Callao resultó destruido al incendiarse el

almacén en el que dormía durante el día junto a su manada. Como medida de precaución frente a los piratas, especialmente numerosos durante la década de 1680, el virrey Melchor de Navarra ordenó la construcción de murallas entre 1684 y 1687.

El 20 de octubre y el 21 de diciembre de 1687 fuertes terremotos destruyeron gran parte de Lima y sus alrededores. El desastre fue seguido de epidemias y escasez de alimentos que redujeron la población de la ciudad a menos de 40.000 habitantes en 1692. En los años posteriores al terremoto, los Cainitas de Lima también fueron afectados por un grupo de cazadores de brujas especialmente tenaces, que acabaron con varios vampiros, en su mayoría neonatos descuidados que habían sido Abrazados tras el terremoto.

El Arzobispo Alejandro Villa resultó bastante contrariado por la destrucción de su dominio. Ya por esta época, y teniendo en cuenta la situación de los dominios Cainitas de América, aspiraba a ocupar la posición de Cardenal, un puesto con el que competía con otros poderosos antiguos de México y Cartagena de Indias. Paralelamente a la labor de reconstrucción de Lima, el Arzobispo de Lima ordenó la creación de nuevas manadas y cofradías, y comenzó a utilizar su influencia sobre los Obispos de Quito y de Sucre para extender su influencia por todo el virreinato del Perú.

El terremoto de Lima también coincidió con la recesión en el comercio, el declive de la producción de plata y una mayor competencia con nuevas ciudades emergentes como Buenos Aires. A estos problemas se sumó un nuevo y devastador terremoto el 28 de octubre de 1746, que causó severos daños a la ciudad y arrasó El Callao, obligando un gran esfuerzo de reconstrucción a cargo del virrey José Antonio Manso. Este desastre también generó una gran devoción hacia el Cristo de los Milagros, una imagen sacada en procesión a raíz del desastre. Durante la reconstrucción el desarrollo urbano de Lima estuvo marcado por las ideas ilustradas de la salud pública y el control social, construyéndose un coliseo de gallos y una plaza de toros para regular las actividades populares y el Cementerio General puso fin a la práctica de enterrar a los muertos en las iglesias, considerada insalubre por las autoridades públicas.

Desde comienzos del siglo XVIII también comenzó una rivalidad entre el Arzobispo Villa de Lima y los Cainitas de México. En la capital de Nueva España existía un Cardenal que gobernaba sobre todas las Diócesis y Archidiócesis Cainitas Nuevo Mundo, pero a medida que se incrementaba la población americana, cada vez era más evidente que era necesario descentralizar el gobierno de la Espada de Caín. Alejandro Villa esperaba la oportunidad, pero a pesar de sus mensajes y ofertas al Regente de la Espada de Caín no conseguía un reconocimiento para su supremacía en Sudamérica.

El estallido de la Primera Guerra Civil del Sabbat en 1767 fue la oportunidad que aguardaba el Arzobispo de Lima para dar el siguiente paso. Mientras los Cainitas de México se enfrentaban entre sí, Alejandro Villa fue ganando el apoyo de otros Obispos y líderes de manadas sudamericanas y en 1776, celebró una reunión en Lima en la que convocó a numerosos Obispos y antiguos Cainitas, autoproclamándose con su apoyo Cardenal de Sudamérica, al margen de la decisión del Regente de Europa o el Cardenal de Nueva España. De esta forma fue creado el título de Cardenal de Sudamérica y Alejandro Villa aprovechó para consolidar su influencia sobre el continente.

Sin embargo, el ascenso del nuevo Cardenal no sólo fue discutido fuera de Sudamérica, sino también dentro de sus fronteras. Otros Cainitas, especialmente los adversarios de Alejandro Villa, lo consideraban un acto de megalomanía y ya desde hacía décadas estaban esperando la oportunidad de rebelarse contra su predominio y el de los Lasombra en el Sabbat americano. Ramón Espinosa, un antitribu Ventrue que había huido de Europa ante el avance de la Camarilla, reunió a varios Cainitas y comenzó la conspiración para acabar con el Cardenal.

Primero fueron disturbios periféricos en las Diócesis de Quito y Sucre, que utilizaron con habilidad el descontento de los Cainitas quiteños y del Alto Perú. Mientras el Cardenal dirigía sus fuerzas a acabar con los rebeldes e impedir que el incendio de la guerra civil llegara a sus dominios, sus adversarios actuaron, golpeando la noche del 31 de octubre de 1780. Aprovechando la llegada de varias manadas, Ramón Espinosa introdujo a sus partidarios en Lima, y a su señal, atacaron todos a una al Cardenal y sus partidarios. Al terminar la contienda Espinosa se proclamó Arzobispo de Lima, tras haber reclamado el alma del Cardenal.

De esta manera la guerra civil del Sabbat terminó llegando a Perú. Muchos Cainitas, especialmente los Lasombra, negaron legitimidad al Arzobispo Espinosa, y las batallas entre ambas facciones se extenderían como un río de pólvora por los diversos dominios peruanos, a menudo aprovechando las tensiones entre los mortales.

La guerra continuó durante varias décadas y Lima se convirtió en un dominio sin ley. Aunque el Arzobispo Espinosa resistía junto a sus partidarios en la ciudad, la falta de reconocimiento exterior y su aislamiento político dificultaban que impusiera su hegemonía sobre Perú. Su principal rival era Ignacio Blázquez, del clan Lasombra, que se proclamó a su vez Arzobispo de Lima. Sin embargo, el Arzobispo Blázquez se encontraba en inferioridad frente a Espinosa, por lo que finalmente, envió varios mensajeros a México pidiendo ayuda. En 1807 era destruido, acusado de traición.

Apenas un año después, en 1808 llegaba desde México el Cardenal Charles Delmare, acompañado por la Inquisición del Sabbat y con plenos poderes en nombre del Regente Gorchist. La mayoría de los Obispos peruanos acataron las órdenes del Cardenal, y quienes todavía dudaban lo

hicieron cuando la Inquisición reveló sin dudas que en su aislamiento el Arzobispo Espinosa había recurrido al infernalismo en busca de ayuda. Fue condenado a las llamas por los Inquisidores.

El Cardenal Delmare se encontró con un dominio devastado por las divisiones internas, amenazado por los enemigos exteriores que aprovechaban los conflictos mortales para ocultar sus actividades y en general, un arduo trabajo por hacer. Tras dejar la ciudad de Lima bajo la vigilancia de la Inquisidora Rosanegra, del clan Lasombra, que gobernó en su ausencia, Delmare comenzó a recorrer los diversos dominios, tanto para imponer la paz establecida en el Pacto de la Compra como para reorganizar a los Cainitas y presentar un frente unido frente a las amenazas exteriores.

El gobierno de la Inquisidora Rosanegra fue especialmente feroz contra cualquier disidencia. Simplemente esgrimiendo los principios de unidad del Pacto de la Compra se encargó de acallar las ambiciones personales, mientras al mismo tiempo perseguía cualquier trazo de infernalismo. Cuando el Cardenal Delmare regresó en 1820, la mayoría de los Cainitas limeños se sintieron aliviados.

Durante las guerras de independencia que se extendieron por las colonias españolas, la ciudad de Lima se convirtió en un bastión realista. Una expedición de independentistas argentinos y chilenos dirigidos por el general José de San Martín desembarcó al sur de Lima el 7 de septiembre de 1820, pero no atacaron la ciudad. Enfrentado a un bloqueo naval y a la acción de las guerrillas, el virrey José de la Serna se vio forzado a evacuar la ciudad en julio de 1821 para salvar al ejército realista. Temiendo un levantamiento popular y careciendo de recursos para imponer el orden, el consejo de la ciudad invitó a San Martín a entrar en Lima y firmó una Declaración de Independencia a petición suya. La guerra de independencia se prolongó durante dos años más, y la ciudad cambió de manos varias veces, sufriendo abusos de ambos bandos. Cuando la guerra se decidió en la Batalla de Ayacucho el 9 de diciembre de 1824, Lima había quedado en gran parte arruinada.

El Cardenal Delmare había detectado que varios vampiros, especialmente de la Camarilla, estaban aprovechando las guerras de independencia para infiltrar a sus peones. Simón Bolívar, en particular, servía a los intereses de un grupo de antiguos Ventrue que lo apoyaban con sus recursos. El Cardenal actuó con pragmatismo y utilizó las ventajas de su secta para hacer frente a sus adversarios. Neutralizó a los peones mortales de la Camarilla fomentando ambiciones y odios, una estrategia que resultó muy sencilla, y al mismo tiempo ordenó la creación de una serie de cofradías y manadas a partir de los ejércitos independentistas. Era consciente que con los cambios revolucionarios no tenía mucho sentido apoyar un orden que se estaba desmoronando. Un grupo de arcontes de la Camarilla intentó apoderarse de Lima, pero fueron repelidos. Tras una serie de cambios, en 1825 finalmente el Cardenal conseguía consolidar su dominio sobre la capital del Perú, y nombraba un consejo formado por un Obispo, Francisco Javier Lorca, un antitribu Nosferatu, la Inquisidora Rosa Negra y la representante de la Mano Negra, "Boudicca," una antitribu Toreador y chiquilla de Andrew "El Inglés."

El Consejo de Lima se encargó de la administración del dominio dejando al Cardenal Delmare libre para encargarse de la política del conjunto de la Espada de Caín en Sudamérica. Delmare comenzó a mover sus peones, a diseñar estrategias y contribuyó enormemente a la fragmentación de los dominios de la Camarilla, a la caída de los caudillos militares y al estallido de guerras civiles. Si la secta había pensado en convertir toda Sudamérica en su dominio se encontró con una situación muy diferente. Gracias a la actividad del Cardenal, muchos dominios Cainitas consiguieron resistir los embates de los Vástagos y pusieron los cimientos para una eventual reconquista.

Tras la Guerra de la Independencia, Lima se convirtió en la capital de la República del Perú pero el estancamiento económico y el desorden político del país paralizaron su desarrollo urbano. La situación cambió por completo con el desarrollo de la década de 1850, cuando los crecientes ingresos públicos y privados derivados de la exportación del guano permitieron una rápida reconstrucción y expansión de la ciudad. El gobierno financió la construcción de grandes edificios públicos para sustituir los edificios del virreinato, como el Mercado Central, el Asilo Mental, la Penitenciaría y el Hospital Dos de Mayo. También se mejoraron las comunicaciones, completándose en 1850 una línea ferroviaria entre Lima y El Callao y en 1870 se inauguró un puente de hierro sobre el río Rímac, bautizado como Puente Balta. En 1872 se demolieron las murallas de la ciudad, en previsión del crecimiento urbano del futuro. Sin embargo, este período de crecimiento también ensanchó la división entre ricos y pobres, extendiendo el descontento social.

Durante el período de expansión de la ciudad, y a medida que ésta crecía, el Cardenal Delmare nombró nuevos Obispos hasta un número de tres en 1860. Para gobernar durante sus frecuentes viajes por toda Sudamérica Delmare nombró un Paladín, Francisco Martorell, un antitribu Ventrue.

Con el estallido de la Segunda Guerra Civil del Sabbat, el Obispo Yákov Szantovich, del clan Tzimisce, intentó apoderarse de Lima. En lo que fue conocido como "la Noche del Fuego Negro", el Paladín Martorell fue atacado en su refugio y murió en un incendio. Yákov Szantovich se proclamó Arzobispo, apoyado por otros Cainitas peruanos.

El Cardenal Delmare, que se encontraba de visita en Sao Paulo, regresó apresuradamente a Perú, de forma muy discreta, evitando durante su viaje un atentado contra su persona. El Cardenal reapareció de improviso en Lima en 1861 y comenzó un enfrentamiento con el Arzobispo, que intentaba purgar la ciudad de los partidarios de Delmare. La Inquisidora Rosanegra lideraba a la facción leal al Cardenal.

Las luchas entre Cainitas limeños quedaron ocultas entre los conflictos de los mortales. Durante la Guerra del Pacífico el ejército de Chile ocupó Lima tras derrotar a las tropas peruanas en las batallas de San Juan y Miraflores. La ciudad fue saqueada por los invasores, que destruyeron museos, bibliotecas públicas e instituciones públicas. Varias turbas también atacaron las propiedades de los ciudadanos pudientes y la colonia asiática.

La guerra entre Delmare y Szantovich se prolongó debido a la llegada de varias manadas Cainitas procedentes de Chile, en apoyo del Arzobispo de Lima. Viendo que la guerra se prolongaba demasiado y ante la pérdida de varios aliados, entre ellos el Obispo Francisco Javier Roca, el Cardenal recurrió a la Mano Negra, convenciendo a sus líderes de que la muerte de Szantovich era necesaria para poner fin a la guerra civil del Sabbat en Perú. A cambio del apoyo de Delmare, la antigua Melinda Galbraith convenció a un Serafín de la subsecta para que preparase la eliminación de Szantovich.

En 1884 el Arzobispo de Lima fue destruido en su refugio. Sus cofrades afirmaron después que habían sido atacados por unos espíritus de fuego, y las evidencias que aparecieron posteriormente parecían estar relacionadas con los Tremere. Muchos recordaban que en 1824, Yácob Szántovich había destruido una capilla de los Brujos en el Alto Perú.

El temor a que los Tremere bolivianos aprovecharan las luchas internas para conquistar dominios en Perú puso fin a los enfrentamientos entre los Cainitas. El Cardenal Delmare consiguió recuperar fácilmente el poder, mostrándose especialmente magnánimo con sus adversarios, aunque ordenó a todos los Cainitas chilenos que abandonaran el país.

Después de la Guerra del Pacífico, Lima atravesó un proceso de reconstrucción urbana y expansión desde la década de 1890 hasta 1930. El centro de la ciudad se encontraba sobrepoblado, así que en 1896 se estableció el área residencial de La Victoria como barrio obrero. Durante este período se construyeron grandes avenidas que cruzaron la ciudad y la conectaron con municipios vecinos como Miraflores. Muchos edificios del centro histórico fueron reconstruidos, como el Palacio del Gobierno y el Palacio Municipal.

Tras su regreso a Lima, el Cardenal Delmare reorganizó con mucho cuidado las Diócesis, seleccionando con mucho cuidado a los nuevos Obispos. Sin embargo, su posición requería que se encargara de la política del Sabbat en Sudamérica, y desde principios del siglo XX comenzó de nuevo a delegar cada vez más poderes en manos de los Obispos. Algunos de ellos, como Jorge Reyes, un antitribu Gangrel, comenzaron a extender su influencia más allá de la capital. El Obispo Reyes se hizo especialmente poderoso con el negocio del caucho de la Amazonia, que utilizó para incrementar su poder en Lima, pero en 1919 era asesinado por los hombres jaguar en el centro de la capital peruana junto a toda su cofradía, una advertencia que desanimó a otros no muertos que también tenían peones en la explotación del caucho.

En 1929 la Inquisidora de Perú descubrió una nueva célula infernalista. En lo que fue conocida como "La Semana de los Gatos Negros," los Cainitas se enfrentaron a una serie de siniestros incidentes que arruinaron más de un refugio comunal. Las sombras parecían cobrar vida bajo la forma de extraños felinos sombríos, que poseían a los Cainitas. La Inquisidora consiguió revelar que la cofradía de la Universidad de la Serpiente Blanca, formada por tres antitribu Tremere, había sucumbido al infernalismo, desatando a una serie de espíritus malignos a cambio de conocimiento prohibido.

A pesar de estos incidentes puntuales el Cardenal Delmare comenzó a pasar cada vez más tiempo fuera de Lima, y especialmente en México, donde había presentado su apoyo a Melinda Galbraith como Regente de la Espada de Caín.

El 24 de mayo de 1940 un terremoto destruyó gran parte de la ciudad, que por entonces estaba construida principalmente con adobe y quincha. Algunos Cainitas limeños perecieron, entre ellos uno de los Obispos. Pero desde la década de 1940 Lima inició un período de acelerado crecimiento como consecuencia de la inmigración desde las regiones andinas del Perú. La población de la capital peruana, que se estimaba en unos 600.000 habitantes hacia 1940, alcanzó 1.900.000 habitantes en 1960. El área urbana, anteriormente delimitada por el centro histórico, El Callao y Chorrillos se extendió más allá del río Rímac hacia el norte, a lo largo de la Carretera Central hacia el este y también hacia el sur. Durante este período se llevaron una serie de importantes obras públicas, especialmente bajo los gobiernos de Manuel A. Odría y Juan Velasco Alvarado.

En 1958 el largo gobierno del Cardenal Delmare llegó a su fin. Después de asesorar a la Regente en la breve Tercera Guerra Civil del Sabbat, fue elegido para unirse a los Prisci del Consistorio. Renunció a la posición de Cardenal y recomendó para sucederle a Gaetano Campeggio, un chiquillo del destruido Cardenal Alejandro Villa.

Sin embargo, a su llegada fue recibido con frialdad. Aunque Boudicca, la líder de la Mano Negra, y la Inquisidora Rosanegra apoyaron el nombramiento, los tres Obispos limeños temían que el cambio de gobierno hubiera traído a un Cardenal que redujera sus poderes. Se habían acostumbrado a las frecuentes ausencias de Charles Delmare, y a encargarse de los asuntos de Lima sin apenas interferencias.

Aparte de este recibimiento frío, el Cardenal Campeggio se encontró con la oposición de muchos Obispos fuera de Lima. El Obispo Günter Stemberger de Junín dirigió a una facción de Lealistas, y su influencia llegó hasta la capital. Es necesario decir que el Cardenal Campeggio intentó conciliarse con sus

adversarios, pero fue rechazado. En 1961, el fracaso de un intento de asesinato contra el Obispo de Junín encendió los ánimos en su contra. Los Lealistas confluyeron en Lima en 1962 y en los enfrentamientos entre los detractores y partidarios de Campeggio el Cardenal terminó asesinado.

Fue conocida como la “Guerra de los Obispos,” pues en un momento dado hasta seis Obispos luchaban en el dominio de Lima. En principio la Inquisición y la Mano Negra se mantuvieron al margen, vigilando que ninguna amenaza extranjera intentase apoderarse de la ciudad.

El Priscus Charles Delmare viajó a Perú y convocó en El Callao una reunión de los Obispos para poner fin a las hostilidades. Tras conseguir un acuerdo entre ellos finalmente Félix Mesía, un antitribu Nosferatu fue nombrado nuevo Cardenal de Sudamérica, con simpatías Lealistas. Tras establecer la paz entre las facciones de los Cainitas Peruanos, Delmare regresó a México.

Continuando con el crecimiento de la década de 1940, Lima continuó extendiéndose y alcanzando los 4.800.000 habitantes en 1980. Durante este período el crecimiento de la población rebasó de lejos el desarrollo de los servicios públicos, proliferando las barriadas, conocidas localmente como “pueblos jóvenes.”

El Cardenal Mesía había aprendido bien la lección del destino de su predecesor. Recordando la época del Cardenal Delmare dejó que los Obispos limeños gobernaran con pocas limitaciones por su parte. Sin embargo, se dio cuenta de que si quería alcanzar una influencia similar a Delmare sobre Sudamérica debía comenzar por fortalecer su propio poder personal. Para ello trasladó su refugio a uno de los nuevos barrios en expansión, y su manada, con la ayuda del Obispo Pancorbo, construyó un nuevo refugio comunal para los Cainitas limeños, conocido como “la Escalera,” un fabuloso salón subterráneo bajo las entrañas de Lima, que fue inaugurado en 1981.

No todos los Cainitas estaban de acuerdo y comenzaron a surgir rumores de cobardía y debilidad en torno al Cardenal. Finalmente en 1985 la Diaconisa Aurelia Díaz, una antitribu Nosferatu y su cofradía, las Ratas Almizcleras, atentaron contra el Cardenal mediante una bomba detonada a distancia. Los demás Cainitas lo dieron por muerto, pero apenas una semana después Aurelia y su manada desaparecieron y el Cardenal Mesía reapareció en su trono de “La Escalera”, acusando a Aurelia y su cofradía y condenándolos a muerte. Tres noches después, durante la celebración de un ritae al que asistieron los Obispos y los ducti de varias manadas limeñas el Cardenal encendió varias antorchas alrededor de su trono en las que estaban colgados los rostros de Aurelia y sus seguidores. La fortaleza del Cardenal quedaba más que demostrada.

Aparte de esta muestra de grandeza, el Cardenal Mesía también estrechó lazos con la Inquisición y la Mano Negra. Su estrecha relación con Boudicca resultó recompensada en 1999, cuando la líder de la subsecta fue ascendida a Dominio de Perú por el Serafín Jalan-Aajav de México. De esta manera y de improviso se encontró con una poderosa aliada.

Sin embargo, este período de prosperidad fue interrumpido por el ataque de los vampiros precolombinos. Ya habían realizado varios ataques en los dominios periféricos de Perú, pero en esta ocasión su ataque llegó hasta la misma Lima. El Obispo de El Callao y su manada desaparecieron y su cabeza fue enviada con un mensaje de desafío al Cardenal, ordenándole que abandonara la ciudad con todos los Cainitas.

## POLÍTICA

Actualmente los Cainitas de Lima se encuentran confusos y temerosos por el reciente asesinato del Obispo de El Callao y sus seguidores. Algunos piden venganza, otros callan, preocupados por los informes que llegan sobre sucesos similares en otras Diócesis, por no hablar del silencio que llega como respuesta de algunas de ellas.

Actualmente el Cardenal Mesía, aunque es bastante joven para su posición, y muchos Cainitas fuera de Lima lo llaman “Arzobispo” o “el cuarto Obispo” está incrementando su poder, aunque puede que no resulte suficiente para hacer frente a esta crisis. De muchos países sudamericanos le llegan peticiones de ayuda a las que simplemente no puede responder, y ha trasladado gran parte de ellas a la Regente de México, esperando la llegada de refuerzos.

Aparte del Cardenal, Lima se encuentra gobernada desde mediados del siglo XIX por tres Obispos, que junto con la Inquisidora y la recién nombrada Dominio de Perú, conforman un Consejo, que es el órgano de gobierno de los Cainitas limeños. Muchos aguardan expectantes soluciones para dar respuesta a la crisis producida por el inesperado regreso de los vampiros incas.

Aunque la facción predominante en Lima son los Lealistas, la posición del Cardenal ante la crisis actual se está decantando por los Moderados. La Mano Negra es partidaria del Status Quo, mientras que la Inquisición y la Diaconisa de las Mentiras representarían a los Ultraconservadores.

## PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

### LAS MÁSCARAS SONRIENTES

La cofradía del Cardenal de Sudamérica es una de las más antiguas de Lima. Fue formada a principios del siglo XIX por el Obispo Lorca, sire de Félix Mesía. Tras el terremoto de 1746, y temiendo una infiltración de las Ratas de Cloaca incas o de la Camarilla, el Arzobispo Villa había ordenado a Francisco Javier Lorca la creación de una manada para encargarse de la vigilancia de los subterráneos de Lima. El Cardenal Delmare reconoció su importancia nombrando Obispo a Lorca.

Las Máscaras Sonrientes recibieron este nombre porque a comienzos del siglo XIX descubrieron un tesoro inca oculto bajo la catedral, un cofre de los conquistadores con cinco máscaras de oro batido y piedras preciosas representando a varios reyes o dioses. Normalmente las utilizan en las ceremonias del Sabbat, dándoles un aspecto inquietante.

Actualmente la cofradía sigue reclamando como su territorio los subterráneos de Lima, creando varias rutas y refugios para que los Cainitas pasen desapercibidos. En el centro de esa telaraña de túneles se encuentra “la Escalera”, un salón ceremonial excavado a gran profundidad bajo la catedral de Lima y cuyo centro está ocupado por una enorme escalera de caracol en espiral que se hunde en la tierra.

Contrariamente a lo que muchos creen, la cofradía no sólo está formada por Nosferatu, sino que algunos Lasombra y Brujah también se han unido a sus filas. El Cardenal Mesía es muy selecto sobre quién se une a sus filas y normalmente impone a los iniciados una serie de siete pruebas cada vez más peligrosas antes de aceptar a cualquier aspirante.

### **Félix Mesía, Cardenal de Sudamérica**

Félix nació a finales del siglo XVIII en Lima, un joven mestizo que durante un tiempo se ganó la vida trabajando en el puerto de El Callao e incluso realizó varios viajes por mar. Cuando estallaron las guerras independentistas se unió a los rebeldes, pero fue capturado por los realistas, fusilado y arrojado a una fosa común, aunque aún seguía con vida.

Apenas recuerda detalles de su Abrazo, pero recuerda que despertó con un fuego ardiente recorriendo sus venas e impulsado por la rabia se abrió camino entre la tierra hasta que recibió un golpe en la cabeza. Había sido reclutado por Francisco Javier Lorca, un vampiro del Sabbat.

Francisco Javier había llegado de España el siglo anterior y había sido Abrazado en Perú, pero tras la destrucción de varios miembros de su manada en un encontronazo con los hombres puma en los Andes, había decidido reponer bajas. Abrazó a Félix con indiferencia, como había hecho con otros de sus compañeros rebeldes. Sin embargo, tras superar su Rito de Iniciación, sólo Félix sobrevivió. Al principio Félix se convirtió en un seguidor leal de su sire, pues se encontraba confuso y había muchas cosas que desconocía, pero con el paso del tiempo se convirtió en un lugarteniente capaz. Cuando el Cardenal Delmare nombró a su sire Obispo de Lima, éste formó una nueva manada.

Recientemente su sire había encontrado un antiguo tesoro de los conquistadores en un antiguo sótano de Lima, que había quedado enterrado por un terremoto. El Obispo Lorca utilizó cinco máscaras de oro como emblemas para formar su nueva manada. Tardó tres años en seleccionar a sus miembros, y el primero de ellos fue su chiquillo.

A lo largo del siglo XIX Las Máscaras Sonrientes se mostraron partidarias del Cardenal Delmare, a pesar de que irónicamente se encontraban más próximos a la facción Lealista. El Obispo Lorca opinaba que Delmare era un Cainita muy hábil, un auténtico líder, al margen de su linaje Lasombra, y que había mostrado méritos suficientes para ser respetado. Cuando Yákov Szantovich dio un golpe de estado en Lima, intentó reclutar al Obispo Lorca, pero ante su negativa, lo destruyó.

Félix y las Máscaras Sonrientes se volvieron contra Szantovich, apoyando al Cardenal Delmare, que había regresado precipitadamente a Perú. Durante las batallas siguientes Félix cayó en letargo, y los miembros de su manada ocultaron su cuerpo.

Despertó a principios del siglo XX, aunque tuvo que destruir a uno de sus compañeros de manada, que había ocupado su lugar como ductus de las Máscaras Sonrientes y se negaba a cederle el cargo. Venció justamente en un duelo de Monomacia y como recompensa por sus servicios, el Cardenal Delmare lo nombró Obispo en 1919.

En las décadas siguientes el Obispo Mesía se convirtió en el principal confidente del Cardenal Delmare, por encima incluso de algunos compañeros Lasombra. Otros Obispos envidiaron su posición e incluso sufrió algún intento de asesinato, pero siempre consiguió derrotar a sus rivales. Cuando Delmare cedió su posición de Cardenal a Gaetano Campeggio, Mesía se sintió decepcionado, pues consideraba que Campeggio era un arribista arrogante que no había hecho suficientes méritos para ocupar esa posición. Aunque en principio no manifestó abiertamente su oposición, se alió con el Obispo Stemberger de Junín y otros Lealistas, enfrentándose a las órdenes arbitrarias de Campeggio y evitando que acumulara demasiado poder.

Tras la destrucción de Campeggio, Félix se sorprendió al recibir el título de Cardenal de Sudamérica. En una entrevista privada con Charles Delmare, le dijo que ningún otro Cainita de Lima conocía la ciudad mejor que él, y que como Cardenal conseguiría unir tanto a la facción Lealista como a los Cainitas peruanos que se resentían ante el nombramiento de candidatos “extranjeros.” Sin embargo, también le advirtió que no debía dormirse en los laureles y que debía acumular suficiente poder para hacer frente a las inevitables crisis que terminarían apareciendo.

Con estas recomendaciones en mente, el Cardenal Mesía ha realizado en las últimas décadas una labor de preparación, procurando acumular suficiente poder personal para convertirse en un líder fuerte. El intento de asesinato de 1985 estuvo a punto de arruinar sus esfuerzos, y él mismo está sorprendido de haber sobrevivido. Con la reciente invasión de los vampiros incas ha llegado el momento de demostrar a los demás Cainitas que tienen el líder que se merecen.

Félix tenía unos veinte años cuando recibió la sangre Nosferatu. Como resultado, ha perdido casi todo el pelo de su cuerpo, su piel es amarillenta y quebradiza y se encuentra tirante sobre su piel, haciendo sobresalir sus huesos. Sus ojos asoman saltones en sus cuencas y su rostro se encuentra deformado en una sonrisa rígida llena de colmillos. Cuando se presenta ante los demás Cainitas suele vestir con un largo manto sacerdotal de color negro y una máscara de oro, no muy diferente a su rostro, que muestra una cara deforme y sonriente.

Clan: Antitribu Nosferatu

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 5, Auspex 2, Dominación 3, Ofuscación 3, Potencia 3, Presencia 5

Senda de la Catarsis: 5

## LAS LÁGRIMAS DE CAÍN

Las Lágrimas de Caín son la principal cofradía de la Mano Negra que se encuentra en Perú, dirigida por una antigua Cainita recientemente ascendida a Dominio. Aunque en principio era una manada eminentemente Nodista, dedicada al estudio del Primer Vampiro, con el estallido de la Primera Guerra Civil y la destrucción de su fundador, Andrew “El Inglés,” las Lágrimas adoptaron una actitud más marcial. Con la llegada del Cardenal Charles Delmare se convirtieron en uno de sus principales apoyos.

Aunque sus miembros han ido cambiando con el paso del tiempo, no sólo debido a su destrucción, sino también a medidas de reorganización dentro de la Mano Negra, la Dominio Boudicca ha permanecido en la cofradía desde sus inicios. La cofradía custodia en Huaca Huallamarca la principal biblioteca del Sabbat y la Mano Negra en Perú, con multitud de volúmenes de conocimiento Nodista y sobre los vampiros.

Aparte de custodiar y proteger la biblioteca, entre las filas de las Lágrimas de Caín han pasado poderosos soldados y hechiceros, y a nivel individual puede que sea la cofradía más poderosa de Lima. Políticamente por lo general sus miembros prefieren mantenerse neutrales en los conflictos entre los Cainitas, reservando sus fuerzas para las amenazas exteriores a la secta. Muchos Cainitas creen que en gran parte es debido a su presencia que la Camarilla y los vampiros incas todavía no han realizado un ataque a gran escala contra la capital peruana.

Las Lágrimas de Caín no aceptan neonatos ni bisoños inexpertos entre sus reclutas. Cualquier solicitud de ingreso en sus filas recibe una serie de pruebas del potencial del aspirante, tanto física como mentalmente. Normalmente el futuro recluta debe haber servido con mérito en varias operaciones de la Mano Negra antes de ser aceptado.

## Ondine “Boudicca” Sinclair, Dominio del Perú

Ondine nació a mediados del siglo XVII en Southampton, Inglaterra. Su padre era Oliver Sinclair, un capitán inglés que participó en la guerra contra España y la conquista de Jamaica de 1655, y cuando la guerra terminó en 1659, entró al servicio del primer gobernador inglés de la isla, por lo que hizo preparativos para traer a su esposa y a su hija al Caribe.

Desgraciadamente, el barco en el que viajaban Ondine y su madre fue interceptado por unos piratas que viajaban de noche, que pasaron a cuchillo a la tripulación antes de subir a bordo. La madre de Ondine se atrincheró en su camarote y cuando los piratas echaron la puerta abajo disparó contra uno de ellos. Fue un error, porque en respuesta le lanzaron un puñal que le atravesó el corazón. Ondine arrancó el puñal del pecho de su madre y se lo clavó, escupiendo a los piratas con un gesto de desafío, prefiriendo morir antes que caer en sus manos.

Semejante acto atrajo la atención de un vampiro que acompañaba a los piratas. Mientras Ondine agonizaba, sintiendo un profundo dolor en su vientre, unos labios se posaron en su cuello y le arrebataron la vida, y cuando pensaba que todo había terminado, otro profundo dolor la arrebató de la muerte.

Ondine había sido Abrazada por Andrew “El Inglés,” un poderoso asesino de la Mano Negra, quien se había sentido atraído por su coraje y vio en ella material de primera para su secta. Tras unos inicios llenos de rebeldía y desprecio, la joven neonata terminó cediendo y se sometió a los ritos de iniciación de la Mano Negra. Acompañó a su sire en sus viajes por el virreinato del Perú y gran parte de América, reuniéndose con otros vampiros de la secta.

Ondine fue presentada al Arzobispo Alejandro Villa de Lima y se convirtió en la representante de su sire en sus frecuentes ausencias. Liberada de su tutela, comenzó a interesarse por la historia de los vampiros, y compartió con el Arzobispo su interés por el Nodismo, convirtiéndose en su ocasional amante.



El asesinato del Arzobispo –autoproclamado Cardenal- en 1780 y poco después de su sire, dejó a Ondine al frente de la Mano Negra del Perú. Procuró mantenerse al margen de la guerra civil que estaba dividiendo el Sabbat, procurando proteger los dominios de la secta, siendo consciente de que se encontraba en una posición muy vulnerable. Durante este período se enfrentó a un poderoso antiguo inca de linaje desconocido y lo diabolizó, incrementando su poder. Su coraje impresionó al Cardenal Charles Delmare, que reconoció su posición cuando creó el Consejo de Lima.

Durante gran parte del siglo XIX Ondine se dedicó a recuperar los contactos y aliados de su sire. Algunos antiguos la despreciaban por su condición femenina, pero ella dejó que sus acciones hablaran por sí mismas. A partir de la colección de su sire, reunió una serie de documentos y libros sobre la historia de la Espada de Caín y la Mano Negra, al mismo tiempo que profundizaba en el conocimiento de los Antediluvianos.

Los enfrentamientos entre los Cainitas peruanos la molestaron sobremanera, considerando que la Espada de Caín se estaba debilitando en luchas intestinas frente a los verdaderos peones de los Ancianos. Apoyó el gobierno del Cardenal Delmare porque consideraba que era la mejor opción de estabilidad y aunque guarda grandes reservas y sospechas debido a su pasado Lealista, por el momento sigue apoyando al Cardenal Mesía, aunque sólo sea porque fue elegido por Delmare. Al mismo tiempo se ha dedicado a fortalecer a la Mano Negra, y ante la reciente crisis es la única facción en condiciones de responder seriamente a la amenaza de los vampiros incas. Algunos espías de la Mano se han infiltrado entre los indígenas, recopilando información sobre estos nuevos enemigos, y esperando instrucciones para golpear.

La eficiencia de Ondine –que ha tomado el nombre de guerra de “Boudicca” en homenaje a la antigua reina britana que se rebeló contra los romanos- ha sido recompensada recientemente con el título de Dominio del Perú. Ella cree que realmente se merecía el título de Serafín, pues es más poderosa que muchos Serafines en funciones nombrados recientemente, y le decepciona que el antiguo Jalan-Aajav haya preferido crear un consejo de Serafines que pueda controlar. Sin embargo, en estas noches cree que en el inminente conflicto contra los vampiros incas conseguirá suficientes méritos para que su valía sea reconocida en la Mano Negra.

Ondine era una hermosa joven inglesa de dieciséis años cuando fue Abrazada. De piel pálida y frondoso cabello negro, con enormes ojos oscuros y un cuerpo alto y delgado. Normalmente se viste con discreción, y prefiere la ropa amplia que no entorpece sus movimientos y en la que puede ocultar diversas armas. A lo largo de los siglos y siguiendo los principios Nodistas ha conseguido convertirse en una perfecta erudita-guerrera.

Clan: antitribu Toreador

Generación: 6ª (originalmente 7ª)

Disciplinas: Auspex 6, Dominación 3, Celeridad 6, Fortaleza 3, Obtenebración 3, Potencia 3, Presencia 5, Protean 5

Senda de Caín: 7

## LAS DAMAS DE LUTO

Las Damas de Luto surgieron a comienzos del siglo XIX, cuando el Cardenal Charles Delmare llegó desde México. Con él llegaron los tres primeros Cainitas de la Inquisición, entre los que se encontraba su chiquilla, Rosanegra. A partir de varios mensajes acusadores llegados desde Perú, habían sabido que el Arzobispo de Lima había sucumbido al infernalismo, y su primera misión consistió en encontrar evidencias y juzgarlo.

Sólo Rosanegra sobrevivió a la confrontación, y durante un tiempo ejerció justicia en solitario hasta que su sire le ordenó que formara una manada de Inquisidores para perseguir la amenaza infernalista en Perú. El resultado fue las Damas de Luto.

Actualmente las Damas de Luto mantienen un tribunal permanente en Lima formado por cinco Cainitas, pero dos de sus miembros son Templarios nómadas que se dedican a recorrer Sudamérica a la caza de infernalistas o traidores al Sabbat. Los demás mantienen su sede permanente en la ciudad, dedicándose a recoger acusaciones. En la reciente crisis, aunque no tienen tanto poder ni influencia como la Mano Negra, la cofradía se ha mantenido firme y ha advertido que cualquier deserción ante el inminente conflicto contra los “vampiros paganos” será considerada traición.

Las Damas de Luto están formadas exclusivamente por mujeres por deseo de la Juez Inquisidora, aunque su trasfondo y linajes son muy diversos. Cada miembro de la cofradía debe atravesar un “calvario” mensual, en el que es torturada para mostrar su resistencia y su devoción a la causa. Muchas ni siquiera se molestan en cerrar sus heridas en la noche en que reciben su calvario. Cuando se muestran en las ceremonias del Sabbat suelen utilizar los largos velos y mantos de las damas limeñas del siglo XVII, por lo que a veces son conocidas como “las Tapaditas.”

## Rosanegra, Juez Inquisidora de Perú

Rosa Domínguez era una humilde florista de la ciudad de México en los inicios del siglo XIX. Fue condenada a la hoguera por bruja y haber matado a su marido y a su hijo. Ella no negó ninguna

acusación, y mantuvo un continuado silencio durante las sesiones de tortura, aceptando su muerte como algo inevitable. Ya no quería vivir.

Y alguien le dio la muerte, aunque no fueron los inquisidores.

Charles Delmare acababa de ser nombrado Cardenal de Sudamérica por el Regente Gorchist, y antes de dirigirse para ocupar su nueva sede en Lima y poner orden en Perú, reclutó a varios caballeros de la naciente Inquisición ante las acusaciones de que el infernalismo se encontraba especialmente extendido en la zona.

A través de uno de sus subordinados supo que recientemente un infernalista del clan Lasombra había sido destruido. Ese infernalista había sacrificado al hijo de su criado, pero tanto él como su servidor mortal habían perecido en un incendio provocado por la esposa de su servidor, desesperada por haber perdido a su hijo.

Interesado por la mujer, Delmare la visitó en su celda, y tras tener una charla con ella le dio el Abrazo, prometiéndole que le daría toda una vida para luchar contra el diablo y sus servidores. De esta manera Rosa se unió a la Inquisición del Sabbat.

El Abrazo dio una oscura intensidad y causa a Rosa. Se convirtió en una cazadora devota, acompañando a sus compañeros en la caza de infernalistas y aprendiendo en el proceso.

El Cardenal Delmare le dio permiso para crear su propia cofradía, las Damas de Luto, eligiendo en el proceso a otras víctimas del mal: mujeres maltratadas o deseosas de venganza que habían sufrido la dureza de un mundo corrupto. Mientras muchos de sus compañeros se corrompían en las intrigas políticas que contaminaban la Espada de Caín, ella permanecía fiel a sus principios, dedicada a combatir a las fuerzas más oscuras.

Cuando la Inquisición fue purgada y reorganizada en 1919, gracias a su propia valía, pero también a la influencia de su sire, Rosa –ahora llamada Rosanegra- no sólo fue integrada en la nueva organización, sino que además fue nombrada Juez Inquisidora de Perú, con derecho a establecer un tribunal permanente.

Rosanegra se ha mantenido fiel a su misión desde su Abrazo, y considera a los vampiros incas inevitablemente corruptos por sus creencias paganas. Considera que este ataque sólo es una prueba más de demostrar su valía y vengar al hijo que le fue arrebatado.

Rosa era una mujer mulata cercana a la treintena cuando fue Abrazada. No era especialmente hermosa, y las torturas que recibió de la Inquisición mortal dejaron cicatrices que todavía son ligeramente visibles en su cuerpo. Tiene cabello frondoso y rizado, enormes ojos negros llenos de una fría determinación, y una expresión implacable. Normalmente procura permanecer oculta con las sombras de sus poderes de Obtenebración, y viste con largos vestidos amplios y negros. Como se ha mencionado, en ocasiones ceremoniales utiliza el largo velo de las antiguas damas limeñas, el distintivo de su cofradía.

Clan: Lasombra

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 3, Celeridad 2, Dominación 4, Obtenebración 5, Potencia 3, Taumaturgia 2

Sendas taumatúrgicas: Senda de la Sangre 2, Encanto de las Llamas 2

Senda de la Redención Nocturna: 6

## LOS CONSTRUCTORES DE TUMBAS

La manada de los Constructores de Tumbas se formó tras la Guerra del Pacífico, en medio de las labores de reconstrucción de Lima a finales del siglo XIX. El refugio del Cardenal Delmare había sufrido graves daños y éste decidió recurrir a varios arquitectos Cainitas no sólo para que lo repararan, sino que posteriormente les ordenó construir otros refugios y fortalezas para los Cainitas limeños.

Desde su formación los Constructores han cumplido bien su función, encargándose de la construcción y mantenimiento de los refugios de manadas, cofradías y el actual refugio comunal de Lima, donde el Cardenal Mesía celebra su corte.

Aunque por la cofradía han pasado diversos linajes, los antitribu Nosferatu han sido los más numerosos. Un rito habitual entre los cofrades es emparedarse vivos en localizaciones peculiares durante semanas e incluso meses enteros, para a continuación plasmar sobre un plano las visiones que han acudido a ellos durante su sueño.

### **Martín Pancorbo, Obispo Cantero**

En vida Martín fue el hijo menor de un notario de Lima, y nació en 1767. Mientras su hermano mayor se dedicaba al estudio del oficio paterno, él dio rienda suelta a sus inquietudes artísticas, decantándose por el dibujo y la arquitectura. Debido a su talento precoz entró al servicio de uno de los maestros canteros que estaban haciendo reformas en la catedral de Lima, mostrando ideas muy vanguardistas para la época.

Mientras él y su maestro despejaban unas criptas que habían quedado enterradas desde el terremoto de 1687 se sorprendieron al encontrar un pasaje excavado recientemente. Siguiéndolo se encontraron con una manada de Cainitas que se abalanzaron sobre los obreros y los mataron a todos.

Fueron enterrados en una fosa común con la sangre corriendo por sus venas, pero sólo Martín consiguió sobrevivir.

Su sire, Boudicca, supo apreciar su talento. En sus primeras noches Martín utilizó el dibujo para tranquilizar a la Bestia de su interior, diseñando imágenes siniestras e inquietantes. Lo convirtió en su pupilo, enseñándole gran parte de lo que sabía sobre Caín y sus descendientes.

Martín se convirtió en un buen discípulo, decidiendo utilizar su talento al servicio del Sabbat. Sin embargo, primero debía completar su instrucción. Boudicca lo envió a México, para que aprendiera con los Dominios y Serafines de la Mano Negra. Aunque aprendió las artes de la lucha, su principal interés fue el misticismo, mezclando su conocimiento arquitectónico y geométrico con el esoterismo.

Regresó a Perú a finales del siglo XIX, donde el Cardenal Delmare, que mantenía una buena relación con su sire, le encargó reconstruir su refugio, además de fortificar las posiciones de la Espada de Caín. Durante las décadas siguientes viajó por otras Diócesis Cainitas, construyendo varios refugios personales y comunales por toda Sudamérica, y recibiendo el título honorífico de “Cantero de Caín.”

Políticamente se ha mantenido leal a la Mano Negra, aunque no especialmente comprometido, prefiriendo dedicarse a su arte la mayor parte del tiempo. Cuando el Cardenal Mesía llegó al poder lo nombró Obispo como recompensa por sus servicios y le encargó la construcción de un refugio comunal para el Sabbat de Lima, “la Escalera.” El diseño había sido obra de los Nosferatu, y Martín sólo tuvo que aportar la mano de obra. No se le escapó que el plano tenía un profundo significado esotérico cuyo alcance no terminaba de comprender.

Aunque a nivel personal es el más poderoso de los Obispos de Lima, Martín permanece en gran parte neutral en los conflictos entre los Cainitas, y aunque es un leal servidor de la Mano Negra no posee más ambiciones que continuar desarrollando su talento. En las últimas décadas ha diseñado una técnica taumatúrgica que le permite moldear la piedra y la materia inerte como si fueran arcilla simplemente utilizando sus manos.

Martín era un joven de unos dieciocho años cuando fue Abrazado. Es muy pálido y pelirrojo, con insondables ojos oscuros y una sonrisa enigmática, sobre todo cuando se dedica a su trabajo. Todavía conserva unas pocas pecas y no es especialmente atractivo. A menudo viste con ropas manchadas de polvo, pintura y cemento, salvo si tiene que presentarse en una ceremonia oficial del Sabbat, en la que procura mantener cierta etiqueta.

Clan: antitribu Toreador

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 5, Fortaleza 3, Taumaturgia 4, Potencia 2, Presencia 2

Sendas taumatúrgicas: Manos de Destrucción 4, Alquimia 3, Dominio Elemental 3

Senda de Caín: 6

## LOS GUARDIANES DE EL CALLAO

Los Guardianes de El Callao son una manada relativamente reciente, surgida entre los “pueblos jóvenes” de Lima, y muchos Cainitas están sorprendidos de que su ductus haya sido ascendido recientemente a Obispo.

La Diócesis de El Callao resulta especialmente estratégica debido a que es el puerto principal de Lima. La destrucción reciente de los Cainitas de El Callao y su Obispo fue todo un golpe de efecto para la Espada de Caín: ¡el enemigo se encontraba a las puertas! “Los Guardianes” fueron enviados con apoyos puntuales pero se encontraron con que el enemigo había desaparecido con tanta rapidez como había atacado. El Cardenal Mesía, que había pensado en utilizar a los Guardianes como cebo, ascendió a su líder a Obispo y les ha ordenado vigilar el puerto por si se producen más ataques.

Aunque jóvenes, los Guardianes son muy ingeniosos. Todos han vivido en condiciones muy duras, y todavía se encuentran más próximos hacia la humanidad que otros Cainitas, lo que les proporciona una ventaja que otros subestiman. Aunque débiles, disponen de una red de contactos extendida en los bajos fondos de Lima, lo que les permite acceso a armas e información que a menudo pasan desapercibidas.

Todos los miembros de la manada son bastante jóvenes, pues ninguno tiene más de treinta años en la no muerte, y sus ritos están envueltos en la parafernalia de las bandas callejeras. Entre sus miembros se encuentran Cainitas de los clanes Lasombra, Brujah y Panders.

### **Miguel Varela, Obispo de El Callao**

Miguel nació en 1970 en una barriada de Lima, en el seno de una familia numerosa y desestructurada, y desde que dio sus primeros pasos tuvo que luchar para sobrevivir. Se unió a una de las pandillas de niños de la calle que se ganaban la vida mediante la mendicidad, el robo o la prostitución y cuando aprendió a manejar un arma pasó a trabajar como mensajero de bandas criminales traficando con droga, armas o lo que le ordenaran. Terminó convertido en un joven sicario, dispuesto a matar por un puñado de soles.

Uno de sus objetivos resultó más de lo que sus jefes creían. Cuando le disparó por la espalda, su víctima se tambaleó, se dio la vuelta y le mostró una sonrisa llena de colmillos. Sorprendido, Miguel

descargó su pistola, al tiempo que comenzaba a correr. Aquel hombre se movía como un demonio y finalmente prefirió probar suerte saltando desde un edificio en ruinas. Murió en el intento.

Pero el vampiro al que había atacado sin saberlo quería saber quién había encargado a aquel sicario que intentara matarlo y le dio su sangre. Miguel reveló lo que sabía y unas noches después, en compañía de su sire y sus compañeros, apareció en una reunión de la banda para la que trabajaba. Ninguno de los pandilleros rivales sobrevivió.

Miguel fue reclutado en la manada de los Guardianes, y durante varias décadas trabajó para otros Cainitas más antiguos. En 1990 su sire se unió a la cofradía del Obispo de El Callao, y tras una serie de duelos rituales, Miguel quedó al mando de los Guardianes. Continuaron apoyando al Obispo desde las calles de Lima, pero finalmente, en 1999, la cofradía de su mecenas desapareció, junto con su sire.

Fueron Miguel y sus compañeros quienes alertaron de la desaparición del Obispo de El Callao y encontraron su cabeza animada en su antiguo refugio, advirtiendo a los Cainitas del Sabbat de que abandonarían la ciudad.

El Cardenal Félix Mesía envió a varias manadas a ocupar El Callao y ante la sorpresa de gran parte de los Cainitas limeños, nombró a Miguel nuevo Obispo de la Diócesis. Lo cierto es que no esperaba que sobreviviera, pero cuando los Guardianes ocuparon su nuevo territorio no encontraron nada.

Miguel y sus compañeros saben que su ascenso en la sociedad Cainita ha sido un golpe de suerte, pero están decididos a no desaprovecharlo. Cuando recientemente otra manada, los Hijos de las Hogueras, intentaron desafiar su dominio sobre El Callao, se encontraron con una emboscada que diezmó sus filas. Este acto ha despertado las simpatías de otros Cainitas, especialmente jóvenes de la facción Lealista. Miguel es consciente del desprecio que sienten algunos antiguos conservadores que lo consideran un novato arribista, pero está decidido a demostrarles que se equivocan.

Otro de los Obispos de Lima, Martín Pancorbo, se ha mostrado partidario de Miguel y los Guardianes de El Callao. De hecho, Martín se ha convertido en un instructor y consejero a tiempo parcial del joven Cainita, y ha comenzado a despertar su interés por las Sendas de Iluminación.

Miguel tenía unos quince años cuando fue Abrazado. Es un joven moreno, con el cabello muy corto, y pequeños ojos grises. Suele vestir como un chico de la calle, siguiendo las modas mortales, con una camiseta de manga corta, pantalones bermudas y tenis. A menudo lleva una pistola escondida en los pantalones y a menudo muestra diversos tatuajes que cambia periódicamente, gracias al talento de uno de los miembros de su manada.

Clan: antitribu Brujah

Generación: 9ª

Disciplinas: Celeridad 3, Potencia 3, Presencia 2, Protean 2

Humanidad: 3 (interesado en la Senda del Acuerdo Honorable)

## LA TELARAÑA DE MENTIRAS

La Telaraña de Mentiras es una cofradía muy reciente, creada tras el ascenso del presidente Alberto Fujimori al gobierno mortal. El Cardenal Mesía que estaba preocupado porque detrás de la victoria de Fujimori hubiera enemigos ocultos sacó a la luz la idea de establecer una vigilancia permanente sobre la política mortal, un proyecto que tenía en mente desde su llegada al poder.

Esto no quiere decir que los Cainitas peruanos hubiesen descuidado la vigilancia de los mortales, pero hasta el momento la mayor parte de su contacto con la política había sido realizado a través de varios ghouls y aparecidos de la familia Salamanca, que se codeaban con la élite de Perú. El Cardenal Mesía ordenó la creación de una cofradía permanente para que supervisara las acciones de la familia de aparecidos, y nombró a su guardiana, Diaconisa (el rango femenino de Obispo).

La Telaraña de Mentiras es una cofradía conservadora, y aunque sus miembros respetan las simpatías Lealistas del Cardenal, creen que en la actual situación de crisis no tiene sentido perpetuar una ideología que fomenta el individualismo y la división. Consideran que a largo plazo serán capaces de convencer al Cardenal de la racionalidad de su perspectiva...o de sustituirlo.

Los miembros de la Telaraña de Mentiras son muy elitistas, pero a pesar de su aparente aislamiento, cuentan con mucha influencia entre otras manadas. Aparte de vigilar y hasta cierto punto manipular la política mortal, también han aplicado sus técnicas a otras cofradías y manadas, jugando con las ambiciones de los demás Cainitas.

La cofradía dispone de su refugio bajo la mansión de la familia Salamanca, en uno de los barrios más prósperos de Lima. Cada uno de sus cuatro miembros dispone de una lujosa habitación decorada según sus gustos. De vez en cuando celebran reuniones con otras manadas en un edificio alquilado para tal fin.

## Anastasia Aliluieva Salamanca, Diaconisa de las Mentiras

Los padres de Anastasia huyeron de San Petersburgo durante la Revolución Bolchevique. Eran unos comerciantes de telas, y sus conexiones con la aristocracia rusa convirtieron los negocios de su

padre en objetivo de los revolucionarios. Se refugiaron en Perú, donde su padre tenía un negocio de importación de lana de llama y alpaca.

Aunque resultó enormemente perjudicado por la revolución, con esfuerzo Nicolai Aliluiev, consiguió recuperarse y volver a codearse con la élite peruana. Cuando su hija alcanzó la mayoría de edad le concertó un matrimonio de conveniencia con Luis Esteban Salamanca, hijo de una pudiente familia limeña, que remontaba sus raíces a las noches coloniales. Anastasia cumplió con su deber de esposa, y al poco tiempo quedó embarazada. Sin embargo, el parto se complicó y el médico de la familia prefirió salvar a su hijo antes que a ella.

Sin embargo, el guardián de los Salamanca, un vampiro llamado Carmelo Salamanca, se había sentido atraído por Anastasia, y pensó que no le vendría mal una chiquilla para ayudarle en sus funciones. Dio el Abrazo a Anastasia, y poco después la hizo pasar a través de los ritos de la Espada de Caín.

La sangre vampírica cambió a Anastasia. De ser una joven conformista y educada, despertó su ambición. Libre de las limitaciones mortales a su sexo comenzó a imponerse sobre la sociedad mortal con mano de hierro. Asesinó a sus padres para hacerse con sus bienes, aunque a su sire siempre le mostró la lealtad debida.

Cuando Carmelo Salamanca fue asesinado durante un viaje de negocios, Anastasia ocupó su lugar como guardiana de la familia. Uno de los vampiros de Lima, con intereses compartidos, se opuso, y la reacción de Anastasia fue un duelo de Monomacia en el que venció, para sorpresa de quienes la consideraban un mero objeto decorativo.

Cuando estallaron disturbios entre los Cainitas de Lima durante el gobierno del Cardenal Campeggio, en principio Anastasia se situó a su lado, pero finalmente transfirió su lealtad a los Lealistas. En medio del conflicto consiguió incrementar su poder, acabando con sus adversarios. Sus criados le resultaron muy útiles a la hora de atrapar a sus rivales a la luz del día.

Cuando el polvo se disipó y el Cardenal Mesía ascendió al poder, Anastasia fue confirmada en su posición como guardiana de la familia Salamanca. Sin embargo, aspiraba a más, y durante varias décadas rumió su descontento. Esperaba una posición más elevada como reconocimiento de su poder, por lo que se desquitó extendiendo su influencia en la élite política de Lima, y en secreto pensó en sustituir al Cardenal por otro candidato más proclive a sus intereses.

Finalmente en 1991 el Cardenal Mesía tranquilizó sus inquietudes concediéndole el ansiado título de Diaconisa. Al mismo tiempo le ordenó establecer una cofradía que vigilara a la élite política peruana ante las posibles interferencias externas de otros vampiros.

Ahora Anastasia ha consolidado su poder entre los Cainitas limeños. Temida y respetada, su poder se extiende sobre varias manadas de Lima, que esperan sus órdenes para actuar llegado el momento. En estos momentos su intención es derrocar del poder al Obispo de El Callao y quizás sustituirlo por un candidato de su elección. Sólo el poder del Cardenal Mesía la detiene por el momento, y aunque en la presente crisis prefiere apoyarlo frente a los vampiros incas, en secreto le gustaría que los enemigos de la Espada de Caín lo destruyeran y poder ocupar su lugar. Por el momento, estas intenciones no pasan del mero deseo.

Anastasia era una hermosa joven de unos veinte años cuando fue Abrazada. Pálida, de largo cabello rizado y castaño oscuro, y profundos y gélidos ojos azules. Suele vestir con profesionalidad, pero a pesar de su belleza serena siempre está atenta a las debilidades y movimientos de sus potenciales enemigos.

Clan: Tzimisce

Generación: 8ª (originalmente 11ª)

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 1, Fortaleza 2, Dominación 3, Vicisitud 4, Presencia 3

Senda del Poder y la Voz Interior: 4

## LOS COMERRATAS

Desde el siglo XIX los vertederos de Lima han alojado a unos pocos vampiros, aliados nominalmente con el Sabbat. Desposeídos, perdedores y marginados que han encontrado su lugar entre la miseria y lo que otros desechaban.

Finalmente en 1957, durante la Tercera Guerra Civil del Sabbat estos “Comerratas,” como eran llamados despectivamente, formaron una manada, que se unió a la facción Lealista y apoyaron el ascenso del Cardenal Mesía al poder. Bajo su gobierno su situación ha mejorado bastante, y aunque ninguno de los tres Obispos limeños se ha interesado por ellos, el Cardenal siempre procura invitarlos.

Tras la acción de unos cazadores que incendiaron su refugio comunal en 1987, la manada se redujo a dos individuos, pero ha vuelto a crecer desde entonces, reclutando a otros Cainitas desposeídos y Abrazando entre los marginados de Lima. Sus ritos son bastante toscos, una imitación de los *ritae* del Sabbat, y no han desarrollado ninguno propio.

**Juan Anta**

Desde que era pequeño Juan vivió dedicado a la supervivencia de su familia. Hijo de unos nativos que habían sido expulsados de sus tierras y habían emigrado a Lima, durante su infancia se dedicó a rebuscar entre los desperdicios en busca de sustento para él y su familia.

Una tarde, mientras rebuscaba en una pila de basura, quedó atrapado bajo un montón de basura. Quedó asfixiado en la oscuridad hasta que unas manos lo arrastraron sin miramientos ni escuchar sus gritos de dolor. Un mordisco en el cuello y todo terminó.

Juan se convirtió en el chiquillo del ductus de los Comerratas, obedeciendo a su sire en todo y convirtiéndose al Cardenal Mesía en una especie de santo providencial. Cuando la manada fue destruida por un incendio en 1987 fue uno de los supervivientes, y su hermana de sangre le permitió convertirse en el nuevo líder. Comenzó entonces a reclutar a otros vampiros, Abrazando entre los marginados y aceptando a los Cainitas que eran expulsados de otras manadas.

Actualmente, la influencia de Juan se encuentra en los vertederos de Lima simplemente porque a ningún otro Cainita le interesa. Sin embargo, su territorio, aunque situado en la periferia de la ciudad, ha resultado intacto de los ataques de los vampiros incas, y si algún adversario intentara atacarles se encontraría con una posición muy bien defendida y con un grupo de no muertos que conocen cómo utilizar su territorio al máximo.

Juan era un niño de unos trece años cuando fue Abrazado. Su piel ha adquirido una textura rugosa, como la de un sapo, y sus ojos se han vuelto grandes y amarillentos. Sus dos colmillos reposan largos y afilados sobre su labio inferior y su cuerpo ha quedado en gran parte desprovisto de pelo. Normalmente sólo viste con unos pantalones cortos.

Clan: antitribu Nosferatu

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 2, Fortaleza 2, Ofuscación 4, Potencia 2, Protean 2

Humanidad: 4

## LOS GARFIOS DE LA CARNE

Los orígenes de esta manada se remontan hasta el siglo XIX, cuando un antitribu Brujah llamado José Saldaña intentó controlar uno de los mataderos de Lima para disponer de una fuente de sangre estable. No contaba con que su chiquillo Gabriel Carro se volvería contra él apenas unos años después, y el Cardenal Delmare sancionó el duelo de Monomacia.

Tras diabolizar a su sire y destruir o expulsar a varios de sus compañeros de manada, Gabriel se hizo con el control. Medio enloquecido creó una progenie entre varios carniceros y matarifes de Lima, y creó una manada de asesinos despiadados que se crearon un lugar entre la sociedad Cainita.

Los Garfios de la Carne nunca han tenido muchas ambiciones Cainitas, aparte de disponer de un territorio en el que dedicarse a sus “juegos.” Bajo la dirección de su ductus, siembran el terror siguiendo sus órdenes, normalmente por capricho pero a veces siguiendo las directrices de algún antiguo. Normalmente los demás Cainitas limeños prefieren dejarlos tranquilos, salvo cuando necesitan algún tipo de venganza especialmente truculenta y sanguinaria.

Los Garfios de la Carne utilizan machetes de carnicero y todo tipo de armas blancas retorcidas (algunas inventadas por ellos) para deshacerse de sus enemigos. Normalmente acechan con cuidado antes de aparecer de improviso y provocar una matanza. Sus ritos de iniciación y ceremonias son especialmente cruentos y se dice que los nuevos reclutas son colgados cabeza abajo y despiezados por turno por sus compañeros antes de ser aceptados. Rumores sobre canibalismo, juegos macabros y prácticas que hacen temblar incluso a algunos Cainitas son frecuentes, y la caída de los miembros de la manada ante la Bestia es bastante elevada. Los supervivientes se convierten en auténticos asesinos en serie entre los Cainitas.

### **Gabriel Carro, “Caracerdo”**

En vida Gabriel era un emigrante colombiano que comenzó a trabajar en uno de los mataderos de Lima a finales del siglo XIX. Una noche, mientras recogía sus cosas se encontró con un Cainita que jugó con él. Intentó resistirse, sólo para recibir una terrible paliza y finalmente ser colgado cabeza debajo de uno de los ganchos donde colgaban a los cerdos y desangrado lentamente, antes de recibir la sangre del vampiro.

Despertó lleno de una sorprendente calma, y durante unos meses siguió las órdenes de su sire antes de acabar con él en un ataque de furia reservado para el momento adecuado. No contento con diabolizarlo, destruyó a varios de sus compañeros de manada.

El Cardenal Delmare aceptó estoicamente el cambio de poder, y aceptó a Gabriel como ductus de “Los Garfios de la Carne.” En los años siguientes Gabriel se convirtió en un asesino despiadado, sirviendo en varias ocasiones bajo las órdenes del Cardenal. Al mismo tiempo desahogaba su rabia entre sus compañeros, diseñando extrañas prácticas de tortura que hacían temblar a todos salvo los Cainitas más inhumanos.

Actualmente Gabriel y su manada han reabierto un antiguo matadero, donde se dedican a despiezar y colgar a sus víctimas, elaborando una serie de macabros artefactos de tortura con hueso,

marfil y piel. Cuando se presentan en una ceremonia del Sabbat la mayoría de los Cainitas prefieren hacerles sitio.

Nunca muy agraciado en vida, tras las torturas recibidas de su sire, Gabriel recibió varias cicatrices en el rostro. Es un hombre grande y bastante musculoso, de unos treinta años. Normalmente viste con ropa de cuero humano, cosida en una serie de parches y oculta su rostro bajo una cabeza de cerdo curtida y preparada para ajustarse a su piel, que no entorpece su visión. Normalmente va armado con un cuchillo de carnicero y un garfio.

Clan: antitribu Brujah

Generación: 11ª (originalmente 12ª)

Disciplinas: Celeridad 3, Fortaleza 2, Potencia 4, Presencia 2, Vicisitud 3

Senda de la Muerte y el Alma: 4

## LOS MÁRTIRES DE LA GUERRA

Desde el siglo XIX se han formado numerosas manadas a partir de los militares peruanos, sobre todo entre las bajas producidas en las guerras y golpes de estado que ha sufrido el país. Los Mártires de la Guerra remontan su historia posiblemente a la Guerra del Pacífico, aunque han sufrido tantas bajas que actualmente ninguno de sus miembros tiene más de cincuenta años en la no muerte.

Por las filas de los Mártires han pasado sobre todo militares, pero también otros oficiales del orden como policías. Normalmente sus ritos y organización interna siguen una especie de corrupta disciplina militar.

Uno de los Obispos de Lima llegó a formar parte de los Mártires hasta los disturbios provocados por los Lealistas durante el gobierno del Cardenal Campeggio, en la que fue destruido. Uno de sus descendientes formó la manada actual. Políticamente se encuentran aliados con la Diaconisa Aliluieva, y normalmente suelen seguir sus órdenes.

### **Cristiano García**

Cristiano nació en una familia de tradición militar que había participado en las sucesivas guerras y golpes de estado de la historia de Perú desde la Guerra de la Independencia. Para no defraudar a sus padres cuando tuvo edad suficiente se alistó en el ejército y fue uno de los primeros en presentarse voluntario cuando estalló la guerra con Ecuador en la década de 1940. Resultó herido y en principio quedó inválido y en un hospital durante varios años antes de que un visitante inesperado le ofreciese la oportunidad de participar en otra guerra que se luchaba de noche.

Cristiano se unió a los Mártires de la Guerra y luchó a favor del Cardenal Campeggio cuando los Lealistas cuestionaron su elección. Sin embargo, sus enemigos no eran los advenedizos cobardes que pretendía su sire y lucharon bien. De hecho, sólo Cristian y dos de sus compañeros consiguieron sobrevivir a un encononazo con ellos y tuvieron que retirarse. La guerra terminó con la elección del Cardenal Mesía.

Cristiano y sus compañeros juraron lealtad al nuevo Cardenal, aunque pronto lo consideraron débil. En lugar de unir a los Cainitas y convertirlos en una fuerza preparada para combatir a los Antediluvianos en las Noches Finales, el nuevo gobernante de los Cainitas peruanos les daba libertad para que se dividieran e hicieran lo que se les antojara. A Cristiano le repugnaba la forma en la que muchos de sus compañeros de secta desperdiciaban su existencia.

Decidió recuperar la antigua gloria de su manada, forjando un grupo organizado y fuerte, seleccionando no sólo militares, sino sobre todo seguidores leales dispuestos a combatir por la causa de la Espada de Caín. Tras varias décadas, y ante el ataque de los vampiros incas, Cristiano cree que los acontecimientos terminarán dando la razón a su actitud, que es el momento de líderes fuertes dispuestos a dirigir hacia el Sabbat hacia las Noches Finales. Y el Cardenal Mesía no es uno de ellos.

Cristiano era un hombre joven de unos veinticinco años cuando fue Abrazado. Con el pelo corto, y un aspecto pulcro y serio, suele vestir de forma discreta. Siempre parece tenso y preparado para actuar, dispuesto a servir a la causa del Sabbat.

Clan: antitribu Ventrue

Generación: 12ª

Disciplinas: Dominación 3, Celeridad 2, Fortaleza 5, Potencia 4, Presencia 2

Senda del Acuerdo Honorable: 5

Nota: Cristiano sólo puede alimentarse de militares.

## LA CAMARILLA

La Camarilla llegó tarde a la colonización de América, pero las guerras intestinas del Sabbat le permitieron resarcirse. Aunque no consiguió destruir a sus rivales se apoderó de numerosos dominios americanos.

Sin embargo, Perú resultó un hueso demasiado fuerte de roer. Aunque la Torre de Marfil se asentó con fuerza en Bolivia, todos los intentos de y planes de apoderarse del país vecino no han dado los resultados esperados.

Desde el final de la Guerra del Pacífico, la Camarilla ha conseguido establecer un espía permanente en Lima, infiltrándose en una de las manadas Cainitas. En un golpe de suerte, varias décadas después, el líder de esa manada fue ascendido a Cardenal. Desde entonces la secta rival cuenta con información privilegiada de los movimientos de sus enemigos, aunque por el momento sólo la ha utilizado con propósitos defensivos, rechazando las incursiones de los Cainitas peruanos.

### **Pablo Araujo**

Pablo era un soldado español destacado en Cartagena de Indias durante el siglo XVII. Contrajo unas fiebres y se encontraba al borde de la muerte. Se aferraba a la vida desesperadamente temiendo por su mujer y su hijo cuando un antiguo vampiro, Francisco Javier Lorca, se acercó a él con una oferta de vida eterna. Le daría su sangre y le permitiría sobrevivir para cuidar de su familia.

Y así Pablo fue Abrazado. Durante varias décadas se ocupó de que nada le faltara a su esposa y su hijo, pero la noche en la que su hijo se casó, su sire reapareció, dispuesto a cobrarse el favor que le debía.

Siguiendo sus instrucciones, Pablo se unió a la Camarilla, y durante el siglo XVIII, cuando la secta se dispuso a extender su influencia al Nuevo Mundo, transmitió información a su sire, que formaba parte del Sabbat. Durante la Guerra del Pacífico, Pablo fue seleccionado para infiltrarse entre las filas enemigas. Su propio sire, que se había convertido en un Obispo del Sabbat, lo unió a su cofradía, las Máscaras Sonrientes. Poco después, Francisco Javier Lorca fingió su destrucción para retirarse a las sombras.

El proyecto de Francisco Javier era construir en Lima una fortaleza para los Nosferatu de la Camarilla y del Sabbat. En este proyecto Pablo actuaría como intermediario entre ambas sectas, transmitiendo la información necesaria para obtener suficientes recursos y apoyo logístico para la causa de su clan.

Pablo actúa como un doble agente para las dos sectas, pero en última instancia se debe a los Nosferatu. En las Noches Finales los rumores sobre el despertar de uno de los Nictuku, “la Aulladora,” que habría arrasado varias Madrigueras en el este de Sudamérica, han inquietado a su linaje, y las Ratas de Cloaca de la Camarilla y el Sabbat se mueven frenéticamente tratando de prepararse para la inevitable tormenta que se abatirá sobre ellos con el regreso de su Antediluviano.

Pablo tenía unos treinta años cuando fue Abrazado. Es un hombre robusto y fuerte, con un aspecto enfermizo y escuálido. Sus ojos brillan inyectados en sangre, y sus colmillos sobresalen de sus labios como si fueran los de una piraña.

Clan: Nosferatu

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 2, Dominación 4, Fortaleza 3, Ofuscación 5, Potencia 5

Humanidad: 4

### **VAMPIROS INCAS**

Tras su derrota durante la conquista española, los vampiros precolombinos se retiraron a las sombras para curar sus heridas y recuperarse antes de regresar para ajustar cuentas con los conquistadores. Durante las guerras de la independencia, ayudados por sus descendientes y también por Vástagos de la Camarilla que les ofrecieron un lugar en su secta, arrebataron varios dominios al Sabbat, especialmente en Ecuador y Bolivia.

Sin embargo, sobre todo para los vampiros que habitaron en las noches de gloria del Imperio Inca, la blasfemia corrupta que los Cainitas han construido en Perú todavía constituye una ofensa presente. En los últimos dos siglos han acumulado fuerzas y aliados para lanzar un ataque renovado.

En Lima la primera advertencia tuvo lugar con el asesinato del Obispo de El Callao y sus seguidores, cuya cabeza fue enviada al Cardenal como advertencia. Tras este ataque los vampiros incas se retiraron de nuevo hacia las sombras, para unirse a sus compañeros en la conquista de gran parte del país.

Ahora la capital peruana se ha convertido en el último objetivo, y los enemigos de la Espada de Caín afilan sus cuchillos, preparados para golpear...

### **Yanakilla, Señora de la Luna Negra**

Yanakilla –que entonces tenía otro nombre- era una de las sacerdotisas que trabajaban en el templo del sol en Cuzco cuando llegaron los españoles. Los extranjeros profanaron el templo y se llevaron todo el oro que encontraron. A ella y a otras compañeras las obligaron a servir como esclavas a los conquistadores. Llena de vergüenza vio como algunas se sometían de buena gana a sus esclavizadores a cambio de su favor, pero ella era una servidora del dios del sol. Soportó una paliza tras otra, hasta que una noche llegó la liberación.



Un puma negro apareció en la noche en la hacienda que le había tocado en suerte al amo de Yanakilla. Sin compasión el felino saltó sobre los españoles, uno tras otro, inmune a sus extrañas armas, rompiéndoles el cuello. Una horda de nativos apareció entre las sombras y Yanakilla lanzó un grito de regocijo. Cogió un cuchillo y apuñaló a una de sus hermanas traidoras y cogió una antorcha y prendió fuego a la hacienda.

Aquella noche Yanakilla fue rescatada por un grupo de nativos y conoció a su sire. Un antiguo servidor de los dioses de la oscuridad, que reconoció su coraje y le dio su sangre.

El tiempo pasó. Yanakilla recorrió las tierras de América en compañía de su sire y sus hermanos de sangre, y aunque estaba llena de orgullo, aprendió a contenerse, siempre caminando entre las sombras y sólo golpeando cuando tenía ocasión de huir. Los conquistadores habían vencido por el momento, pero algún día llegaría el tiempo de la venganza.

Durante siglos esperó y aprendió, desahogando de vez en cuando su odio sobre presas aisladas y despistadas. Cuando estallaron las guerras por la independencia se unió a sus hermanos en el baño de sangre, pero los corruptos Cainitas españoles eran demasiado poderosos. Aunque consiguieron algunas victorias, lo más sabio era seguir esperando.

Y ahora el tiempo de la venganza ha llegado. Su sire detectó su impaciencia y le ofreció el honor de hacer la primera sangre. Yanakilla viajó hasta el corazón del Sabbat y golpeó, destruyendo al despreciable Obispo de El Callao y sus seguidores. Ahora ha vuelto de nuevo a las sombras, tras haber realizado su advertencia, y pronto se unirá a sus hermanos y volverá a golpear.

Yanakilla era una belleza indígena cuando fue Abrazada. De piel bronceada, ojos negros y cabello liso y negro, cuando se encuentra entre los suyos utiliza los atuendos nativos. Sin embargo, siglos de paciencia la han enseñado a adaptarse a su entorno, y a menudo utiliza la moda occidental, junto con sus poderes y hechizos para pasar desapercibida –en ocasiones secuestra a un Cainita, y tras robar sus recuerdos y su apariencia con su magia, pasa desapercibida.

Clan: Tlacique

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 3, Celeridad 3, Fortaleza 3, Nahuallotl 5, Ofuscación 5, Protean 4, Presencia 4

Sendas de Nahuallotl (equivalentes): Senda de la Sangre 5, Control Atmosférico 4, Encanto de las Llamas 3

Humanidad: 3

## SECRETOS

-La conquista española de Perú no sólo estuvo acompañada por vampiros europeos. Las dos Matusalenes Toreador que acompañaban a la expedición de Francisco Pizarro se habían aliado con un Matusalén precolombino del clan Nosferatu que había sido expulsado del territorio peruano siglos antes de la formación del imperio incaico. Con su ayuda y la de sus descendientes, los vampiros europeos conocieron de antemano gran parte de la oposición que se iban a encontrar, y tomaron medidas al respecto. Una vez concluida la conquista y derrotada la oposición, las dos Matusalenes continuaron su camino, y como parte de su acuerdo dejaron a su aliado como gobernante de las ruinas del imperio incaico.

-Este Matusalén Nosferatu utilizó a los ambiciosos Cainitas del Sabbat para construir su dominio en Lima. Sus descendientes se unieron a la secta, acusando a los demás Nosferatu de ser “agentes de los Nictuku.” Desde la fundación de la ciudad han construido una auténtica ciudadela subterránea, ocultándola de los ojos de los demás Cainitas con la ayuda de su líder. A través de Las Máscaras de la Muerte este Matusalén controla la posición de Cardenal, y de hecho, ha ocupado el lugar de Félix Mesía en ocasiones.

-Los manejos de este Matusalén no han pasado del todo desapercibidos. Boudicca, la Dominio del Perú, sabe que los Nosferatu sirven a un antiguo oculto, que parece temer la presencia de otros Matusalenes y Antediluvianos. Sin embargo, también es consciente de que los intereses de este antiguo coinciden en gran parte con la Espada de Caín, oponiéndose a los vampiros precolombinos, y que si desapareciera o fuera destruido, el Sabbat perdería gran parte de su poder en Lima y por extensión, en Perú. En estos momentos la secta no puede permitirse prescindir de ningún aliado, ni siquiera de uno tan misterioso, por lo que la Dominio del Perú está dispuesta a aceptar los manejos del Matusalén mientras beneficien al Sabbat.

**Sugerencias para aventuras:** Lima es el último dominio del Perú que se mantiene con fuerza en manos del Sabbat. Una Crónica de personajes de la secta dispone de mucho espacio para prosperar en el inminente conflicto que ya ha comenzado con los vampiros incas. Por otra parte, los manejos entre las diversas facciones políticas, hacen necesaria más que nunca una unidad que puede quebrarse de improviso por culpa de las ambiciones egoístas...dejando expuesta a la Espada de Caín.

-El asesinato del Obispo de El Callao sólo es la primera ofensiva de los vampiros incas, pero tal vez una tercera facción pretenda aprovechar la concentración del Sabbat en sus enemigos ancestrales para hacer su propia jugada. Quizás un grupo de Tremere bolivianos instale una capilla secreta en los arrabales

de Lima, para comenzar la conquista de la ciudad por parte de la Camarilla, o tal vez una tercera facción imprevista decida probar fortuna en el río revuelto de la política peruana, como los Seguidores de Set, que ya disponen de un templo oculto en El Callao o quizás incluso los vampiros orientales. Y esta tercera facción puede que ni siquiera necesite emprender una conquista abierta, quizás baste con ofrecer su ayuda a una facción Cainita desesperada y ambiciosa.

## AREQUIPA NOCTURNO

### PRESENTACIÓN

La ciudad de Arequipa constituye la segunda ciudad en importancia del Perú tras la capital, albergando un importante centro comercial e industrial, que mantiene estrechos lazos económicos con el resto de Perú, Chile, Bolivia y Brasil. La ciudad se encuentra bien conectada a través del Ferrocarril del Sur, así como con el puerto de Matarani. Su casco histórico ha sido declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad, en el que destacan la arquitectura religiosa virreinal y republicana, fruto de la mezcla de características europeas y autóctonas.

En el ámbito vampírico Arequipa se encontraba bajo el dominio de la Diócesis de Ayacucho, pero tras la destrucción del Obispo a manos de los vampiros incas, la ciudad se ha convertido en un bastión de resistencia para los refugiados, que resisten desesperadamente.

### TEMA Y AMBIENTE

**Tema:** Resistencia épica. El dominio de Arequipa es un escenario visible sobre la guerra del Sabbat contra los vampiros incas, el choque entre dos culturas vampíricas y dos formas de vida diferentes y opuestas. Los temas relacionados con la guerra, como el heroísmo, la supervivencia contra la adversidad y el estrés de la batalla tienen lugar en una Crónica en Arequipa.

**Ambiente:** Mientras que en Lima la crisis ha llegado como una advertencia, en Arequipa la tormenta ya ha comenzado, mostrando quizás un anticipo de lo que está por llegar a la capital peruana. Bandas de vampiros se emboscan en las sombras, al mismo tiempo que tratan de conseguir suficiente información para asestar un golpe decisivo.

### TRASFONDO HISTÓRICO

Antes de la formación del Imperio Inca existían en el territorio de Arequipa algunas tribus nómadas que vivían dedicadas a la caza, la pesca y la recolección, aunque con indicios de sedentarización y agricultura. Con el tiempo surgieron algunos asentamientos con conexiones al mar.

En el valle del río Chili, donde se asentaría la ciudad de Arequipa, se construyeron canales de irrigación y acequias para el cultivo de los llanos y las riberas del río. Las comunidades yarabayas, chimbas y collaguas ocuparon los asentamientos.

No es hasta la llegada de los incas en el siglo XII que algunos vampiros, principalmente Gangrel, decidieron asentarse en la zona. El emperador Mayta Capac repartió el territorio del valle del Chili entre varias familias y añadió el lugar a su imperio.

La fundación de la ciudad de Arequipa propiamente dicha tuvo lugar el 15 de agosto de 1540, cuando García Manuel de Carvajal, teniente de gobernador de Francisco Pizarro, fundó la Villa Hermosa de Nuestra Señora de la Asunción en la margen izquierda del río Chili. Entre los fundadores se encontraban algunos nobles e hidalgos andaluces, extremeños y castellanos. La villa fue elevada a la categoría de ciudad el 22 de septiembre de 1541.

Entre los fundadores mortales se encontraba Higinio Arias, del clan Lasombra, un miembro de la manada del Arzobispo Alejandro Villa. Como Lima todavía en disputa entre los Cainitas y otros vampiros y era necesario consolidar la presencia de la Espada de Caín en el conjunto de Perú, cuando llegó a sus oídos la noticia de la fundación de Villa Hermosa partió raudo para reclamar un dominio que comenzaba de cero.

Higinio Arias formó una cofradía, el Fuego de San Telmo, compuesta por vampiros Lasombra y Nosferatu, y tomó posesión del valle del río Chili en 1549, en nombre del recién proclamado Arzobispo de Lima.

En 1575 la ciudad recibió el título de “muy noble y leal”, confirmado por el rey Felipe II de España y pronto Arequipa comenzó a convertirse en un engranaje del eje comercial del centro y el sur de Perú, lo que influyó en el desarrollo de una pequeña burguesía frente a los grandes terratenientes, descendientes de los fundadores.

Sin embargo, a finales del siglo XVI se formó otro dominio Cainita en Ayacucho, dirigido por Fernando Valverde, otro Lasombra que había llegado con los Filos de Sangre, su propia manada desde Lima, y que como Higinio Arias, tenía sus propias ambiciones. Mediante varios manejos y sobornos, consiguió ser nombrado Obispo de Ayacucho en 1595, comenzando una serie de intrigas y enfrentamientos entre los Cainitas de Ayacucho y Arequipa. El Obispo Valverde insistía en que Arias era su subordinado, pero éste afirmaba que su territorio no formaba parte de la Diócesis vecina. Para sus

rencillas a menudo reclutaron a otros Cainitas, pero el Arzobispo de Lima, aunque parecía simpatizar con Ayacucho, no interfirió en el enfrentamiento.

La violencia abierta terminó estallando entre las dos manadas tras la misteriosa muerte del Obispo Valverde en 1598. Higinio Arias, al ser el más antiguo de los Cainitas del territorio, reclamó su título, pero la manada de los Filos de Sangre se opuso. Finalmente el Arzobispo de Lima decidió intervenir, fusionando ambas manadas y decantándose por Higinio Arias como Obispo. En “compensación” reclutó a Cándido Pontón, un chiquillo de Valverde, como templario.

De esta forma Higinio Arias se convirtió en Obispo de la Diócesis de Ayacucho, que también abarcaba Arequipa, una de las más poderosas de Perú. Durante el siglo XVII el Obispo Arias se dedicó a incrementar su poder personal, reclutando a varios Cainitas, sobre todo del clan Lasombra. Gracias al apoyo de sus seguidores, su dominio fue uno de los más estables de Perú hasta el siglo XVIII.

Cuando Alejandro Villa, que se había convertido en Cardenal, fue asesinado en Lima, el Obispo Arias envió a varios Cainitas en apoyo de los Lasombra de la capital peruana. Sin embargo, la guerra civil también había llegado a la Diócesis de Ayacucho, y en Arequipa estalló una insurrección contra el Obispo, dirigida por Gerard de Barcelona, un vampiro sin clan, resentido contra el elitismo de los Guardianes.

El Obispo y sus partidarios consiguieron aplastar pronto a Gerard, que fue despedazado y quemado en una hoguera por su atrevimiento. Mientras la Primera Guerra Civil del Sabbat se extendía por Perú, Ayacucho y Arequipa se mantenían bajo el puño de hierro del Obispo Arias como un bastión de los Lasombra y las facciones más conservadoras. Con la llegada del Cardenal Charles Delmare al poder, el Obispo Arias fue confirmado en el poder, como uno de los líderes de la facción conservadora.

El territorio de Arequipa se unió a los seguidores por la independencia a finales de 1822, y tras la victoria de Simón Bolívar en la Batalla de Ayacucho la ciudad se convirtió en un activo centro contrario a sus poderes dictatoriales. En 1827 se fundaba la Universidad Nacional de San Agustín.

En 1835, cuando se estableció la Confederación Perú-Bolivia, el gobierno fue trasladado de Lima a Arequipa. Sin embargo, el Cardenal Delmare acudió a la Diócesis con el apoyo de varias manadas, y se aseguró de que el Obispo Arias no acumulara demasiado poder. Durante la estancia del Cardenal el Obispo dio muestras de un servilismo que desagradó a muchos de sus seguidores.

En los años siguientes la ciudad de Arequipa fue sede de sucesivos pronunciamientos e insurrecciones. En 1843 se proclamó director de la República el general Manuel Ignacio de Vivanco, cuyas ambiciones terminaron en 1844 y en 1854 se proclamó presidente provisional en Arequipa el general Ramón Castilla, que consiguió hacerse con el poder. El estallido de la breve guerra civil terminó cuando Arequipa fue tomada por el ejército de Castilla en 1858.

Quizás debido a la advertencia del Cardenal Delmare, el Obispo Arias se mantuvo en gran parte al margen de los pronunciamientos militares del siglo XIX. Sin embargo, su seguidismo de la política de Lima no era del agrado de todos los Cainitas de la Diócesis. En 1856 Daniel Álvarez, un antitribu Brujah, se autoproclamaba Obispo en Arequipa, con el apoyo de sus seguidores y cuestionaba el gobierno de Arias sobre el dominio.

El enfrentamiento entre los dos Obispos fue uno de los primeros incidentes previos al estallido de la Segunda Guerra Civil del Sabbat en Perú. El Obispo Álvarez sólo fue el primero de varios alzamientos contra el predominio extendido de los Lasombra. El Cardenal Delmare se encontró ocupado con la toma del poder del Obispo Yákov Szántovich en Lima, y de esta forma la Diócesis de Ayacucho-Arequipa se dividió en dos.

La guerra entre los Obispos de Ayacucho y Arequipa se extendió durante varias décadas, hasta que Daniel Álvarez fue asesinado en 1879. Sus seguidores continuaron la lucha durante los años siguientes, pero las manadas que se negaron a aceptar el dominio del Obispo Arias sobre el territorio terminarían siendo destruidas o expulsadas.

El desarrollo de la ciudad se vio favorecido por la construcción del ferrocarril, que enlazó Arequipa, Cuzco y Juliaca. El primer sistema de telégrafo fue establecido en 1908, y la ciudad adquirió uno de los mejores sistemas de agua potable, gracias a un acueducto inaugurado en 1914. Desde inicios del siglo XX la ciudad se extendió hacia la zona este del centro histórico, se trazaron nuevas avenidas como el bulevar Parra y la avenida siglo XX, se creó el barrio arborizado de El Vallecito y la ciudad se extendió hacia el distrito de Yanahura, mientras la gente con menos recursos ocupó barrios populares como Miraflores, Barrio Obrero y Jacinto Ibáñez.

Llegado el siglo XX el dominio de Arequipa continuó siendo el escenario de pronunciamientos militares. En 1930 el comandante Luis Sánchez Cerro obligó a renunciar al presidente Leguía y en 1948 el general Manuel A. Odría formó una junta de gobierno y depuso al presidente José Luis Bustamante y Rivero.

Sin embargo, en contraste con la efervescencia revolucionaria en el ámbito mortal, los Cainitas de Ayacucho-Arequipa eran bastante conservadores, y por lo general procuraban mantenerse al margen de los conflictos entre los mortales. El Obispo Arias continuó con su lealtad al Cardenal Delmare, esperando que su servicio fuera recompensado quizás con su nombramiento como Arzobispo de Lima o alguna posición más elevada en la Espada de Caín.

En la década de 1940 comenzó un proyecto de expansión y equipamiento urbano promovido por el alcalde Julio E. Portugal, bajo cuyo mandato se diseñó el primer plan moderno de expansión urbana de la ciudad mediante el cual se habilitaron los barrios de Cuarto Centenario y Selva Alegre. También se dio un gran impulso al mobiliario urbano con la construcción del Teatro Municipal, el hotel de Turistas, la Biblioteca Municipal, el Teatro Ateneo y el Colegio de la Independencia Americana, entre otros.

Con la renuncia del Cardenal Delmare en 1958, el Obispo Arias esperaba ocupar su lugar, por lo que se sintió muy decepcionado con el nombramiento de Gaetano Campeggio. Aunque no lo manifestó abiertamente, se alegró cuando fue destruido unos años después, y aunque no consiguió ocupar su posición debido al rechazo de la mayoría de los Cainitas peruanos, pronto se convirtió en el líder de la facción Lasombra del país, tanto por su antigüedad como por su poder personal.

Fortalecido en su Diócesis, el Obispo Arias consideró que sólo era cuestión de tiempo que terminara ocupando la posición del Cardenal Mesía. Desde la década de 1970 y aprovechando la debilidad política del Cardenal, comenzó a incrementar su poder político. Ya nada le impedía extender su influencia sobre la política mortal, y utilizó a varios peones políticos de Arequipa para ejercer poder indirecto sobre línea. Para tantear las fuerzas de su rival, apoyó el atentado fallido de 1985, y se sorprendió de que el Cardenal sobreviviera. Se dio cuenta de que otros poderes ocultos estaban actuando a través de Félix Mesía, y dedicó gran esfuerzo a descubrirlos.

Durante estos años, al mismo tiempo que dirigía su atención hacia Lima también organizó a la facción Lasombra de Perú, que a pesar de su reducido número comenzó a incrementar su influencia. Poco a poco comenzó a preparar un nuevo golpe de estado desde Arequipa, pero en esta ocasión estaba dispuesto a aprovecharlo. Cuando Alberto Fujimori tomó el poder se sintió preocupado, pensando que quizás otros Cainitas se le habían adelantado, pero no fue así. El Cardenal Mesía no sólo se mantuvo en el poder durante el gobierno dictatorial de Fujimori, sino que además, incluso fortaleció su influencia.

Sin embargo, debido a su concentración en la política vampírica de la capital, el Obispo Arias descuidó los movimientos entre las sombras que se aproximaban. Mientras el antiguo Lasombra vigilaba al Cardenal y los Cainitas de Lima, esperando aprovechar su debilidad, otros ojos le vigilaban y aguardaban su momento para golpear.

En 1999 el Obispo Higinio Arias era asesinado en su refugio por una banda de vampiros incas, que envenenaron a sus recipientes y se abalanzaron sobre él y su desprevenida cofradía, el Fuego de San Telmo. El dominio de Ayacucho fue tomado rápidamente, y los escasos supervivientes huyeron a Arequipa, perseguidos por sus enemigos.

## POLÍTICA ACTUAL

La Diócesis de Ayacucho-Arequipa vuelve a estar dividida, en esta ocasión entre los vampiros Incas y los Cainitas. Los Incas dominan completamente Ayacucho, y han puesto asedio a Arequipa, donde se han atrincherado los supervivientes de la purga inicial. Los Cainitas de Arequipa han enviado mensajeros a Lima pidiendo ayuda, pero hasta el momento no han recibido respuesta.

Los Cainitas que han tomado el mando son conscientes de que en el pasado de que la ayuda potencial llegue, podría hacerlo demasiado tarde, por lo que han recurrido a otras vías alternativas, y quizás peligrosas.

## PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

### LOS ANTICUARIOS

La cofradía de los Anticuarios llegó a Arequipa a finales del siglo XIX, y es la más antigua que ha sobrevivido en la Diócesis. Dirigida por un joven Nodista, deseoso de investigar la historia de los vampiros peruanos y encajarla en los mitos sobre Caín, ha financiado a varias manadas nómadas e investigadores mortales en la excavación de varios yacimientos arqueológicos por todo Perú. Gozaban de las simpatías del Obispo Higinio Arias, al que asesoraban en cuestiones políticas, aunque en general preferían permanecer apartados de las intrigas para concentrarse en sus investigaciones eruditas.

La reciente crisis ha llevado a los Anticuarios a reaccionar convirtiéndose en los líderes de los Cainitas de Arequipa, organizando a los supervivientes y ayudándoles con la información de la que disponen. Son conscientes de que ahora son el principal objetivo, por lo que procuran moverse de forma muy meticulosa, al mismo tiempo que preparan un contraataque.

### **Vladimiro Calderón, líder de los Anticuarios**

Vladimiro fue concebido durante el siglo XVIII en la familia Obertus como un favor para un antiguo vampiro Tzimisce de Transilvania que deseaba tener un servidor leal al que pudiera modelar y educar desde el principio. Apenas nació fue apartado de sus padres y educado personalmente por el vampiro y sus ayudantes, demostrando desde que tuvo uso de razón una curiosidad intelectual y un ingenio poco corrientes.

Durante cien años trabajó lealmente al servicio del antiguo, cuidando de su biblioteca y actuando como heraldo en su nombre. Sin embargo, Vladimiro era consciente de que si por el vampiro fuera, podría pasarse toda la eternidad a su servicio y él ansiaba mucho más. Finalmente tomó una decisión. Falsificó la firma de su sire y escribió una orden a uno de sus chiquillos para que le abrazara. Una vez tuvo la inmortalidad en sus manos, orquestó su desaparición y huyó al Nuevo Mundo.

A través de sus contactos reapareció en la ciudad de Nueva York con una nueva identidad, y tras contactar con varios Nodistas interesados en la arqueología, unos años después formó la manada de los Anticuarios y se dirigió a Perú.

El país resultó más productivo de lo que esperaba. Mediante su esfuerzo e investigaciones en más de un siglo se ha convertido en la principal autoridad entre los Nodistas Cainitas versado en la historia y tradiciones de los vampiros precolombinos. Ha viajado por varias Diócesis y Archidiócesis y mantiene correspondencia con otros antiguos de la Espada de Caín con los que ha compartido sus descubrimientos.

El reciente ataque de los vampiros precolombinos no lo ha pillado del todo por sorpresa, aunque no esperaba que se produjera tan pronto. Ante la llegada de refugiados y el asedio de Arequipa ha puesto en marcha un plan de contingencia de cuyos resultados no está del todo seguro, pero la necesidad apremia. De la misma forma que la viruela y otras plagas traídas desde Europa diezmaron a las poblaciones indígenas, Vladimiro está preparando un virus que afecte a los vampiros, a partir de varias cepas aisladas que afectaron a la Espada de Caín. El virus tardará un tiempo en desarrollarse, el tiempo suficiente para que se extienda entre los vampiros indígenas y termine debilitándolos.

Vladimiro se moldeó con Vicisitud tras ser Abrazado para ocultar su identidad. Aparenta ser un hombre de unos cincuenta años, casi calvo, con cabello gris y rostro severo y alargado. Suele vestir con trajes conservadores y no desentonaría para nada tras el mostrador de una vieja biblioteca.

Clan: Tzimisce

Generación: 10ª

Disciplinas: Animalismo 1, Auspex 4, Dominación 3, Hechicería Koldúnica 3, Ofuscación 4, Potencia 1, Vicisitud 5

Vías Koldúnicas: Tierra 3, Viento 3, Espíritu 2

Senda de Caín: 5

Nota: Debido a su linaje Obertus, Vladimiro sufre un trastorno mental, obsesionándose por el conocimiento y el estudio, en su caso sobre los vampiros precolombinos. La actual crisis también constituye para él una buena oportunidad de “experimentación.”

## LAS PRINCESAS LIBERADAS

Originalmente las Princesas Liberadas eran una manada creada en la década de 1980 por un joven vampiro que había decidido aprovechar la inmortalidad para crear todo un harén de bellezas a su servicio. Su irresponsabilidad no tardó en volverse contra él, y sus chiquillas, hartas de sus abusos y de estar sometidas, tras una charla con los Lealistas se volvieron contra él con el aplauso de otras manadas y lo destruyeron.

Estas dos vampiras reclutaron entre sus filas a otras Cainitas que habían sufrido el abuso de sus sires, y dejaron bien claro que no iban a permitir que el machismo las siguiera hacia la inmortalidad. Aunque en ocasiones han ayudado a víctimas mortales de malos tratos, por lo general su objetivo son los varones del Sabbat. Consideran que no tiene sentido que una secta como el Sabbat se aferre a prejuicios mortales y a menudo han denunciado las actitudes machistas de algunos antiguos conservadores, ridiculizándolos e incluso enfrentándose abiertamente a ellos.

No es de extrañar que el tradicionalista Obispo Arias no las tolerase en su dominio, pero precisamente fue su posición periférica en la sociedad Cainita de la Diócesis lo que permitió a las Princesas sobrevivir al reciente ataque, tras haber perdido a dos de sus miembros. Ahora se han unido a otros refugiados Cainitas en Arequipa.

Las Princesas Liberadas acogen entre sus filas a mujeres que han sufrido un auténtico calvario a lo largo de sus vidas por el machismo, ofreciéndoles la libertad del Sabbat. Normalmente su Rito de Iniciación suele consistir en una venganza “creativa” contra quienes las hicieron sufrir en vida.

## Valeria Littman

Valeria nació en Arequipa. Quedó embarazada cuando era una adolescente de instituto y su “novio” se desprecupó por completo, y tras un enfrentamiento con sus padres que querían que abortara, abandonó el hogar. Tras dar a luz y entregar a su hijo en adopción, se dedicó a sobrevivir en las calles, dedicándose a la prostitución y cayendo en las drogas. Posiblemente se hubiera convertido en una estadística más de vidas arruinadas, hasta que una noche alguien vino en su busca.

Alfredo Galiano, un auténtico seductor no muerto, le ofreció liberarla de su antigua vida y darle una oportunidad en el Sabbat. Tras recibir el Abrazo y soportar estoicamente los ritos de iniciación, que

básicamente consistieron en aparecer en casa de sus padres y de su novio, trayendo sus cabezas para demostrar que había dejado su antigua vida, se integró en la manada de Alfredo: los Colmillos Brillantes.

Sin embargo, Valeria se dio cuenta de que había sustituido una esclavitud por otra. La manada de Alfredo, formada por cuatro miembros, estaba constituida por él y sus chiquillas, como si se tratara de un harén, del que no tenía ningún escrúpulo en abusar. Todo eso chocaba con las supuestas promesas de libertad que había recibido Valeria.

Y así una noche, Alfredo fue atacado por sus tres chiquillas. En principio aceptó el desafío gustoso, pensando que podría poner a sus estúpidas neonatas en su sitio con facilidad. Pero se equivocaba. Sus tres chiquillas consiguieron reducirlo y hacerlo pedazos. La toma de poder fue recibida con aplausos por varias manadas Lealistas, como un ejemplo de lo que había que hacer contra la tiranía de los corruptos antiguos de la Espada de Caín.

Valeria se convirtió en la ductus de la manada, y pronto se convirtió en la líder de los Lealistas de Arequipa, una posición que a menudo la enfrentó con el Obispo Arias. Sin embargo, debido a su reducido poder no constituía un desafío serio para el antiguo. Quizás también por ello cuando se produjo el ataque de los vampiros incas, su manada fue ignorada por otros objetivos más importantes, consiguiendo tiempo suficiente para ponerse a salvo.

Ahora Valeria se ha refugiado en Arequipa con su manada, y otros Cainitas han acudido a ella en busca de guía. La destrucción del Obispo ha dejado vacío el liderazgo, pero Valeria sabe que no disponen de suficiente poder para lanzarse de cabeza contra los vampiros incas. Por el momento su principal prioridad es sobrevivir, mientras aguarda el momento en que aparezca una debilidad de su adversario.

Valeria era una belleza de veinte años cuando fue Abrazada, aunque las secuelas de su vida en las calles y su iniciación en el Sabbat han endurecido sus rasgos. Tiene cabello largo y castaño, que a menudo tiñe de rojo, y pequeños ojos negros. Su piel morena todavía no ha comenzado a palidecer, y suele vestir de manera muy informal, con vaqueros y camisetas.

Clan: antitribu Toreador

Generación: 10ª

Disciplinas: Auspex 3, Celeridad 4, Presencia 3

Humanidad: 4

## LOS HIJOS DE LA VENGANZA

Los Hijos de la Venganza son una manada completamente informal fundada recientemente a partir de varios supervivientes de la matanza de los vampiros incas que se han unido para sobrevivir. Está formada por seis miembros, y en general son bastante jóvenes e influenciables, habiéndose unido en torno a la guía carismática de su líder, el ductus Montoro.

Debido a su situación, los Hijos de la Venganza se dedican a sobrevivir sin llamar demasiado la atención, colaborando con otros Cainitas y consiguiendo el tiempo suficiente para que su líder teja sus telarañas para atrapar a sus enemigos.

### Jason Montoro

Jason Montoro nació en una pudiente familia de Lima, con importantes conexiones políticas y económicas. Desde que era pequeño Jason dio muestras de una gran inteligencia, por lo que fue enviado a uno de los mejores colegios privados de Perú, exclusivamente masculino y para la élite del país.

Libre de las tutela de sus padres, Jason fue capaz de dar rienda suelta a sus impulsos más oscuros. Su crueldad había pasado desapercibida, así como su ansia por dominar a los demás. Hasta que cumplió los dieciocho años Jason se dedicó a conquistar a sus compañeros hasta convertirse en el amo secreto del colegio. Abusos sexuales, tráfico de drogas... Jason puso en práctica todas las tácticas y estrategias de su admirado Maquiavelo, creando un reino de terror del que los profesores permanecían ignorantes...o preferían mirar hacia otro lado ante los secretos sucios con que eran chantajeados.

En el último año de su reinado, Jason fue amenazado por otro alumno, Jesús Córdoba, llegado de intercambio. Parecía su completo opuesto, un auténtico caballero luminoso, y como no conseguía corromperlo ni someterlo, Jason aceptó su derrota y decidió seguir la única vía posible: lo mató y se deshizo del cadáver.

El día de su graduación, la carrera de Jason terminó. El cuerpo de Jesús fue encontrado, junto con pruebas que incriminaban a Jason en su asesinato, además de tráfico de drogas y abusos sexuales sobre sus compañeros. La familia Montoro intentó evitar que su hijo pisara la cárcel, pero no pudieron impedir que terminara en prisión, donde fue violado en su primera noche.

Sin embargo, Jason no se rindió. No se sentía fracasado, sino furioso. Y estaba decidido a continuar. Comenzó a pensar en cómo podría ganarse la confianza de otros internos y comenzar a conquistar el interior de la cárcel, cuando su sire apareció entre la oscuridad de su celda...

Había superado la prueba y fue aceptado entre los Lasombra. Como era bastante conocido en Lima, sobre todo a raíz del escándalo del colegio, fue enviado a Arequipa, como pupilo del Obispo Arias.

Jason se sintió embriagado por el éxito y se convirtió en el mejor de los discípulos, despojándose de su humanidad y dando los primeros pasos en la Senda de la Noche.

Y entonces el Obispo y su corte fueron asesinados en un golpe inesperado de los vampiros incas. Jason fue el único que sobrevivió en aquella fatídica noche, uniéndose a las filas de Cainitas refugiados de Arequipa. Mediante su carisma y buenas dotes consiguió atraerse a otros vampiros y formar su propia manada.

A pesar de su juventud y su escaso poder, Jason es todo un prodigio dotado de una oscura inteligencia. Donde otros Cainitas ven una derrota, él ve una oportunidad para prosperar. Ahora que el viejo orden ha caído se han abierto posibilidades de ascenso para alguien con el ingenio y la ambición suficientes...y la sangre de los vampiros incas es un aditivo adicional.

Jason es una mente psicópata y con la eficiencia de una máquina, que examina cuidadosamente a sus objetivos antes de buscar los mejores medios para apoderarse de ellos. A pesar de su inhumanidad sabe cómo ganarse la confianza de los demás para conseguir que hagan lo que él quiere. En cierto sentido, para él el mundo no es más que otro gran colegio lleno de alumnos y profesores...

Jason tenía dieciocho años cuando fue Abrazado. Es un muchacho muy atractivo, de cabello negro y liso cortado en media melena, y alegres ojos verdes, que a menudo destaca con una seductora y blanca sonrisa. Suele vestir como un chico formal, pero tiene suficiente habilidad para encajar en cualquier tipo de ambiente cuando se lo propone.

Clan: Lasombra

Generación: 13ª

Disciplinas: Dominación 2, Obtenebración 1, Potencia 3

Senda de la Noche: 4

## LOS VAMPIROS INCAS

El reciente cambio de poder en el territorio de Ayacucho-Arequipa ha dejado en el poder a un grupo de vampiros indígenas de etnia quechua que han aprovechado el reciente ataque contra la Espada de Caín para apoyar a la causa. Su golpe inesperado acabó con el Obispo del Sabbat, y el desconcierto resultante les ha permitido purgar a la mayoría de los Cainitas de Ayacucho. Sin embargo, la guerra no ha terminado. Son conscientes de que cuanto más tiempo tarden la Espada de Caín podrá reorganizarse y la guerra se prolongará demasiado. El líder de los vampiros incas prepara un nuevo ataque contra el vecino territorio de Arequipa, al mismo tiempo que recluta nuevos adeptos.

### **Manko Allauca**

Manko nació en el norte de Perú a comienzos del siglo XIX. Era el hijo de un cacique quechua que lo hizo bautizar con el nombre de José Miguel, y que se ocupó de que recibiera una buena educación, de manos de un sacerdote local y de un preceptor de Lima.

Cuando Manko tenía dieciocho años comenzaron las guerras por la independencia y llegaron varios soldados que reclutaron a los hombres de su pueblo para que lucharan en nombre del rey Fernando VII de España. Durante los años siguientes José Miguel acompañó a los españoles, luchando contra Simón Bolívar y José de San Martín. Y cuando fueron derrotados su pueblo sufrió las consecuencias, y fue arrasado por los independentistas por haber apoyado a los españoles.

José Miguel huyó, llevando una vida de bandolero, con una partida de hombres que durante unos años hostigó a las autoridades del nuevo gobierno, que no había mejorado las condiciones bajo las que vivían los quechuas. Sin embargo, finalmente fue capturado y condenado a la horca.

Su muerte fue fingida. Los verdugos ocultaron su cuerpo y recibió el Abrazo de los labios de Manko, uno de sus antepasados, un antiguo vampiro que había visto con sus propios ojos los últimos días del Imperio Inca. Este antiguo había vigilado a la familia de José Miguel y se había ocultado en su pueblo, y ahora reaparecía para salvar a su último descendiente en la hora de necesidad.

José Miguel tomó el nombre de Manko, en honor a su sire, y conoció la historia de su pueblo y los dioses inmortales que lo habían gobernado, y cómo los conquistadores y el Sabbat habían acabado con su antigua gloria. Durante los siglos siguientes forjó su odio hasta convertirlo en un arma preparada para lanzarse contra sus enemigos.

Y el momento llegó a finales del siglo XX. Tras haber reclutado una banda de vampiros tan llenos de odio hacia la Espada de Caín como él, se dispuso a preparar su ataque contra el Obispo de Ayacucho, un antiguo Cainita. El plan funcionó a la perfección, en gran parte porque los vampiros del Sabbat hacía mucho que consideraban que los vampiros indígenas hacía siglos que habían dejado de ser algo más que una mera molestia. Manko devoró la sangre del antiguo y tras esparcir sus cenizas al viento, procedió a purgar al resto de los Cainitas de Ayacucho.

Su siguiente objetivo es Arequipa, aunque ahora no cuenta con el factor sorpresa. De todas formas Manko es un veterano de múltiples batallas y no está dispuesto a detenerse hasta haber quebrado la Espada de Caín.

Manko tenía unos veinticinco años cuando fue Abrazado, aunque debido a su vida de bandolero a la intemperie, aparenta más de treinta. Es un indígena quechua con largo cabello liso y negro, pequeños

ojos negros y piel de color bronce que ha palidecido con el paso del tiempo. Muestra siempre un gesto frío e imperturbable, y viste con una mezcla de prendas indígenas y vestimentas modernas, sin separarse nunca de un puñal y una pistola.

Clan: Brujah

Generación: 9ª (originalmente 10ª)

Disciplinas: Dominación 2, Celeridad 4, Obtenebración 1, Potencia 4, Presencia 3, Protean 3

Humanidad: 5

## SECRETOS

-En su búsqueda de un virus que afecte a los vampiros indígenas, Vladimiro Calderón ha realizado una intensa investigación esotérica que le ha llevado a invocar a diversos espíritus de las enfermedades. En esta situación tan desesperada es muy posible que el investigador Tzimisce termine encontrado más de lo que puede controlar, quizás desatando una plaga que afecte tanto a mortales como vampiros por igual.

-La caída del Obispo de Ayacucho-Arequipa no pasa desapercibida para sus enemigos. Un grupo de hombres puma y jaguar del territorio cercano creen que ha llegado el momento de golpear a las Sanguijuelas, aprovechando su debilidad, y la aparición de esta tercera facción en liza puede sorprender a los chupasangres indígenas y del Sabbat por igual.

**Sugerencias para aventuras:** Los personajes son enviados desde Lima (o algún otro lugar) para aliviar la presión que sufren los Cainitas de Arequipa. Tendrán la oportunidad de encontrarse frente a frente con sus enemigos y quizás verse atrapados en las redes políticas del Sabbat local. En una versión alternativa, los personajes pueden ser un grupo de vampiros indígenas que acuden en ayuda de Manko Allauca y sus seguidores.

-La lucha entre los vampiros indígenas y del Sabbat atrae al lugar a un grupo de cazadores de la Sociedad de Leopoldo (o quizás Imbuidos). Su destrucción vuelve a alterar el equilibrio en la sociedad de los no muertos, comenzando una guerra más sutil entre las distintas facciones para desviar a los cazadores hacia sus enemigos.

## TRUJILLO NOCTURNO

### PRESENTACIÓN

Trujillo es la tercera ciudad en importancia demográfica de Perú, y un destino turístico importante del país. Su territorio también presencié el surgimiento de diversas culturas precolombinas, y en especial la cultura Chimú, cuya capital se alzaba en las proximidades.

Tras el reciente ataque contra el Sabbat, Trujillo se ha convertido en uno de los bastiones arrebatados por los vampiros incas a sus enemigos, y en gran medida constituye una representación del nuevo orden. En Trujillo los vampiros indígenas ya no necesitan ocultarse de sus enemigos, y pueden volver a caminar orgullosos. Sin embargo, quienes pretendían restaurar el orden anterior a la llegada de los europeos se han encontrado con que puede resultar más arduo de lo que esperaban.

### TEMA Y AMBIENTE

**Tema:** Choque de civilizaciones. Trujillo, a pesar de su rica historia, no deja de ser una ciudad moderna, y en muchos sentidos incomprensible para algunos antiguos vampiros que vieron con sus propios ojos la llegada de los primeros europeos. Adaptarse al nuevo orden y conseguir mantener un poder que no están muy seguros de manejar constituyen algunos de los principales elementos en una Crónica ambientada en este escenario.

**Ambiente:** La historia de Trujillo se ve reflejada en sus numerosos monumentos. Desde las ruinas de la ciudad chimú de Chan Chan, pasando por los edificios de época virreinal y edificios neoclásicos del siglo XIX, el escenario se ve completado por numerosos eventos culturales y festividades. De la misma forma sus habitantes no muertos, aunque unidos por su causa común contra el Sabbat, son igualmente diversos, reflejando los cambios que ha sufrido la ciudad y dando lugar a varias facciones.

### TRASFONDO HISTÓRICO

Antes de la llegada de los europeos, en el actual territorio de Trujillo se desarrollaron varias culturas precolombinas como la Cupisnique, la Mochica y la Chimú. Sin embargo, el principal emplazamiento de la zona fue construido por la cultura Chimú, que construyó la gran ciudad de Chan Chan, la capital del reino, y en cuya época de mayor auge se estima que llegaron a habitar más de 100.000 personas.

El reino Chimú atrajo a varios de los no muertos de la zona, pero especialmente a los Nosferatu, dirigidos por una antigua sacerdotisa que organizó al linaje y recogía tributos de sangre de los mortales para dedicarlos a su diosa de la muerte.



Este reino fue conquistado por los incas en el siglo XV, pero los vampiros incas, en su mayor parte Brujah y Tlacique, ofrecieron a los Nosferatu chimúes un lugar en su imperio, y así se creó una alianza de clanes andinos que gobernaba a la sombra del Imperio de Tiwantinsuyu.

El 6 de diciembre de 1534 el conquistador Diego de Almagro fundó a unos kilómetros de Chan Chan la ciudad de Trujillo de la Nueva Castilla, en homenaje a la ciudad natal de su compañero Francisco Pizarro, procedente de Trujillo en Extremadura. Un año después se formalizó la fundación y se repartieron los primeros solares entre los vecinos fundadores, y en 1537 el rey Carlos I de España le concedió el título de ciudad. Hacia 1544 Trujillo contaba con 300 casas y aproximadamente 1.000 habitantes. La economía comenzó a florecer con el cultivo de caña de azúcar y trigo y la ganadería.

En principio los Cainitas que llegaron con los conquistadores españoles no se asentaron en Trujillo, pues temían el poder de los vampiros precolombinos que acechaban en Chan Chan y sus alrededores. Sin embargo, a medida que la población indígena se reducía rápidamente tras la conquista, se sintieron cada vez más envalentonados. La líder de los Nosferatu chimúes, sabiendo que la llegada del Sabbat era inevitable, organizó un exilio hacia el sur, partiendo con gran parte de los Nosferatu locales. Sin embargo, varios vampiros de la línea de sangre Tlacique pensaron que era posible una alianza con los extranjeros. Resultaron desengañados en 1551, durante la noche de las Llamas de la Traición, que consolidó el dominio de la Espada de Caín sobre Chile.

Los conquistadores del Sabbat realizaron una primera incursión en 1557, asentándose en Trujillo y preparándose para enfrentarse con los vampiros de la vecina Chan Chan. Lo cierto es que en ese momento quedaban muy pocos, debido tanto a la reducción de la ciudad, en gran parte en ruinas, como a que habían tenido tiempo suficiente para huir.

León Vidal, del clan Lasombra, líder de los Puñales Rojos, dirigió la ofensiva. Antes de lanzar un ataque, fomentó la codicia de los colonos españoles, que azuzados por los rumores de que bajo el terreno de Chan Chan se encontraba un fabuloso tesoro de oro y plata, expulsaron a los indígenas y arrasaron las ruinas. Varios vampiros chimúes fueron destruidos al ser expuestos sus refugios, y otros prefirieron huir. Para cuando León Vidal dirigió la ofensiva final, apenas quedaba un puñado de vampiros debilitados por la falta de sangre y enfrentados entre ellos.

En 1577 se creó el Obispado de Trujillo y al mismo tiempo comenzó la construcción de iglesias. En el año 1616 se terminó la construcción de la catedral. Sin embargo, a pesar de su creciente importancia en el virreinato de Perú, el Arzobispo de Lima no reconoció a León Vidal como Obispo durante mucho tiempo. De hecho, su liderazgo entre los Puñales Rojos comenzó a ser discutido y durante buena parte de las décadas siguientes hubo enfrentamientos entre los Cainitas del dominio. En 1595 finalmente se produjo un cisma, y una nueva manada reclamó el liderazgo del dominio, la Cruz de Sombra, dirigida por Diego Domínguez, un chiquillo de León Vidal. La lucha entre ambas manadas se prolongaría durante las décadas siguientes, reclutando nuevos vampiros en su lucha fratricida, en un adelanto de lo que serían las guerras civiles del Sabbat tiempo después.

Ajena a los enfrentamientos entre los no muertos, la ciudad continuaba creciendo. En 1619 se produjo un terremoto que ocasionó la muerte de 400 personas y la destrucción de gran parte de los edificios, iniciándose un período de reconstrucción. León Vidal y gran parte de los Puñales Rojos resultaron destruidos y finalmente Diego Domínguez asumió el liderazgo del Sabbat.

En 1625 se creó el Seminario de San Carlos y San Marcelo y los jesuitas se establecieron en la ciudad. Con ellos también llegó la Sociedad de Leopoldo, que descubrió la presencia de los Cainitas y apenas un año después encontraba el refugio de la Cruz de la Sombra. Diego Domínguez y su manada resultaron destruidos, con fuego, estaca y luz del sol. Sólo un superviviente consiguió huir para llevar la noticia al Arzobispo de Lima.

La presencia de los cazadores de vampiros hizo que los Cainitas se mantuvieron alejados de Trujillo durante un tiempo. Sin embargo, a medida que se incrementaba su importancia, hasta el punto de competir con Lima, la ambición de los no muertos les llevó a introducir de nuevo su influencia en la ciudad. En 1650 llegaban las Damas de la Sangre, una nueva manada, dirigida por Edelmira Casares, del clan Lasombra.

Edelmira llegaba con el apoyo del Arzobispo de Lima, y pronto consiguió extender su influencia entre la élite de la sociedad, burlando la vigilancia de los jesuitas, que durante esta época se encontraban ocupados atendiendo a las almas afectadas por las grandes sequías y plagas que arruinaron la rica agricultura de la zona, que era uno de los principales centros agrícolas del virreinato del Perú. Debido a la cercanía de la ciudad al mar y a la amenaza de piratas y corsarios se construyó una muralla defensiva, que se concluyó en 1689.

Las Damas de la Sangre utilizaron a la aristocracia terrateniente en contra de los jesuitas, ocupando sus filas y neutralizando los esfuerzos de la Sociedad de Leopoldo, llegando incluso a corromper a algunos cazadores de vampiros. Los Cainitas volcaron sus esfuerzos contra los cazadores, y este objetivo común eliminó las rencillas internas. El recuerdo del destino de la Cruz de Sombra seguía fresco, y no estaban dispuestos a repetir el error de subestimar a los mortales.

Paralelamente a la decadencia de Trujillo a finales del siglo XVII prosperó la ciudad de Saña, pero su ruina en una inundación acaecida en 1720 y la llegada de refugiados permitieron que Trujillo

iniciara un nuevo ciclo de prosperidad, a pesar de que sufrió los efectos de varios seísmos e inundaciones. Hacia 1760 se calculaba que en Trujillo vivían cerca de 9.200 personas.

Las Damas de la Sangre no permanecieron ajenas al estallido de la Primera Guerra Civil del Sabbat y el asesinato del Cardenal de Lima en 1780. De inmediato Edelmira aprovechó la oportunidad para proclamarse Diaconisa (Obispo) y negar legitimidad al sucesor del Cardenal. Los Cainitas de Trujillo apoyaron a los Lasombra y la facción conservadora en la guerra civil, y hacia 1785 su dominio fue atacado por una manada nómada, el Corazón en Llamas, dirigido por Sebastián Solís, un antitribu Ventrué.

La guerra entre las dos manadas concluyó con la destrucción de Edelmira y las Damas de la Sangre, y el dominio de Trujillo pasó a apoyar al Arzobispo Martorell de Lima. Sin embargo, nuevamente estallaron rencillas por el reparto del poder. La lealtad en el Corazón en Llamas no estaba muy asentada y pronto otros dos Cainitas crearon sus propias manadas para reclamar el poder. Cuando la Inquisición del Sabbat, liderada por Rosanegra, hizo acto de presencia en Trujillo en 1808, sólo quedaban tres Cainitas enfrentados entre sí, que fueron destruidos. La Inquisidora dejó la ciudad al mando de una de sus lugartenientes, Emiliana Ogando, del clan Toreador.

En medio de la guerra civil entre los Cainitas trujillanos llegaron las ideas libertadoras que llevarían a la independencia. En 1820 el intendente de la ciudad, José Bernardo de la Torre, encabezó un movimiento independentista. En 1823, tras la proclamación de la República de Perú, y ante el contraataque de las tropas realistas en Lima, Trujillo fue nombrada capital provisional del país. En 1824 la ciudad recibía al revolucionario Simón Bolívar, que había asumido el gobierno de Perú. Durante un tiempo incluso fue llamada “Ciudad Bolívar,” aunque recuperaría el nombre de Trujillo en 1827.

El contacto con Emiliana Ogando se rompió en 1825, poco después de la llegada de Bolívar. Un enviado del Cardenal Delmare visitó Trujillo pero no encontró señales de presencia Cainita en la ciudad. Jamás se supo cuál había sido su destino. Para mantener la ciudad bajo el dominio Cainita, el Cardenal Delmare envió una nueva manada creada con ese propósito, los Nacidos de la Tumba, liderados por José Hidalgo, un Nosferatu.

Durante los años siguientes a la independencia de Perú, Trujillo se mantuvo alejada de las constantes guerras entre los caudillos de Lima, lo que fortaleció la ciudad y su departamento, en compensación de su pérdida de importancia política. Los valles de Moche y Chicama se convirtieron en centros azucareros y provocaron el auge de una aristocracia agrícola. La libertad de comercio permitió la llegada de capitales y emigrantes extranjeros, sobre todo de Inglaterra y Alemania.

Hacia 1840 la ciudad había superado los 15.000 habitantes y comenzaba a extenderse más allá de sus murallas, construyéndose nuevos edificios en estilo neoclásico, así como importantes instituciones como colegios religiosos, cementerios, el puerto de Salaverry y el ferrocarril de Chicama.

Este período de prosperidad concluyó con la Guerra del Pacífico, en la que Trujillo fue ocupada por tropas chilenas, estancándose el desarrollo. Varios barrios fueron saqueados y la industria azucarera destruida. Durante este período fue destruido el líder Cainita de la ciudad, José Hidalgo, y los vampiros supervivientes optaron prudentemente por retirarse durante la ocupación extranjera.

Tras la guerra y el período de reconstrucción, los Cainitas trujillanos se reorganizaron, formando una nueva manada con nuevos reclutas, los Renacidos de la Guerra, dirigidos por Juan José Crémer, un Gangrel Urbano. El nuevo líder Cainita disfrutaba de buenas relaciones con los Cainitas limeños, y animó a varios neonatos a instalarse en su dominio. A comienzos del siglo XX Trujillo albergaba tres manadas Cainitas, y Juan José Crémer fue nombrado Obispo. El gobierno del Obispo Crémer fue uno de los períodos más prósperos de los Cainitas de Trujillo.

En la década de 1930 con motivo de la celebración del cuarto centenario de la ciudad se impulsaron distintas obras públicas principalmente dirigidas al saneamiento y pavimentación de calles y avenidas. Al mismo tiempo comenzó la construcción de barrios residenciales en torno a las afueras del centro histórico. Este período fue interrumpido brevemente en julio de 1932, cuando se produjo la “revolución de Trujillo,” que costó la vida a muchos ciudadanos.

El Obispo Crémer aprovechó las décadas de bonanza económica del siglo XX para tratar de incrementar la importancia de su dominio, fomentando la creación de otras manadas Cainitas. Sin embargo, en julio de 1932 era asesinado por un atacante misterioso. Muchos acusaron a un asesino enviado por la Camarilla y las acusaciones de traición degeneraron en un enfrentamiento entre las manadas de la ciudad. Los disturbios finalmente llevaron a una amonestación del Cardenal Delmare, que envió a un grupo de Templarios para restablecer la calma, y finalmente en 1936 era nombrado un nuevo Obispo, Marina Linares, una antitribu Brujah.

El nombramiento de la Madre Linares fue discutido por los Renacidos de la Guerra, que consideraban que el nuevo dirigente de Trujillo debía proceder de sus propias filas. Durante un tiempo aceptaron la decisión del Cardenal Delmare, pero apenas dos años después el líder de los Renacidos, Antonio Murray, un chiquillo de Crémer, retó a la Madre Linares a un duelo de Monomacia, del que resultó victorioso. Su victoria fue efímera, ya que prosiguió un período de enfrentamientos entre los Renacidos de la Guerra y los demás Cainitas de Trujillo, y finalmente, unos meses después, la manada de

los Renacidos era completamente destruida y entre los supervivientes del Sabbat fue elegido José Carlos Rodríguez, un antitribu Toreador, que formó una nueva manada, la Espada de Trujillo.

El ascenso del Obispo Rodríguez permitió que los Cainitas del dominio iniciaran un nuevo período de estabilidad, que coincidió con la expansión y crecimiento de la ciudad, debido a la urbanización e inmigración de la década de 1950. Durante este período el Obispo de Trujillo también comenzó a mostrar simpatías Lealistas y cierta oposición a la política Cainita de Lima, aunque en general el Cardenal Delmare hizo poco para interferir en Trujillo. Durante esta época estaba más preocupado por el conjunto de la política del Sabbat en México. Sin embargo, la política Lealista del Obispo Rodríguez fue contestada desde el interior del dominio, con la formación de una manada conservadora dirigida por Ana Belén Gándara, del clan Lasombra, una Templaria que había ganado gran prestigio en varias batallas del Sabbat en Sudamérica. Durante las décadas siguientes los enfrentamientos entre los partidarios del Obispo y de Ana Gándara marcarían la política del dominio.

La década de 1960 fue el período de la aparición de las barriadas, también llamadas “pueblos jóvenes” como El Porvenir, la Esperanza y Florencia de la Mora en el noroeste de Trujillo. Paralelamente surgieron nuevos barrios residenciales en torno al centro histórico como Santa María, California, San Fernando y otras, que extendieron la ciudad al suroeste aproximándola al mar. Varias reformas económicas y desastres naturales al norte de Perú incrementaron el crecimiento demográfico de Trujillo.

En 1969 Ana Gándara acusó al Obispo Rodríguez de infernalismo, provocando la intervención de la Inquisición del Sabbat, que encontró pruebas irrefutables. Varios de sus subordinados en la Espada de Trujillo fueron investigados y dos de ellos también fueron encontrados culpables. Tras la ejecución del Obispo, Ana Gándara ocupó su lugar, integrando a los supervivientes de la Espada de Trujillo en su propia manada, que curiosamente rebautizó con el nombre de la de su adversario.

Sin embargo, el ascenso de un Obispo conservador en Trujillo no agradó a los partidarios Lealistas, y varios Cainitas recurrieron a ayuda de Lima, donde la facción era predominante. En principio la Madre Gándara pareció mostrarse tolerante, pero lo cierto es que durante las décadas siguientes los Lealistas de Trujillo no consiguieron encontrar un líder fuerte que los uniera, y muchos atribuyeron sus enfrentamientos internos a las acciones de la manipuladora Lasombra.

El crecimiento de Trujillo continuó imparable durante la década de 1990, al margen de los enfrentamientos de los no muertos, y la ciudad integró en su municipio nuevos distritos, convirtiéndose cada vez más en una gran metrópoli, contando con más de 600.000 habitantes.

Y en 1999, en lo que fue conocido como “La Noche de las Sombras,” el conflictivo dominio del Sabbat sobre Trujillo fue barrido de un solo golpe. Comenzó con el asesinato de la Madre Gándara y de la Espada de Trujillo con un ataque por parte de un grupo de vampiros nativos contra su refugio, ayudados por un traidor, que había estado infiltrado durante décadas, aguardando el momento. En las noches siguientes otros Cainitas sufrieron un destino similar y los supervivientes huyeron a Lima.

## POLÍTICA ACTUAL

Durante siglos los vampiros indígenas aguardaron su momento. Desde comienzos del siglo XIX Kirutome, un antiguo Nosferatu regresó a las antiguas ruinas de Chan Chan y comenzó a preparar pacientemente su venganza. Convocó a los supervivientes de su progenie y a sus aliados, contactó con otros vampiros precolombinos con intenciones similares y finalmente, como ha ocurrido recientemente por toda Sudamérica, lanzó un ataque coordinado.

Una vez tomado el poder, este antiguo tomó el título de Cie quich, y comenzó a gobernar su dominio, instalando su corte en las ruinas de Chan Chan. Sus descendientes constituyen la facción más poderosa entre los vampiros indígenas, pero otros, Abrazados en siglos posteriores a la conquista europeas, no están del todo cómodos con su dominio. El predominio de la facción de los “chimúes,” ya ha provocado cierto descontento entre sus aliados “incas” y “europeos.” Mientras que el Cie quich Kirutome pretende reconstruir su antigua corte en Chan Chan, los vampiros indígenas más “modernos” se han instalado en la ciudad de Trujillo y han comenzado a cuestionar alguna de sus órdenes. Las reuniones del “Consejo Indígena” suelen ser bastante tensas.

Actualmente el dominio se encuentra en tensión. El empuje rápido y sin obstáculos que permitió la reconquista indígena parece estar apagándose, a medida que surgen diferencias y desencuentros que eran ignorados durante la época de presencia del Sabbat. El propio Cie quich no parece dirigir su atención hacia Lima, todavía una fortaleza de la Espada de Caín, que podría convertirse en una amenaza a corto plazo, enviando de nuevo a los indígenas a las sombras de las que surgieron.

## PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

### LOS CHIMÚES

La facción chimú es actualmente la más poderosa de Trujillo. Está formada exclusivamente por vampiros Nosferatu Abrazados entre el pueblo chimú, dirigidos por el Gran Señor, un antiguo muy prestigioso que prohíbe compartir su sangre con otros pueblos. Tras la conquista del dominio y la

expulsión del Sabbat, el Gran Señor se ha instalado en las ruinas de Chan Chan, donde él y sus descendientes han reabierto varios antiguos pasadizos subterráneos, y restaurado sus antiguas costumbres, incluso según se rumorea, los sacrificios humanos.

Los chimúes están representados en Trujillo por un chiquillo del Gran Señor, que se sienta en un consejo informal con las demás facciones indígenas. Sin embargo, los Nosferatu no suelen frecuentar las calles de Trujillo, cuyo carácter moderno a menudo les resulta ofensivo, y sólo acuden para alimentarse o para hacer oír su opinión.

### **Cie quich Kuritome, Gran Señor de Chan Chan**

Kuritome nació y vivió en el siglo XV en el actual territorio donde se alza Trujillo. Era el hijo de uno de los nobles que servían al Gran Señor de Chan Chan, encargado de cobrar los tributos de la zona. Cuando el emperador inca declaró la guerra al Gran Señor Chimú, Kuritome acompañó a su padre y a sus hermanos a la batalla.

La guerra fue encarnizada y cruel, pero al final los chimúes fueron derrotados y obligados a firmar la paz y a rendir vasallaje al emperador inca. Kuritome cayó en una de las últimas batallas de la guerra, herido por una lanza enemiga, y su padre suplicó a sus antepasados que lo acogieran entre los suyos. Sus oraciones fueron respondidas por Mansiche, el fundador de su linaje, que desde las sombras había vigilado a sus descendientes durante siglos. Para honrar a Kuritome por su valor en la batalla, le dio su sangre.

De esta forma Kuritome entró en la sociedad de los no muertos andinos, codeándose con otros clanes y linajes vampíricos que extendían su autoridad sobre gran parte de las culturas de la zona. Su propio linaje estaba dirigido por Chachpika, la sire de su sire, con quien compartió su sabiduría.

Poco duró este período en gran parte idílico, porque apenas unas décadas después la paz de los vampiros andinos fue interrumpida por la llegada de los conquistadores españoles y varios poderosos no muertos que viajaban entre ellos. Ni siquiera los “dioses” de Kirutome y sus aliados pudieron detenerlos y mortales e inmortales andinos sufrieron sucesivas derrotas.

Los vampiros chimúes se atrincheraron en Chan Chan, y aunque algunos emprendieron la retirada, Kuritome y su sire resistieron, pero sus enemigos eran astutos y en lugar de lanzar un ataque directo provocaron la decadencia de la antigua capital chimú con plagas y las órdenes de sus peones mortales, que poco a poco redujeron la gloria del antiguo reino a un recuerdo.

Finalmente Mansiche ordenó a Kuritome que se reuniera con sus hermanos de sangre en los desiertos del sur, donde se habían refugiado, y desde allí que preparara su regreso. Algún día, cuando hubieran recuperado fuerzas, los orgullosos vampiros chimúes volverían a gobernar las noches de Chan Chan.

Mansiche fue destruido cuando los vampiros europeos lanzaron el último ataque contra Chan Chan, y Kirutome juró que algún día regresaría para vengarse. Viajó hasta Chile, donde se encontró con la antigua Chachpika y varios de sus hermanos, y aunque hubo duras palabras entre ellos por quienes habían huido sin luchar, finalmente aceptaron que si querían recuperar lo que les habían robado era necesario dejar esas disputas y concentrarse en el verdadero enemigo.

Durante buena parte de los siglos XVII y XVIII Kirutome viajó por toda América, como mensajero de Chachpika, contactando con otros vampiros precolombinos y sus descendientes, y organizando el anhelado regreso. Los excesos de los vampiros europeos –e incluso algunos nativos- le repugnaron, y aunque templó su odio con paciencia, en más de una ocasión no pudo resistirse a realizar algo de “justicia” anticipada.

A comienzos del siglo XIX regresó a Chan Chan, y durante mucho tiempo se limitó a observar cómo los Cainitas de Trujillo se enfrentaban en inútiles luchas intestinas cuestionando a sus líderes. Aprovechó estas luchas para infiltrar a su progenie e incluso acabó con algún Cainita para provocar más enfrentamientos.

Finalmente en 1999 dio el último paso de su venganza. Devoró a la líder de los Cainitas de Trujillo y esparció sus cenizas al viento. Sus chiquillos y aliados acabaron con el resto de los Cainitas de la ciudad y finalmente pudo sentarse en el trono que había ocupado su sire en Chan Chan, proclamándose Cie quich.

Sin embargo, su ascenso al poder le ha llenado de orgullo. A largo plazo le gustaría que sólo los vampiros chimúes residieran en su dominio, por lo que algunas de sus medidas, como invitar a algunos de sus hermanos de sangre y rechazar a los vampiros Abrazados entre otros pueblos, no están gustando nada. También ha contactado con Chachpika, que recientemente se ha apoderado de varios dominios en Chile, y desea con su ayuda restaurar la gloria de su antiguo linaje. Sin embargo, no va a resultar tan sencillo como piensa...

Kirutome tenía unos veinte años cuando fue Abrazado, aunque la sangre Nosferatu lo ha deformado por completo. Sus ojos carecen de pupilas y son completamente rojos, inyectados en sangre. También carece de orejas, aunque puede oír perfectamente, y su cuerpo tiene una textura áspera de color gris ceniza. Desde que recuperó el poder se viste con el atuendo de los antiguos señores chimúes.

Clan: Nosferatu

Generación: 7ª  
Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 3, Dominación 2, Fortaleza 4, Ofuscación 5, Potencia 6,  
Presencia 3  
Humanidad: 3

## MESTIZOS

La facción de los Mestizos comenzó a formarse desde la llegada de los europeos a Perú. Posiblemente constituyen el grupo más numeroso entre los vampiros indígenas, y entre sus filas se encuentran vampiros Abrazados entre los indígenas, hijos de los conquistadores y los nativos y en general individuos que conservaron las antiguas costumbres al mismo tiempo que se desenvolvían en la nueva sociedad.

En estos momentos los Mestizos gobiernan Trujillo, aunque las interferencias del Gran Señor de Chan Chan han creado ciertos roces. Esta diferencia se agudiza porque los mestizos son vampiros no chimúes, y quieren ser reconocidos en el nuevo orden más allá de las pretensiones de linaje. Si las tensiones continúan incrementándose, Mestizos y Chimúes podrían enzarzarse en una guerra interna.

## Chamiawak

Chamiawak nació en el siglo XVIII, producto de una violación. Su padre era un bandolero que llegó en la noche y tomó a su madre contra su voluntad. Su madre era una campesina quechua, que fue estigmatizada por su pueblo, y harta del rechazo emigró a una aldea cerca de Trujillo con su hija María, a la que quería todavía más sin importar el rechazo que suscitara.

María y su madre se esforzaron duramente trabajando para las monjas de un pequeño convento, que fue en gran parte destruido durante el terremoto de 1759. Su madre fue alcanzada por una teja, y quedó en coma. Una plaga se desató en el convento a los pocos días y las monjas lo abandonaron, aterradas. Sin embargo, María se quedó para cuidar de su madre.

El responsable de la plaga era Huanta, un vampiro que dormía bajo las catacumbas del convento y que había sido despertado por el terremoto. Echó a las monjas del convento, pero se sintió agrado por la devoción de María hacia su madre. Unas noches después se presentó ante ella y la tomó bajo su protección.

María –ahora rebautizada como Chamiawak- sirvió al no muerto, que le permitió que cuidara de su madre dormida, hasta que murió unos meses después. Acompañó a su maestro y viajaron por el mundo, deteniéndose en varios lugares y comprobando cómo todo había cambiado. También descubrió horrorizada a los vampiros del Sabbat y su maestro la animó a odiarlos por lo que le habían hecho a su pueblo.

Lo acompañó durante varias décadas hasta que finalmente su maestro Huanta accedió a darle el Abrazo. Poco después Chamiawak emprendía su propio viaje sola, visitando a otros vampiros que detestaban la presencia del Sabbat, uniéndose a sus filas y aprendiendo la virtud de la paciencia. Cuando a finales del siglo XX los vampiros precolombinos sintieron que había llegado el momento de actuar, Chamiawak y otros vampiros que se habían convertido en una familia para ella, se dirigieron hacia Trujillo y acabaron con los Cainitas locales.

Chamiawak era bastante tolerante con otros vampiros mientras compartieran la misma causa, por lo que se sintió bastante decepcionada cuando Kirutome se proclamó Gran Señor de Chan Chan y comenzó a dar órdenes, situando a los vampiros chimúes por encima de los demás. A Chamiawak le hubiera gustado aprender los secretos ocultos bajo las ruinas de Chan Chan, pero Kirutome dejó bien claro que sólo sus descendientes tendrían permiso para residir allí. Los Mestizos fueron relegados a las calles modernas de Trujillo, algo que por otra parte muchos deseaban, para permanecer alejados de los conservadores chimúes.

Gracias a su carisma, Chamiawak se ha convertido en la portavoz de los vampiros de Trujillo, a menudo desairando a los enviados del Gran Señor Kirutome, negando su derecho a gobernar a todos los no muertos de la zona y a menudo volviendo las decisiones del consejo formado por los indígenas en su contra. Los vampiros de Trujillo creen que deberían ignorar a los chimúes y seguir su propio camino, pero todavía temen la reacción de Kirutome.

Chamiawak tenía cerca de cincuenta años cuando fue Abrazada. Es una indígena de rasgos quechuas, ligeramente obesa, con piel de un tono bronceado pálido, ojos pequeños y negros y cabello negro recogido en un moño. A menudo viste como una inofensiva vendedora callejera, pero a lo largo de los siglos ha acumulado suficiente poder como para hacer frente a la mayoría de adversarios, como ha descubierto para su pérdida más de un confiado Cainita que ha perecido bajo sus garras.

Clan: Tlacique

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 3, Nahuallotl 4, Ofuscación 4, Potencia 3, Protean 5, Presencia 3

Sendas de Nahuallotl: Senda de la Sangre 4, Control Atmosférico 3, Senda Verde 2

Humanidad: 6

## EUROPEOS

En la conquista de Trujillo colaboraron unos pocos vampiros no indígenas, producto de la sociedad occidental y que no obstante rechazaban la presencia del Sabbat, por lo que decidieron colaborar con los vampiros nativos para crear un orden más estable y menos sanguinario. Sin embargo, tras la conquista muchos se han sentido decepcionados. Los vampiros chimúes a menudo los han relegado a un segundo plano y se niegan a escucharlos. Los Mestizos se muestran más tolerantes, por lo que quienes no se han marchado en busca de un dominio más tolerante a menudo se han aliado con ellos en el Consejo Indígena, para hacer frente al antiguo Kirutome y sus partidarios.

### Aníbal Seijo

Los padres de Aníbal eran unos comerciantes limeños que habían prosperado durante las guerras de la independencia y se enriquecieron durante el período de explotación del guano en el siglo XIX. Supieron invertir juiciosamente el dinero que habían acumulado y dieron a sus hijos la mejor educación. Aníbal era el cuarto de cinco hijos, por lo que a sus padres no les molestó demasiado que en lugar de dedicarse al estudio de leyes y finanzas para encargarse de los negocios familiares, prefiriera dedicarse al estudio de historia, geografía y otras ciencias humanas. Al fin y al cabo, un erudito resultaba un elegante ornamento en una familia de la élite.

Aníbal estudió en la Universidad de Lima, y con el dinero de sus padres viajó por Europa, donde conoció a varios profesores, historiadores y arqueólogos de la época. Cuando regresó a Perú comenzó a interesarse por el pasado de su país, y patrocinó algunas de las primeras expediciones en busca de ciudadelas y yacimientos anteriores a la llegada de los españoles.

En uno de sus viajes a los Andes, en busca de una serie de antiguos templos, su expedición fue sorprendida por un pequeño terremoto que a su vez produjo una avalancha. Los escasos supervivientes regresaron, pero Aníbal quedó atrás, inconsciente, en medio de unos arbustos.

Cuando despertó se encontraba solo. Mareado y confuso, se acercó a los restos que habían quedado de la expedición y consiguió hacer un fuego con una lámpara de petróleo. Se dispuso a pasar la noche y esperaba poder regresar a la civilización a la mañana siguiente.

El rugido de un puma lo hizo incorporarse de un salto y blandió un tablón encendido contra el animal, pero sólo consiguió enfurecerlo más. Lo último que recuerda es los colmillos del puma hundiéndose en su cuello...

El sire de Aníbal era un viajero Gangrel que había llegado a América con los españoles, y que había convertido aquellas montañas en su refugio hacía unas décadas. Deseoso de compañía y aceptando el valor de aquel muchacho "civilizado," le dio el Abrazo, y no lo decepcionó. Durante los años siguientes Aníbal y su sire compartieron muchas cosas. Bajo la luz de la luna contempló antiguas ciudadelas incas e incluso conoció a algunos de los vampiros que habían caminado por aquellas tierras antes de la llegada de Colón. Sin embargo, finalmente, y deseoso de visitar a su familia, terminó abandonando los Andes, contra las advertencias de su sire.

Casi resultó destruido en su primera visita como no muerto a Lima, viéndose obligado a huir de regreso a los Andes. Desde entonces comenzó a viajar con más cuidado, evitando los dominios del Sabbat y recorriendo el mundo para satisfacer su curiosidad. Cuando regresó a Perú a finales del siglo XX, tenía una gran experiencia a sus espaldas.

Contactó con los vampiros indígenas, simpatizando con su causa, y les ofreció su ayuda, pues muchos se habían aislado por completo de la sociedad moderna. Cuando atacaron el dominio de Trujillo, participó en la invasión, utilizando a varios aliados mortales para descubrir los refugios del Sabbat. Otros vampiros europeos también colaboraron para derrotar a los Cainitas.

Sin embargo, tras la conquista de Trujillo, Aníbal ha resultado decepcionado. Los vampiros chimúes se negaron a que los europeos formaran parte del nuevo Consejo Indígena, y sólo mediante la intervención de Chamiawak, Aníbal consiguió que reconocieran su valor. Por esta razón, los vampiros europeos y mestizos a menudo colaboran entre sí, distanciándose de los chimúes. A Aníbal le hubiera gustado visitar Chan Chan, y crear una sociedad nueva donde todos los vampiros de Trujillo colaboraran al margen de sus orígenes y creencias. Se esfuerza por moderar las tensiones y evitar los enfrentamientos, pero el rechazo de los vampiros chimúes y su arrogancia están creando cada vez más divisiones.

Aníbal era un hombre de unos 25 años cuando fue Abrazado. Es pálido, de largo cabello liso y negro, ojos castaños y piel especialmente pálida. Los frenesíes han dejado varias marcas en su cuerpo en la forma de orejas aguzadas, ojos completamente oscuros y colmillos semejantes a los de un murciélago.

Clan: Gangrel

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 2, Celeridad 3, Fortaleza 3, Presencia 2, Protean 4

Humanidad: 7

## EL SABBAT

La Espada de Caín ha sido expulsada de Trujillo, sus miembros destruidos o dispersados. Sin embargo, puede que sus vencedores hayan cantado victoria demasiado pronto. Un asesino de la secta, que consideraba la ciudad como su territorio, ha acudido recientemente, y está dispuesto a hacer que sus enemigos paguen.

### **José Holguín**

José fue el primer niño de la familia Holguín que nació en Trujillo durante el siglo XVI. Fue un niño enfermizo, y pocos pensaban que sobreviviría. Sus padres, que habían tenido otros hijos sanos y fuertes, se alegraron de que se mostrara interesado por la carrera eclesiástica.

José demostró una gran inteligencia y fue enviado a un monasterio donde tomó los hábitos de la Orden de Santo Domingo. El abad era un hombre anciano y benévolo, que se mostró muy amable con José y lo tomó bajo su tutela, enseñándole todo lo necesario para administrar el monasterio y las almas a su cargo.

Apenas dos años después el abad murió, y José pensaba en ser nombrado su sucesor, ya que contaba con la mayoría de los monjes. Sin embargo, era demasiado joven y un terrateniente local compró al obispado de Lima la posición para su hijo, un hombre bastante disoluto que despilfarró el patrimonio del monasterio. Los monjes estaban descontentos y recurrieron al obispo de Lima.

Sin embargo, el obispo no escuchó a los monjes y José decidió enfrentarse al abad directamente. Fue expulsado del monasterio ante el temor de sus hermanos monjes, y poco después unos hombres pagados por el abad lo asaltaron, le dieron una paliza y lo dejaron medio muerto.

Una sombra se abatió esa noche sobre el monasterio, José había regresado, más fuerte que nunca, acompañado de “un ángel oscuro de venganza” y tras invocar la justicia de Dios, el abad cayó al suelo como si lo hubiera golpeado un rayo, entre convulsiones. Murió loco unos años más tarde, afirmando que los demonios se habían llevado su alma.

José había recibido el Abrazo de un explorador de la Mano Negra, que vio en su deseo de justicia la materia prima necesaria para su secta. En los años siguientes fue adiestrado, no tanto en las artes de la guerra como la política. Aprendió el funcionamiento de la sociedad de los mortales y de los Vástagos, los mejores modos de aprovechar los puntos débiles y provocar disturbios y tumultos.

Desde el siglo XVI ha viajado por el mundo, “haciendo justicia,” a menudo preparando dominios de los enemigos de la Espada de Caín para su conquista, convirtiendo aliados en rivales, avivando las llamas de la traición y azuzando a quienes desean atacar a la autoridad establecida. En sus momentos libres, a menudo ha experimentado con los mortales, a menor o mayor escala, provocando la ruptura de matrimonios, alianzas políticas, y en general sembrando la discordia.

En gran parte la desestabilización sufrida por los Cainitas de Trujillo es responsabilidad de José. Siempre que ha vuelto a su hogar natal y se ha encontrado un gobernante “injusto” a menudo ha plantado la semilla de futuros problemas. En cierto sentido, es un adicto al trabajo.

Cuando escuchó que los vampiros indígenas habían conquistado el dominio, regresó apresuradamente a Trujillo, donde se ha infiltrado adoptando la identidad de Wamanyana, un Nosferatu de la facción de los Mestizos, utilizando una técnica de Disciplinas que le permite crear una personalidad propia con sus propios recuerdos y lenguaje, bajo la que acechan su verdadera identidad, preparada para atacar. En gran medida es el responsable de la división entre los vampiros chimúes y mestizos, y planea enfrentarlos entre sí, preparando el dominio para su futura reconquista por parte del Sabbat.

José tenía cerca de treinta años cuando fue Abrazado. Un hombre joven, de prominente nariz, barba y bigote, con el cabello cortado como un monje. Bajo su actual disfraz utiliza una máscara que cubre su rostro y adopta un nuevo aspecto mediante una combinación de Dementación y Ofuscación.

Clan: Antitribu Malkavian

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 3, Dominación 2, Dementación 5, Ofuscación 4, Potencia 2, Protean 3, Taumaturgia 1

Sendas taumatúrgicas: La Venganza del Padre 1

Senda de Caín: 6

Nota: El trastorno de José se manifiesta en una obsesión fanática por la justicia. Siempre que alguien comete un acto injusto en su presencia se ve de alguna forma impulsado a compensarlo, haciendo que el culpable sufra algún tipo de castigo, normalmente haciendo que quienes le rodean se vuelvan contra él.

### **SECRETOS**

-Trujillo ha sido una base de reclutamiento de la Verdadera Mano Negra, la Tal'mahe'Ra, desde el siglo XVIII. José Holguín ha supervisado el dominio desde hace siglos. Tras la reciente fragmentación de la secta, un grupo escindido ha pensado en buscar refugio en Perú, colaborando con el Sabbat contra los vampiros indígenas. Este grupo con tintes milenaristas, ha enviado a José como explorador, pensando en reclamar Trujillo como primer paso para ganarse la confianza de los Cainitas.

-Los vampiros chimúes realizaban sacrificios humanos a su fundadora y diosa de la muerte para evitar que se despertara y devorara el mundo. Tras asentarse en Chan Chan, Kirutome restauró la práctica de forma ceremonial y simbólica, pero algo ha respondido, una criatura que durante siglos engordó con el sufrimiento y el dolor provocado por los sacrificios. Este poderoso Espectro y sus seguidores se agitan en las catacumbas de la ciudad y pueden pronto tomar medidas...

-La antigua ciudad de Chan Chan ("Gran Sol") es la mayor ciudad de adobe de América, y aunque con el paso de los siglos ha sido saqueada por buscadores de tesoros, todavía quedan cámaras intactas que ocultan antiguos secretos, quizás antiguos vampiros en letargo, artefactos legendarios o puede que incluso amenazas ocultas...

**Semillas para aventuras:** Un grupo de personajes del Sabbat son enviados desde Lima para recuperar Trujillo. En el camino son abordados por un vampiro que afirma representar a la Mano Negra y les ofrece su ayuda.

-En una Crónica a la inversa, los personajes son vampiros indígenas, enviados a Trujillo para reforzar la presencia de sus compañeros, pero el dominio utópico que esperaban encontrar resulta que se encuentra dividido por la tensión entre las distintas facciones.

-Aníbal Seijo descubre un plan de los vampiros chimúes para tomar el control completo de Trujillo, excluyendo a los demás linajes y facciones. Los chimúes lo niegan pero finalmente los mestizos deciden que el dominio de Trujillo se escindiría de Chan Chan y expulsan al representante de los chimúes del Consejo Indígena. Las hostilidades entre vampiros indígenas terminan estallando. ¿Se trata de una manipulación de José Holguín o el plan descubierto tiene visos de realidad? Dependiendo de si los personajes son vampiros indígenas o del Sabbat sus intereses podrían resultar perjudicados o beneficiados por el enfrentamiento. ¿Tratarán de evitar el conflicto o avivarán las llamas?

## REYES DE PERÚ

### EL JUEGO DE LOS MATUSALENES

Antes de la llegada de los europeos, en Perú habitaba una de las principales sociedades de vampiros de América, y entre sus filas habitaban varios Matusalenes que gobernaban como dioses y su prole. Cuando llegaron los conquistadores españoles, los acompañaban una cohorte de Matusalenes, curtidos en las batallas e intrigas del Viejo Mundo y deseosos de conquistar y construir nuevos reinos e imperios sobre las ruinas de los hogares de sus enemigos.

Y así el país se convirtió en un enorme campo de batalla y la sangre de los viejos dioses precolombinos se derramó en los antiguos templos y su carne ardió en las hogueras de la conquista. El poder de otros fue robado por los advenedizos Cainitas sedientos de poder.

Varios siglos después, las grandes batallas que hicieron temblar la tierra han terminado, y actualmente quedan muy pocos Matusalenes, que mueven sus peones con sutileza bajo las sombras de los edificios modernos incrementando un poder que nunca es suficiente para saciarles.

Esto no quiere decir que Perú se haya convertido en un campo de batalla secundario en las intrigas de la Yihad, pero muchos Matusalenes andinos han terminado huyendo y asentándose en países vecinos como Ecuador, Bolivia o Chile, y desde sus nuevos reinos han reconstruido sus fuerzas y ahora atacan a sus enemigos, siendo en gran parte responsables de los movimientos recientes de los vampiros indígenas contra los Cainitas del Sabbat. En Perú los jugadores de la Yihad juegan desde posiciones muy lejanas, moviendo peones aparentemente sin amo.

A continuación se ofrece una somera descripción de algunos de los grandes poderes vampíricos que todavía se encuentran en Perú y lo han convertido en su campo de batalla en sus planes personales. Siéntete libre de alterar su historial, crear otros nuevos de tu propia cosecha o incluso descartarlos por completo. Aunque su poder es enorme, su influencia debería ser muy sutil, influyendo en la política general de la Estirpe, pero permitiendo que las acciones de los personajes jugadores tengan algún significado.

### YATU, EL CAZADOR

Hace miles de años, poco antes del cambio de era, Yatu nació en una de las tribus amazónicas de Perú, que adoraban a un dios murciélago. Desde que era pequeño acompañó a su familia a lo largo de la selva, cazando y viviendo de lo que la tierra les ofrecía. Yatu creció hasta convertirse en uno de los guerreros más valientes de su tribu, y tras pasar los ritos de iniciación lo consideraron un hombre. Tomó una esposa entre las mujeres del clan y pronto engendró un hijo.

El día que nació su hijo se declaró un incendio en la selva, y la tribu de Yatu tuvo que marcharse de su territorio para ponerse a salvo. El chamán de la tribu llamó a los dioses en su ayuda y éstos enviaron la lluvia para apagar las llamas.

Sin embargo, no habían sido los únicos afectados por el incendio. Una tribu de adoradores del dios jaguar había invadido su territorio en su ausencia, y a pesar de los ritos de apaciguamiento realizados



por los ancianos, pero finalmente los adoradores del jaguar robaron a la mujer de Yatu y comenzó la guerra.

Yatu y los guerreros cayeron por sorpresa sobre el poblado enemigo y rescataron a su mujer. Sin embargo, sus enemigos invocaron a su dios para que les ayudara y un hombre jaguar comenzó a darles caza. En una peligrosa persecución a través de la selva, los guerreros fueron cazados uno tras otro y finalmente, al caer la noche, sólo quedaban Yatu y su esposa.

Yatu se dispuso a hacer frente a la bestia, armado con su lanza y un cuchillo de obsidiana regalo de su padre. Cuando la bestia apareció, su mujer se acurrucó en el suelo, aterrorizada, pero algo en el interior de Yatu lo impulsó a atacar con un grito de desafío. Embistió con su lanza a la bestia, y el jaguar respondió rabioso con un zarpazo que lo lanzó por el aire hasta golpear un tronco. En esos momentos escuchó el sonido de alas descendiendo de las alturas, el rugido de dolor del hombre jaguar, y perdió el conocimiento.

Despertó para encontrarse con su esposa dormida y tranquila, y un extraño pálido inclinado sobre él. Sus ojos poseían una cualidad extraña y Yatu comprendió que se encontraba ante uno de los dioses de la selva.

“Te estás muriendo” –dijo el extraño mirándole a los ojos, hablando directamente a su alma sin pronunciar palabras- “¿Deseas que tu vida termine o prefieres vivir?”

-Quiero la vida –respondió Yatu. Y de esta manera selló su destino.

Regresó con su esposa ante la tribu, pero ya no tenía un lugar en ella. Había sido tocado por el dios, y convertido en uno de sus servidores, por lo que debía ocupar un lugar en la periferia, encargado de proteger a la tribu. En los años siguientes vio cómo su hijo crecía hasta convertirse en un gran cazador y guerrero, y cómo su esposa envejecía y moría. Sin embargo, en la noche aprendió a hablar las lenguas de las bestias de la selva, a tomar sus formas y a utilizar la tierra como refugio de los rayos del sol.

Durante muchos años estuvo solo, pero finalmente se encontró con otros elegidos de los dioses. Algunos eran como él, dioses de la selva que tomaban la forma de murciélagos, pumas, jaguares, caimanes y otros animales. Otros eran los descendientes de una diosa que moraba en las montañas, criaturas horribles que desaparecían de la vista y moraban entre los muertos. A veces luchaban por cuestiones de territorio, otras hacían la paz y unían sus fuerzas contra enemigos comunes, como dioses jaguar y hechiceros que cuestionaban su papel de elegidos. Sin embargo, así eran las leyes de la noche, de la misma forma que su tribu se enfrentaba a diversos desafíos durante el día.

Con el tiempo, aprendió a compartir su sangre y creó a otros como él, eligiendo a quienes se sacrificaban por sus tribus. Viajó a lo largo de las selvas y ríos que parecían no tener fin, y en una ocasión hasta se atrevió a cruzar las montañas. Las ciudades andinas fueron toda una sorpresa para él. Los pueblos que allí habitaban eran muy diferentes, no cazaban sino que cultivaban su alimento, y construían poblados permanentes, al margen del paso de las estaciones.

Allí encontró nuevos dioses. Algunos lo rechazaron de sus territorios, pero otros le ofrecieron hospitalidad. Entre ellos se encontraba Menelau, un dios blanco venido de más allá de las aguas infinitas, y durante un tiempo se convirtió en su huésped. Ambos aprendieron mucho, hasta que Yatu sintió añoranza de su pueblo y regresó a las selvas.

Tiempo después llegó a su poblado un dios viajero de su linaje, que le habló de un pueblo blanco que había llegado en extrañas canoas y que se dirigía hacia el sur, matando y destrozando las ciudades que encontraba a su paso. Yatu sabía por los relatos que había escuchado del dios blanco que aquellos extranjeros debían de venir de más allá de las aguas infinitas y acudió en ayuda de su amigo.

Presenció la caída del Imperio Inca, la avaricia de los conquistadores y los extraños dioses que los acompañaban. Durante un tiempo luchó al lado de su amigo Menelau, pero cuando éste decidió huir al norte también abandonó la lucha, regresando con su pueblo en las selvas y preparándolos para la conquista que nunca llegó. Los nativos del Amazonas no tenían oro ni plata que atrajeran a los conquistadores y las escasas expediciones que se aventuraron en las selvas a menudo terminaron dando o la vuelta o encontraron su final entre los peligros que acechaban...o el propio Yatu.

Durante siglos continuó cuidando de su pueblo, manteniéndolos aislados de los hombres blancos, cuya codicia parecía no tener límites. Sin embargo, cuando estalló la fiebre del caucho en el siglo XIX las selvas del Amazonas adquirieron una renovada atención, y los hombres blancos comenzaron a llegar en mayor número que antes.

Yatu consiguió acabar con varias expediciones de los caucheros, pero finalmente los vampiros que los acompañaban descubrieron su presencia y decidieron eliminarle. A pesar de su gran conocimiento de la selva, simplemente no comprendía ni la tecnología ni las complejas intrigas de los invasores, y finalmente cayó en una emboscada. Herido con un agua que ardía como el fuego, apenas consiguió huir para hundirse en la paz del letargo.

Despertó tiempo después para descubrir horrorizado que su tribu había sido completamente exterminada. Sobre la sangre de sus descendientes los hombres blancos habían construido fortunas que habían engordado las ciudades del sur. Lleno de rabia, en su primer frenesí descontrolado en mucho tiempo sació su sed de sangre y venganza sobre una aldea peruana.

En las últimas décadas Yatu ha aguantado con paciencia. Ha reunido a los dioses de su linaje y se ha aliado con otros. También ha aprendido a comprender las costumbres del hombre blanco, e incluso ha terminado aceptando que algunos de ellos merecen ser respetados. Sin embargo, no habrá misericordia para el Sabbat, una secta de parásitos en gran parte responsables de la destrucción que han sufrido él y los suyos.

Actualmente Yatu es el líder de los Gangrel indígenas de Perú, y uno de los pocos vampiros que se atreven a recorrer el territorio de Loreto, en el que habitan numerosos cambiaformas, habiendo pactado con varios hombres jaguar para acabar con los Cainitas de las ciudades. Asimismo, también ha realizado pactos con otros antiguos Gangrel de Bolivia, Colombia y Ecuador, muchos de ellos descendientes suyos, dirigiendo a su linaje para combatir a la Espada de Caín. Su objetivo final es Lima, que considera el corazón de la corrupción que ha infectado todo Perú.

Yatu tenía cerca de veinte años cuando fue Abrazado. Es un indígena amazónico, procedente de una tribu desaparecida. Normalmente no viste ningún tipo de prenda, y en las ocasiones en las que tiene que merodear por las ciudades a menudo recurre a la forma de un murciélago o a sus poderes para moverse sin ser visto. Tras el paso de los milenios los sucesivos frenesíes le han marcado con los rasgos de un murciélago, con orejas grandes y aguzadas, una boca llena de colmillos, nariz chata y piel de color oscuro. Él considera esos rasgos como las marcas del favor de su dios.

Clan: Gangrel  
Generación: 5ª

## AHUÁN, EL DIOS SONRIENTE

Ahuán nació en el siglo VII a.C. en un poblado cerca de Chavín de Huantar, que por entonces era un gran centro de peregrinaje para las culturas andinas, y desde que era pequeño pasó a servir al templo y los sacerdotes que consultaban a los dioses y transmitían sus bendiciones. Con el paso del tiempo fue elegido para servir al dios directamente, y aprendió a leer las predicciones de los sacrificios.

Tras su iniciación, los sacerdotes llevaron a Ahuán a una cámara secreta donde se encontraba el Dios Sonriente, sentado en su trono con los atuendos de la realeza y llevando una máscara de oro y piedras preciosas. Se arrodilló ante él y meditó esperando una señal.

Cuando el sol se puso el dios se levantó de su trono, ante la mirada maravillada de Ahuán, que jamás había visto algo semejante. Y el dios le habló con voz suave y tranquilizadora, como un padre, dándole la bienvenida. Finalmente le ordenó que le trajera un cuenco de los sacrificios, y tras beber la sangre que contenía, se abrió la palma de la mano con un cuchillo y vertió su propia sangre en él, ordenando a Ahuán que bebiera.

Ahuán despertó al día siguiente con el sabor de la sangre en sus labios, y la señal del dios en su frente. El dios había vuelto a sentarse en el trono y los sacerdotes vinieron y se lo llevaron.

De esta manera sirvió en el templo durante muchos años, y la sangre del dios lo protegió de la enfermedad y de la edad. También se dio cuenta de que a medida que pasaba el tiempo adquiría cada vez más rasgos de la divinidad.

Finalmente, el período de prueba llegó a su fin. Ahuán llevó una vida plena, enseñando a nuevos sacerdotes y portando la bendición del dios. Cuando el ciclo se cumplió dejó las tareas del templo en manos de otros y se internó en las cámaras del dios para obtener su recompensa final. Siguiendo las instrucciones recibidas de la divinidad, los demás sacerdotes envolvieron a Ahuán en una mortaja funeraria y una máscara de oro y tras hacerle beber una infusión de hierbas sagradas, lo dejaron en la cámara donde habitaba el dios.

Ahuán despertó para descubrir que había sido elegido para compartir la divinidad. El dios le sonrió beatíficamente y lo envió a otro de sus templos, para que recogiera los sacrificios y dirigiera su culto en aquel lugar. Durante muchos años cumplió sus órdenes, regresando a Chavín de Huantar para aprender del Dios Sonriente y compartir su sangre.

Pero la paz terminó llegando a su fin cuando la Diosa de la Muerte, la envidiosa hermana del Dios Sonriente, le declaró la guerra, y durante varios siglos hubo batallas entre los seguidores de uno y de otro. El templo en el que dormía Ahuán fue destruido y él se vio obligado a regresar con su señor. La ira de la Diosa de la Muerte segó las filas de los seguidores del Dios Sonriente y Ahuán apenas consiguió escapar en compañía de su señor, hacia el norte desconocido.

El Dios Sonriente juró venganza y dejó a Ahuán en un poblado junto al mar, encargándole que reuniera un ejército para enfrentarse con su hermana, mientras él viajaba hacia el norte, a un santuario donde había oído que habitaba otro Dios de la Muerte, y al que esperaba convertir en su aliado.

Sin embargo, tiempo después, Ahuán despertó para escuchar el grito de muerte de su señor y sintiendo que algo se rompía dentro de él. Loco de dolor descargó su furia sobre los mortales, y finalmente decidió descansar un tiempo.

Despertó para descubrir que habían llegado a las costas hombres blancos en extrañas naves. Los observó y finalmente decidió que los convertiría en sus servidores para crear un ejército que le permitiera derrotar a la Diosa de la Muerte y construir su propio reino. Tomando el rostro del Dios Sonriente se presentó ante ellos, pero no lo reconocieron como un dios, sino que le arrojaron fuego con unos extraños

bastones y huyeron despavoridos. Confuso, Ahuán regresó a su refugio, oculto en las profundidades de la selva y volvió a dormir, pensando en cómo podía conseguir que aquellos hombres blancos lo adoraran.

Nuevamente despertó, en esta ocasión escuchando el dulce susurro de su señor, que había regresado en compañía de aquellos hombres blancos y que le recompensó dejándole probar su sangre. Aquellos hombres blancos, le explicó, tenían sus propios dioses, y era necesario darles rostros que comprendieran para que obedecieran órdenes. Con ellos, le dijo, podría construir su propio reino, donde volvería a ser adorado.

De esta forma, y siguiendo las órdenes de su señor, Ahuán acompañó a los conquistadores españoles y a los dioses de la sangre que les acompañaban. Juntos conquistaron el sur, devastando las ciudades de los adoradores de la Diosa de la Muerte y sus aliados, y finalmente derrotando a la propia Diosa Gorgo, que huyó aullando a las profundidades de las selvas, para no volver a ser vista.

Una vez conquistadas las tierras del reino de Tahuantinsuyo, los hombres blancos construyeron sus propias ciudades. El señor de Ahuán le ordenó que le construyera un templo bajo las raíces de la tierra, al mismo tiempo que comenzaba a gobernar a sus descendientes desde la oscuridad, enviando sueños y señales a sus servidores.

Ahuán y sus descendientes comenzaron a excavar la tierra, para construir el templo que su señor había ordenado, y sobre él se alzó la ciudad de Lima. Siguiendo las órdenes del Dios Sonriente sus servidores ocuparon las filas del Sabbath, colaborando con otros Cainitas y desplazando del poder a quienes no servían al dios. Ahuán se convirtió en el representante del Dios Sonriente, y cuando llegó el momento hizo que uno de sus propios descendientes se convirtiera en el señor de los vampiros de Lima.

Actualmente Ahuán es el verdadero poder de las Máscaras Sonrientes, dirigiendo las acciones del Cardenal Félix Mesía y sus compañeros, en ocasiones ocupando personalmente su lugar o el de uno de los miembros de la cofradía para poder transmitir sus órdenes de forma más directa. Su señor duerme en las profundidades de “La Escalera” y aunque hace mucho tiempo que no lo ve, todavía sigue comunicándose con él en sueños.

Ahuán tiene un aspecto esquelético, con la piel colgando sobre sus huesos. Sus ojos negros sobresalen desorbitados de sus cuencas y su rictus está deformado en una sonrisa permanente llena de colmillos afilados. Cuando no sustituye al Cardenal Mesía, a menudo viste con antiguos atuendos sacerdotales o utiliza su propia máscara sonriente.

Clan: Nosferatu

Generación: 5ª

## TUBAL EL CONQUISTADOR

Tubal nació en el antiguo reino de Hatti en el siglo XVII a.C. Pertenecía a una familia noble de la ciudad de Kanish, que había ayudado al rey Hattusil en sus campañas militares. Debido a sus vínculos con la nobleza, creció en el entorno del príncipe Narusil, y pronto se alzó entre los favoritos convirtiéndose en su mejor amigo, alzándose en medio de las intrigas palaciegas.

Tubal se convirtió en el consejero de su amigo, y cuando alcanzó la mayoría de edad, le animó a derrocar a su padre y tomar el poder, aliándose con su hermana. Sin embargo, el monarca consiguió aplastar la conspiración de sus hijos, y no mostró misericordia alguna, ordenando su ejecución. Habiéndose quedado sin herederos directos, adoptó a un niño, Mursil.

Por lo que se refiere a Tubal, compartió el destino de su amigo, siendo condenado a muerte. Sin embargo, la noche antes de su ejecución fue visitado por un hombre de ojos oscuros, quien le dijo que había sido él quien había descubierto su conspiración y había aconsejado al rey Hattusil como poner fin a la revuelta de sus hijos. Tubal le preguntó por qué le contaba todo aquello, y el extraño sonriendo le dijo:

-Porque ya que tanto lo deseas, quiero ofrecerte el reino.

Tubal aceptó la oferta con ciertas dudas, y así se convirtió en uno de los chiquillos del Antediluviano Lasombra. Mientras su sire seguía viajando por el mundo Tubal permaneció en Oriente Medio, y pronto se asentó en el entorno del monarca de Hatti, convirtiéndose en el verdadero poder tras las sombras.

Durante varios siglos impulsó la expansión del Imperio Hitita, hasta que otros poderes percibieron su presencia y compitieron con él. Con la caída de los hititas en el siglo XIII a.C. Tubal conoció por primera vez el sabor amargo de la derrota, pero no por ello se rindió. Contempló el ascenso y caída de muchos reinos y civilizaciones mientras él sobrevivía y comprendió que sólo los vampiros podían crear reinos realmente eternos. Decidió abandonar las pretensiones efímeras del poder mortal buscando poder entre los de su propia clase.

Hacia el siglo I a.C. a través de sus chiquillos y descendientes había conseguido crear una amplia red de contactos y seguidores que se extendía como una telaraña de sombras sobre gran parte del Mediterráneo Oriental. Durante esta época decidió instalarse en Antioquia, pero invitado por los vampiros romanos, se unió a su Imperio en expansión y viajó hacia Occidente.

Allí se encontró con su sire, quien parecía satisfecho de cómo había crecido su chiquillo, convertido en un Matusalén poderoso y ambicioso. Formó parte con sus hermanos de sangre de la corte de intrigas de Sicilia, donde residió cada vez más tiempo con la caída del Imperio Romano.

El ascenso del Islam lo atrajo nuevamente y lo impulsó a viajar. Muchos de sus descendientes se habían convertido a la nueva religión y habían alcanzado elevadas posiciones en los países conquistados por el Islam. Cuando comenzaron los enfrentamientos entre los Lasombra de la península ibérica apoyó a los vampiros musulmanes, y aunque no compartía su fe la consideraba especialmente útil para controlar a los mortales. Impulsó la llegada de nuevos invasores bajo la forma de almorávides y almohades, pero tras la Batalla de las Navas de Tolosa en 1212 aceptó la derrota del Islam y se retiró al letargo en la ciudad de Sevilla.

Apenas dos siglos después fue despertado por unos advenedizos que buscaban su sangre, y a los que devoró sin contemplaciones para recuperar fuerzas. Así supo que su sire, el poderoso Lasombra, había resultado destruido por el traidor Graciano y sus seguidores, en su mayoría jóvenes de su linaje. Decidió permanecer oculto, y envió a uno de los advenedizos para que extendiera el rumor de que había sido destruido, antes de hacerlo desaparecer.

Tubal pasó gran parte del siglo XV en la península ibérica. Durante esta época introdujo a varios de sus descendientes en las filas del Sabbat. Cuando llegaron noticias de que más allá del mar habían sido descubiertas nuevas tierras, pensó que podía ser la oportunidad para construir un nuevo reino de cero, sin la interferencia de otros ancianos. Fue uno de los primeros Matusalenes europeos que realizó el viaje al Nuevo Mundo y a principios del siglo XVI llegó a Cuba, donde pensó en la posibilidad de crear un reino marítimo que englobara todo el Caribe.

Sin embargo, cuando le llegaron noticias de que cerca de Cuba se encontraba todo un continente lleno de reinos decidió visitarlos en persona. Llegó a México después de su conquista, pero dejando que otros se repartieran los despojos decidió viajar hacia el sur. En su camino sus servidores encontraron a un antiguo vampiro precolombino, que capturaron durante el día y trajeron a su presencia.

Tubal aprendió muchas cosas a través de Ahuán, al que convirtió en su peón. Lo vinculó con sangre y alteró sus recuerdos, haciéndose pasar por el Dios Sonriente. A través de él supo de la existencia de otro reino al sur, gobernado por la Diosa de la Muerte y sus aliados.

Cuando Tubal llegó al reino de Tihuantinsuyo se encontró con que dos Matusalenes del clan Toreador se le habían adelantado, participando en la conquista. A través de Ahuán les ofreció su ayuda contra los poderosos Matusalenes andinos y a cambio pidió una parte del territorio conquistado. Con la ayuda de Tubal y sus peones del Sabbat los vampiros andinos fueron barridos en la tormenta de la conquista y el propio Tubal participó en la destrucción de varios antiguos para impedir que constituyeran un obstáculo para sus ambiciones.

Una vez culminada la conquista del Perú, la Matusalén Helena partió a Norteamérica, persiguiendo a su enemigo Menelao, que había conseguido huir, mientras que Calixta, con cierta reticencia, partió hacia el este, donde terminaría asentándose en Buenos Aires, dejando Perú en manos de Tubal.

Durante los años siguientes Tubal se dedicó a destruir los últimos rastros de influencia de los vampiros andinos, que procuraron alejarse de Perú, y al mismo tiempo construyó su base de poder en Lima, que se convirtió en el corazón de una de las colonias españolas más prósperas de América. Su influencia entre los mortales del país sólo era un débil reflejo de su influencia entre los vampiros. Sus descendientes se extendieron en todas direcciones, contribuyendo a asentar la presencia del Sabbat en Sudamérica.

Sin embargo, otros se atrevían a desafiar su poder. Varios de sus peones fueron destruidos por adversarios desconocidos, por lo que Tubal situó a otros en su lugar. Las intrigas por conseguir el poder lo mantuvieron distraído durante siglos.

Ahora otro de sus planes está llegando a su fin. Durante los últimos siglos se ha enfrentado a dos Matusalenes nativos que desde Ecuador y Brasil han entorpecido sus esfuerzos por extender su poder, bloqueando al mismo tiempo la expansión de la Espada de Caín. Sin embargo, ha utilizado sus ataques para crear una nueva crisis sucesoria en el Sabbat, situando a uno de sus peones para ocupar la posición de Regente. Cuando se haya hecho con la Regencia impulsará a sus descendientes a mantener unida a la secta, eliminando la amenaza de los vampiros precolombinos. Mediante poderes que se extienden a través de su sangre, muchos Lasombra en Sudamérica y otros países cumplen sutilmente sus órdenes. Sólo el tiempo dirá si su plan tiene éxito o la crisis que ha provocado termina debilitando al Sabbat y arrastrándole en su caída.

Tubal era un hombre joven cuando fue Abrazado, con apenas veinte años. Tiene los rasgos de la antigua nobleza hitita, con largo cabello rizado, piel pálida como el mármol y ojos completamente negros como la noche. A menudo prefiere aparecer envuelto en un sudario de oscuridad, haciendo que las sombras creen una máscara que recubra sus rasgos.

Clan: Lasombra

Generación: 4ª

## **EN LAS MONTAÑAS Y SELVAS**

Perú es la capital del Sabbat en Sudamérica, forjada durante siglos con la sangre derramada desde los tiempos de la conquista española. Los Cainitas peruanos a menudo se han enfrentado entre sí, destruyendo lo que han construido para volver a alzarse de sus cenizas, una y otra vez. Para muchos la lucha entre hermanos es casi una forma de vida. Sin embargo, con la llegada de las Noches Finales antiguos enemigos y sus descendientes reaparecen entre las sombras para ajustar cuentas...sólo el tiempo dirá si la Espada de Caín consigue dejar atrás sus rencillas internas para alzarse unida frente a esta amenaza.

## **SUENAN TAMBORES DE GUERRA**

**Perú Nocturno** es un suplemento de la serie de Nocturnos de **Vampiro: la Mascarada**, que describe los principales dominios vampíricos de Perú, los no muertos, las distintas facciones y traiciones e intrigas suficientes para mantenerte ocupado durante toda una vida eterna.

### **PERÚ NOCTURNO INCLUYE:**

- Una introducción a la historia de Perú, desde las noches anteriores a la llegada de los europeos hasta comienzos del siglo XXI, desde una perspectiva mortal y vampírica.
- Un país disputado por el Sabbat y otras facciones, con una visión general de Perú y una descripción de los dominios de Lima, Arequipa y Trujillo.
- Información sobre las intrigas de los vampiros peruanos, sus secretos y las manipulaciones de los Matusalenes.